

NÚMERO ANIVERSARIO

AMÉRICA-LATINA

LONDRES

AGOSTO DE 1918

PARIS

Para Anuncios en la Edición de París, dirigirse al Agente exclusivo, Sr. HENRI GAISSER, 19, Boulevard Montmartre, 19, PARIS



En la inmensa catástrofe, la mujer ha sido un verdadero angel de bondad que ha aliviado incontables dolores
Ayuntamiento de Madrid

FRANCIA!

Francia, Francia, la urna transparente
 en donde el humano espíritu se agita;
 eco que al grito del dolor responde,
 inmenso, eterno corazón, en donde
 toda la vida universal palpita!
 Eres la madre de los pueblos, eres,
 como ánfora de amor inagotable,
 como bálsamo tibio que consuela;
 música que deleita los oídos,
 la mano que levanta a los caídos,
 y el ala para todo lo que vuela!
 Caliente hogar de todas las naciones,
 en ti distintos pueblos se congregan,
 pobres, desnudos a tus puertas llegan,
 les das tu ciencia, tu saber, tu vida,
 de ti reciben la soberbia palma;
 todo les das, y cuando nada tienes
 como su eterna enamorada, vienes
 oh, Francia, a darles fúlgida tu alma.
 Tú eres el fluido que circula
 por las venas del mundo, sabia fuente
 que en flores y ramajes se transforma;
 hirviente sangre, chispa prometea,
 para el grave filósofo la forma,
 para el artista y el cantor la idea!

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA.
 (Mexicano.)



(Dibujo de Sancha.)



PLEGARIA

(ROBERT ERNEST VERNEDF)

Todo lo que un hombre puede pedir, todo me lo has dado, Inglaterra!
 Mis derechos naturales y la prolongada placidez de una infancia feliz.
 El amor, cuya profundidad escapa a todos los sondeos, y que es más
 vasto que los mares!

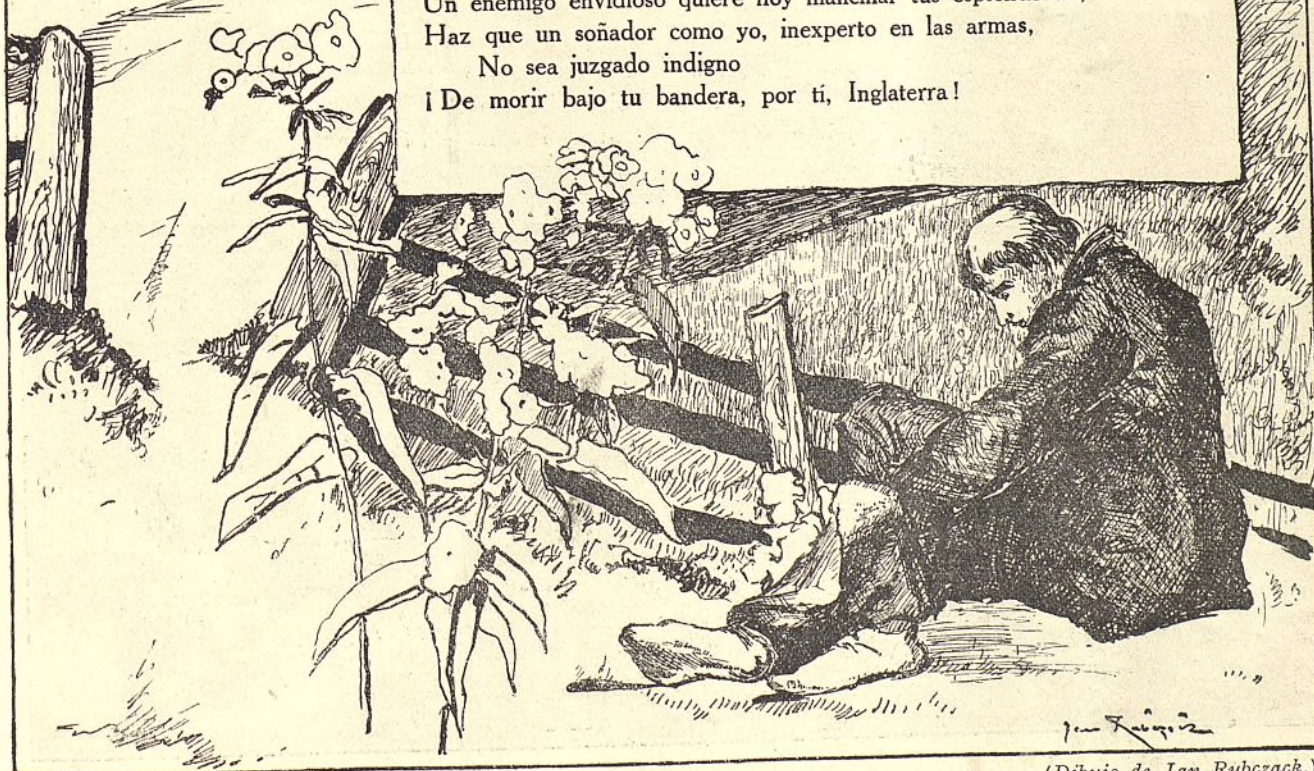
Un corazón para enfrentarme con el mundo, y para sentir y amar a Dios.
 Dos ojos bien débiles sin duda, pero asaz penetrantes para ver las
 bellezas que existen tras del dolor y las tinieblas

Y las bellezas mayores aún que existirán un día,
 Y los amigos cuya lealtad no disminuirán ni el tiempo ni la muerte,
 Y la esperanza inagotable y los tesoros maravillosos de la risa.

Todo lo que un hombre puede pedir, todo me lo has dado, Inglaterra!
 Y no obstante, aún pido que me honres con este favor.

Un enemigo envidioso quiere hoy mancillar tus esplendores;
 Haz que un soñador como yo, inexperto en las armas,
 No sea juzgado indigno

¡De morir bajo tu bandera, por ti, Inglaterra!



(Dibujo de Jan Rubczack.)



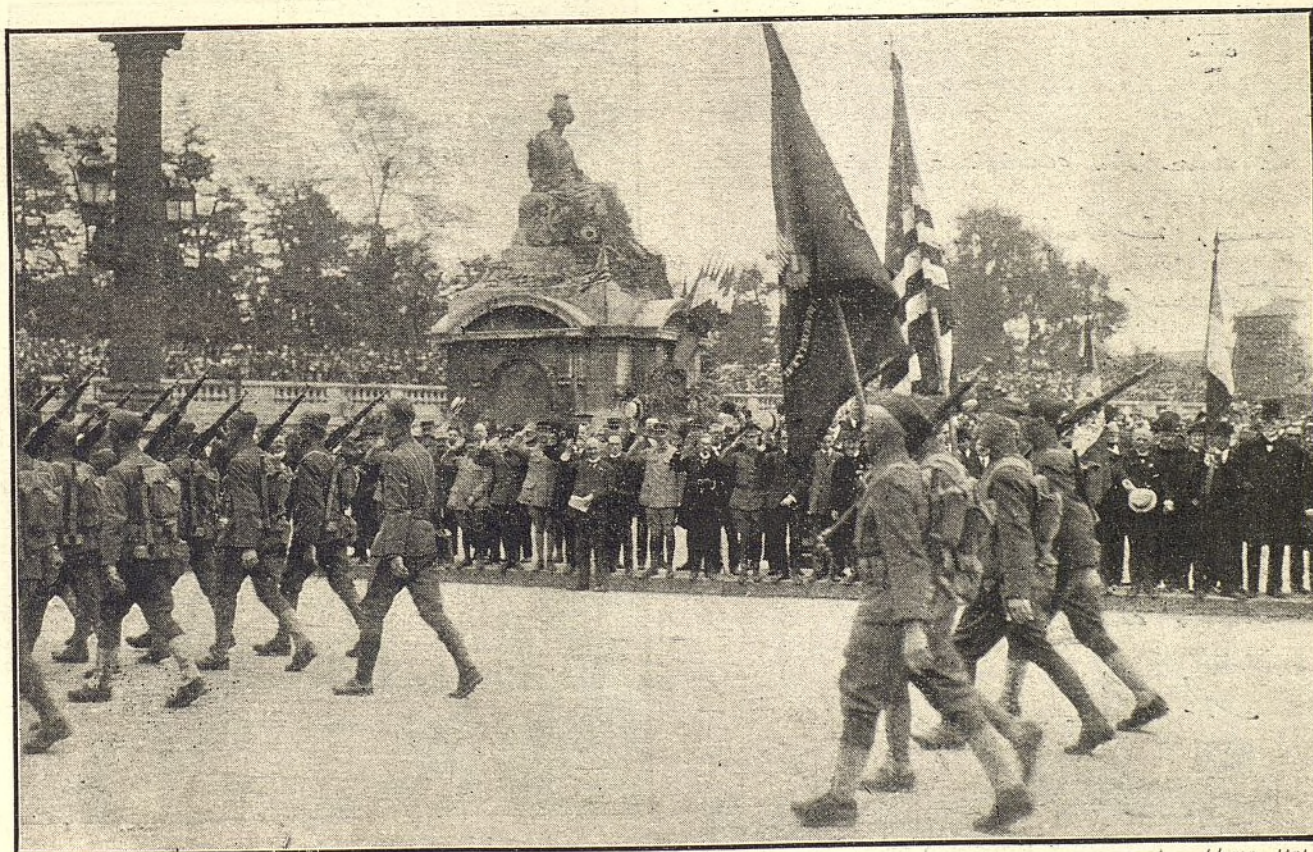
ALGUNOS DE LOS PRISIONEROS ALEMANES TOMADOS POR LOS FRANCESES.



UNOS CUANTOS DE LOS NUMEROSOS PRISIONEROS TOMADOS POR LOS INGLESES EN LA ÚLTIMA OFENSIVA AUSTRIACA.



LONDRES Y LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL REINO UNIDO HAN HECHO UNA ENTUSIASTA Y CARINOSA RECEPCIÓN A LOS ZUAVOS ALSACIANOS EN SU RECIENTE VISITA.



(Foto. Rot.)

LAS BANDERAS AMERICANAS SE INCLINAN ANTE LA ESTATUA DE ESTRASBURGO, SÍMBOLO DEL IDEAL DE ALSACIA-LORENA.



*Confiante dans son armée, la
Belgique attend avec une fière
résignation l'heure de la délivrance.*

Au front 26. 2. 18

Ceuninck

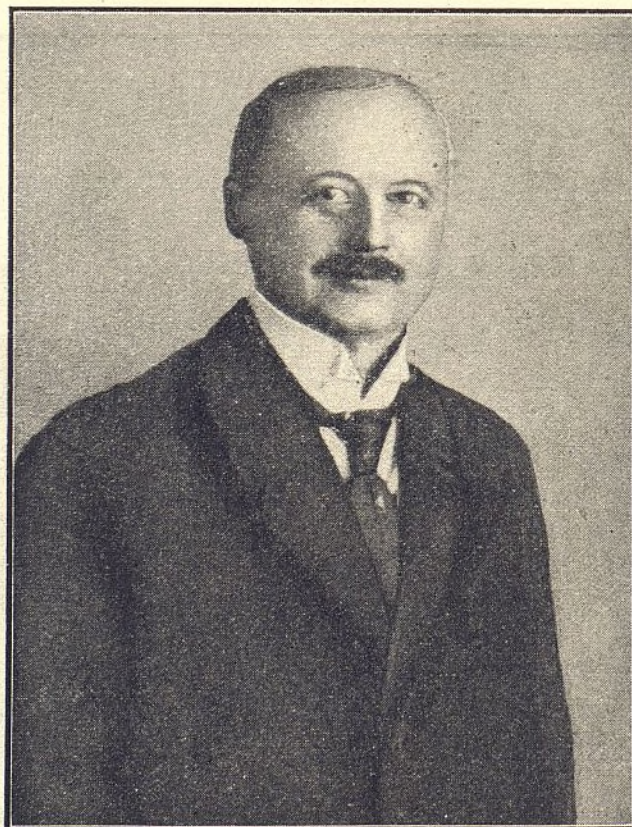
RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL SEÑOR TENIENTE GENERAL DE
CEUNINCK, MINISTRO DE LA GUERRA DE BÉLGICA.

*Confiada en su ejército, Bélgica espera orgullosamente
resignada la hora de la liberación.*

ROYAUME DE BELGIQUE
MINISTÈRE DES FINANCES
Cabinet

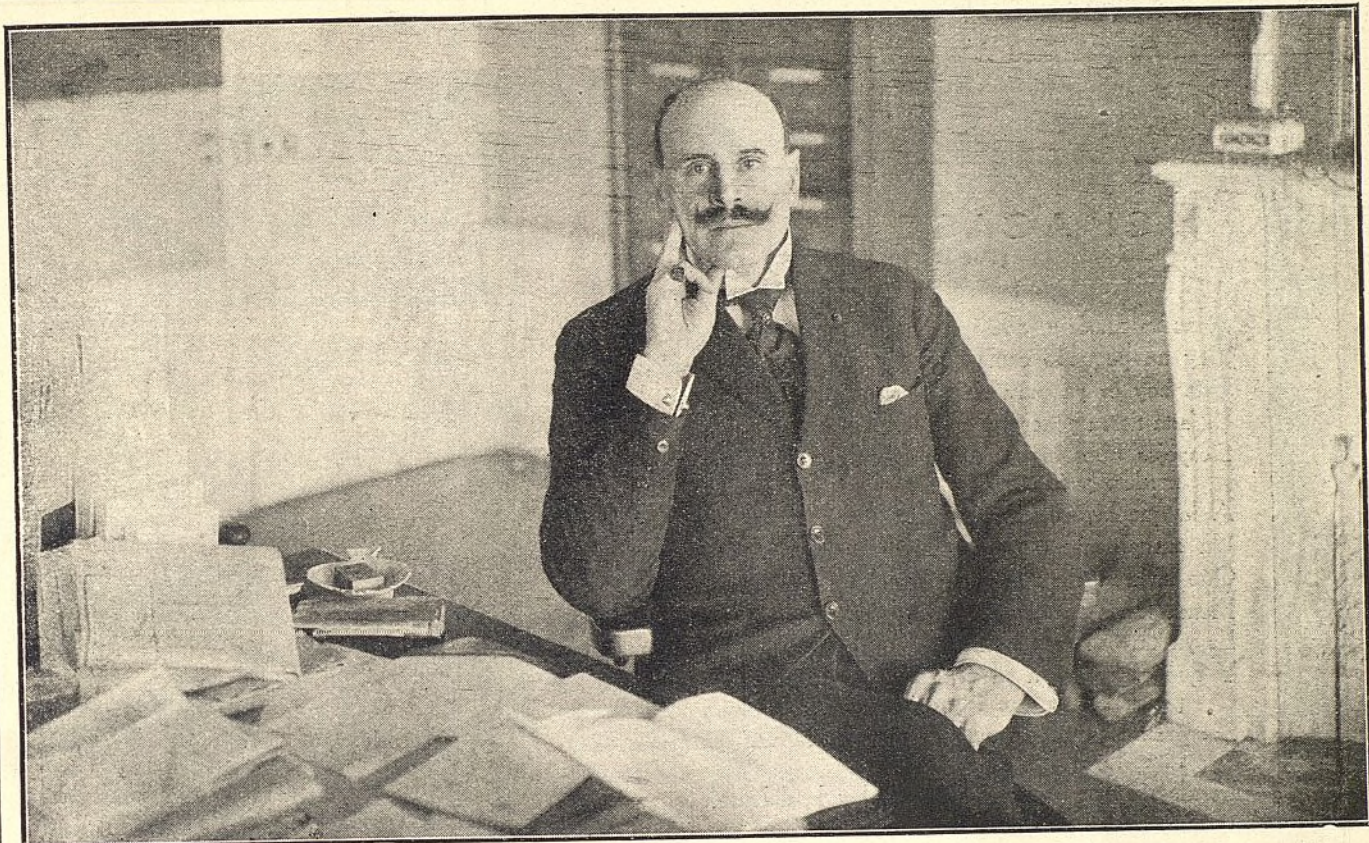
*Si la base du crédit est la
confiance, la Belgique, qui
a tout sacrifié, plutôt que
de faillir à ses engagements,
est en droit de compter, pour
relever promptement ses ruines,
sur la collaboration de toutes
les nations civilisées.*

A. Van de Ivere



RETRATO Y AUTÓGRAFO DE M. A. VAN DE IVERE, MINISTRO DE FINANZAS DE BÉLGICA.

*Si la base del crédito es la confianza, Bélgica, que ha sacrificado todo antes que fallar a sus compromisos, tiene el
derecho de contar, para resurgir prontamente de entre sus ruinas, con la colaboración de todas las naciones civilizadas.*



RETRATO Y AUTÓGRAFO DE M. HENRI CARTON DE WIART, VICE-PRESIDENTE DEL CONSEJO Y MINISTRO DE JUSTICIA DE BÉLGICA.



Il est une chose bien pire que
la guerre, c'est la servitude.
Il est une chose bien pire que
la servitude, c'est le dés honneur.
10. 3. 1918 H. Carton de Wiart

Existe algo peor que la guerra : la esclavitud. Existe aún algo peor que la esclavitud : el deshonor.

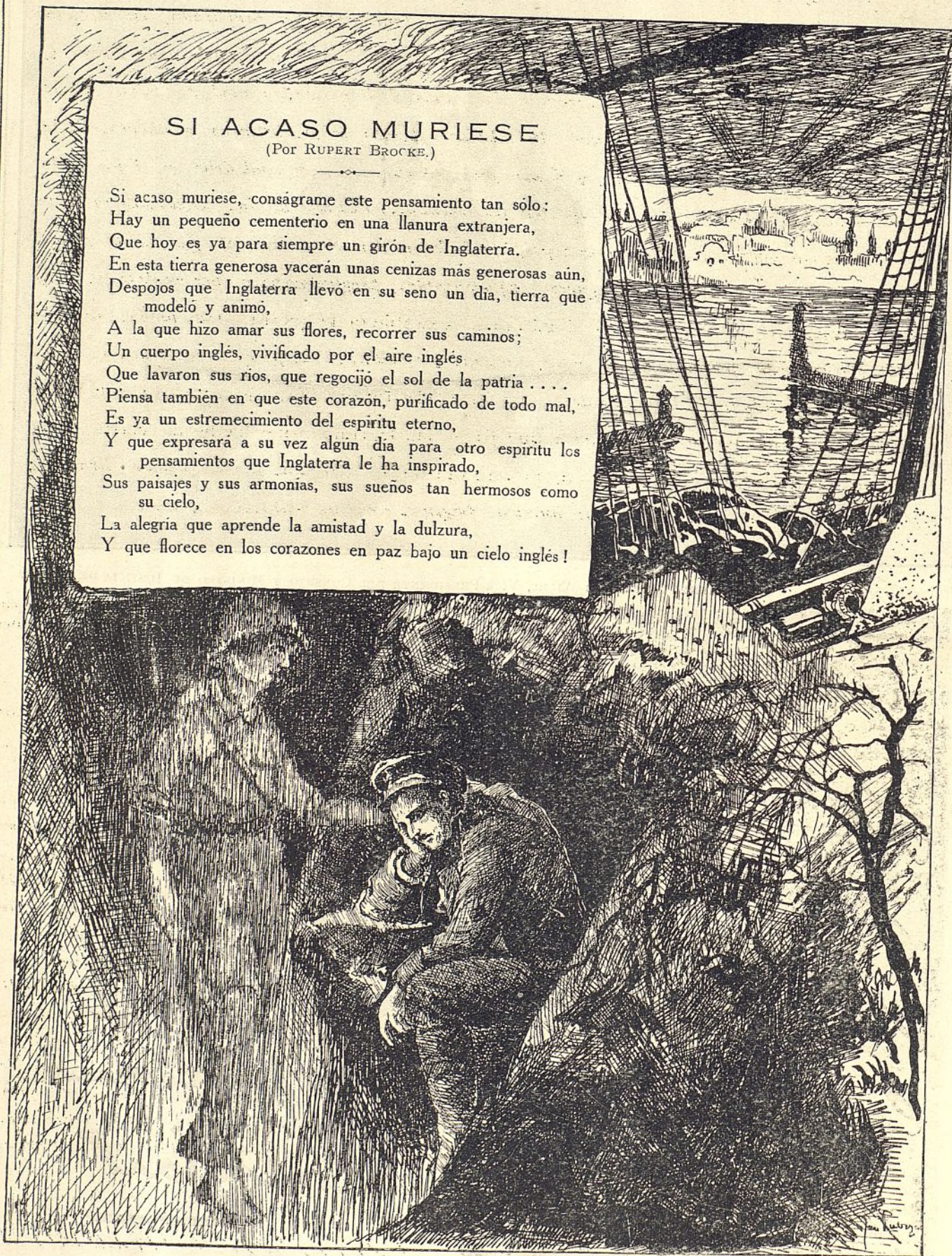
SI ACASO MURIESE

(POR RUPERT BROCKE.)

Si acaso muriese, conságrame este pensamiento tan sólo:
Hay un pequeño cementerio en una llanura extranjera,
Que hoy es ya para siempre un girón de Inglaterra.
En esta tierra generosa yacerán unas cenizas más generosas aún,
Despojos que Inglaterra llevó en su seno un día, tierra que
modeló y animó,

A la que hizo amar sus flores, recorrer sus caminos;
Un cuerpo inglés, vivificado por el aire inglés
Que lavaron sus ríos, que regocijó el sol de la patria
Piensa también en que este corazón, purificado de todo mal,
Es ya un estremecimiento del espíritu eterno,
Y que expresará a su vez algún día para otro espíritu los
pensamientos que Inglaterra le ha inspirado,
Sus paisajes y sus armonías, sus sueños tan hermosos como
su cielo,

La alegría que aprende la amistad y la dulzura,
Y que florece en los corazones en paz bajo un cielo inglés!



(Dibujo de Jan Rubenski.)

EN Agosto de 1916 publicamos, como recordarán nuestros lectores, los documentos que, en nuestro concepto, fijan las responsabilidades de haber preparado, determinado e iniciado la presente catástrofe mundial. Los más altos mandatarios de Francia, Inglaterra y Bélgica, se sirvieron dar autoridad a nuestra modesta labor con el prestigio de su colaboración. El estudio repetido de los primeros momentos de la conflagración será siempre necesario, y el más alto criterio acerca de cuál debe ser el fin de la lucha lo tendrán aquéllos que no se aparten del cuidadoso examen de las circunstancias que rodearon sus comienzos. En Agosto de 1917, haciéndonos eco del sentimiento general de reprobación hacia el uso de métodos de guerra injustificables, preguntamos a personalidades muy respetables cuál era, en su concepto, "el acto más execrable de la guerra." Hoy hemos iniciado una nueva encuesta, principalmente entre maestros y escritores. La pregunta que hemos hecho a tan altas mentalidades es la siguiente: "¿Cómo debe terminar esta guerra para que todos los infortunios que ha originado, para que todas las lágrimas que ha hecho verter, para que todos los dolores que ha impuesto, no sean inútiles?" Creemos que tan dignos directores de opinión hacen obra útil al honrar nuestras páginas con sus valiosas respuestas.



Foto. Paul Demezy, París.)

RETRATO Y OPINIÓN DEL EXCMO. SR. DON ROMAN DMOWSKI,
EX-MIEMBRO DE LA DUMA RUSA Y HOY PRESIDENTE DEL
COMITÉ NACIONAL POLACO."

PARÍS, 20 de Julio de 1918.

Los inmensos sacrificios hechos en esta guerra por las naciones del mundo entero serían vanos si terminase tan sólo con la victoria de los Estados que se defienden contra la agresión alemana. Debe asimismo ser coronada por la liberación de los pueblos subyugados por Alemania. Si Polonia, cuyo desmembramiento fué obra de Prusia principalmente, no vuelve a ser reconstituida y no recupera su lugar entre las naciones libres; si los pueblos de la monarquía austro-húngara no son liberados llamándolos a una existencia independiente; si los países situados en los bordes del Báltico no quedan garantizados contra la dominación alemana, el Imperio Germánico se hará dueño de toda la Europa Oriental, lo que le permitirá utilizar las fuerzas y recursos de esos vastos territorios en la conquista del mundo entero. No solamente se impone una victoria de los Estados beligerantes, sino una gran revolución política: la libertad de las naciones.

Roman Dmowski



EL GENERAL LEMAN.

(Foto H. Manuel, París.)

ADRESSE TÉLÉGRAPHIQUE
ÉLYPALACE-PARIS

ELYSEE PALACE HOTEL
AVENUE DES CHAMPS ÉLYSÉES
PARIS (8^e)

Monsieur Barrios m'a posé la question suivante :

Comment doit finir la guerre actuelle pour que les larmes, les douleurs, les souffrances qu'elle a suscitées ne soient pas inutiles ?

Je réponds :

Par la victoire de l'entente qui seule permettra l'instauration d'une législation internationale assez puissante pour s'imposer au monde et pour contenir les gouvernements qui ne repugnent pas aux conquêtes, c'est à dire au vol à main armée.

Sans cette victoire, un tel concert des peuples ne s'établira pas car le militarisme germanique restera debout.

mais la victoire des nations de l'entente est certaine parce qu'elles sont vaillantes, parce qu'elles ont conscience de leur devoir, parce qu'elles ont foi dans la sainteté de leur mission.

G. Lemaire

15-2-1918

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL EMINENTE DEFENSOR DE LIEJA.

..... ¿Cómo debe terminar la guerra actual para que las lágrimas, los dolores, los sufrimientos que ha causado no sean inútiles ?

Yo respondo :

Con la victoria de la "Entente," que es la única que permitirá instaurar una legislación internacional bastante poderosa para imponerse al mundo y para contener a los Gobiernos a quienes no repugnan las conquistas, es decir, el robo a mano armada.

Sin esta victoria, semejante concierto de Potencias no podrá establecerse, pues el militarismo germánico quedará en pie.

Pero la victoria de las naciones de la "Entente" es segura, porque son valerosas, porque tienen conciencia de su deber, porque tienen fe en la santidad de su misión.



Con positiva satisfacción publicamos el retrato y autógrafo que ha tenido a bien darnos el Ilmo. Señor Dr. Don ANTOLIN LOPEZ PELAEZ, Arzobispo de Tarragona; prelado que por sus virtudes, ilustración y patriotismo es honra del episcopado español.

AUTÓGRAFO DEL ILMO. SEÑOR DR. DON ANTOLIN LOPEZ PELAEZ.

Para que no sean inútiles los suplementos que la guerra actual ha causado, habría de terminarse de modo que fuese la última, tomándose las necesarias disposiciones al objeto de que ninguna otra fuese ya posible. Del militarismo nacio, y, mientras no se acabe con él radicalmente, se la vera de nuevo, cuando menos se piense, inflamarse y estallar con horrible estrago. El antiguo axioma *Si vis pacem para bellum* esta de acreditada por la experiencia. Prepararse para la guerra es prepararse para romper la paz. Cuanto mas combustible se acumula, mayor peligro hay de que el incendio sobrevenga. Los espantosos dolores que la presente contienda ha hecho sufrir a la humanidad imprimiran huella tan honda, que tardara mucho tiempo en borrarse del mundo y dejar de verse sin honor, y es de creer que, si los hubiera previsto el Emperador de Austria, su mano habria temblado antes de escribir la palabra Guerra. Con todo, las pasiones de los pueblos y, principalmente, en los paises no democraticos, de las personas encargadas de dirigirlos, pueden sobreponerse a la consideracion de sus intereses verdaderos y aplicar otra vez la mecha a la mina, cargada produciendo nuevas catástrofes mundiales. Quitar la ocasion de luchas internacionales es preciso, reduciendo los armamentos a lo que exija la conservacion del orden. Si al estipular la paz se pone por condicion el desarme general, podran nuevamente ver como Dios sabe de los males sacar bienes. Convertidos los instrumentos de la guerra en instrumentos de ^{labores} ~~trabajo~~ en la tierra se aliviara la carga pesadísima con que el presente de guerra abruma ^{ahora} ~~los~~ los pueblos, los millones de brazos robustos que hoy se encierran en los cuarteles, aprendiendo el arte de matar, se dedicaran al trabajo, y las naciones podran realizar tranquilas la obra del progreso sin la coroba y angustia del que en todo instante se ve expuesto a los ataques de la ambicion, de la vanidad y de la codicia del vecino poderoso.

+ *reflexión sobre el poder
de los robos de la guerra*



(Foto Maull & Fox, Ltd., Londres.)

RETRATO Y AUTÓGRAFO DE SIR OLIVER LODGE, DOCTOR EN CIENCIAS DE LAS UNIVERSIDADES DE OXFORD, CAMBRIDGE, LIVERPOOL Y ADELAIDA; PROFESOR DE CIENCIAS FÍSICAS, NOTABLE ESCRITOR Y GRAN FILÓSOFO, PRESIDENTE DE LA Sociedad británica de investigaciones científicas, Y ACTUALMENTE RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE BIRMINGHAM.

Si los sacrificios hechos en la presente guerra han de quedar justificados, ésta no debe terminar hasta que el progreso triunfe del mal y el latrocinio sea vencido; hasta que todas las naciones aprendan que el engrandecimiento egoísta y la dominación por la fuerza sobre el resto del mundo sólo puede conducir a una catástrofe.

Hasta ahora el triunfo de Prusia en su megalomanía y su poco escrupulosa fe en la fuerza física como superior a todas las leyes, humanas o divinas, ha sido siempre una constante amenaza para la civilización. Su actitud fué tan diabólica que suscitó dudas acerca de su posibilidad; pero ha quedado ya plenamente demostrado que nada que no sea un completo destronamiento del partido militar dominante podrá restaurar la paz y la tranquilidad en un mundo descarriado. Este es el fin hacia el cual todos los recursos de la verdadera civiliza-

If the sacrifices of the present war are to be justified it should not end until the triumphant progress of wrong and robbery has been checked and every nation has learnt that selfish aggrandisement and forcible domineering over the rest of the world can only lead to catastrophe.

Hitherto the success of Prussia in its megalomania and unscrupulous dependence on physical force as superior to every law, human & divine has been a menace to civilisation.

Their attitude was so diabolic as to arouse disbelief in its possibility, but now that it has been demonstrated to the full. nothing short of complete overthrow of the dominant military party can restore peace and tranquillity to a distracted world.

To this end the whole resources of true civilisation, both in the allied

and enemy countries, should be invoked, and when the people subservient to Prussia have awakened from their evil dream, then once more can peace and goodwill settle down upon the world. The outward and visible sign of the collapse of Prussian militarism will be the restoration of countries over-run and desolated, without provocation to their legitimate ownership, in conformity with the desires of the wronged inhabitants.

Once this is achieved it may be hoped that a gradual return to sanity will result, that the evil obsession will be exorcised, and that mental and moral health will be restored to the temporarily demented nation.

Oliver Lodge

February 1918

ción, tanto entre los países aliados como entre los enemigos, debieran encaminarse, y cuando los pueblos subyugados por Prusia hayan despertado de este sueño maléfico, entonces podrá volver a haber paz y buena voluntad entre los hombres. El signo exterior y visible del colapso del militarismo prusiano será la restauración de los países invadidos y desolados sin provocación a su legítima propiedad, conforme a los deseos de los habitantes ofendidos.

Una vez que esto se haya logrado, podrá esperarse que el mundo irá recobrando gradualmente su sensatez, que la obsesión del mal será conjurada y la salud moral y mental será restaurada en la nación que temporalmente ha estado enloquecida.

OLIVER LODGE.

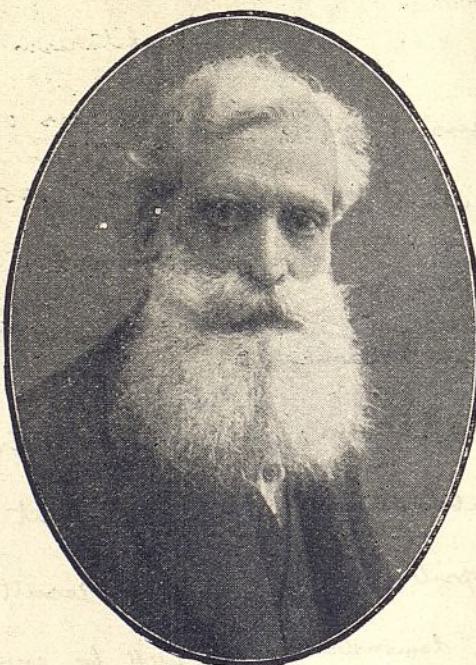
Los grandes hombres de Estado y los economistas capaces de discernir las verdaderas y profundas causas del huracán actual, son los únicos competentes para responder a la pregunta de "¿Cuáles deberán ser las condiciones de la paz futura a fin de que las desgracias causadas por la guerra no sean ocasionadas en vano?" Esos mismos hombres son a la vez los únicos capaces de determinar las medidas preventivas a fin de evitar que surjan después de la guerra causas análogas que pudieran naturalmente producir idénticos efectos. Si los representantes de los países beligerantes que estén encargados de concluir la paz se hallan inspirados por un espíritu humanitario puro, tratarán sin duda de incluir en las condiciones de paz estas medidas preventivas. Pero es naturalmente de temer que la tarea de dichos representantes, a pesar de sus buenas intenciones, se haga más difícil a consecuencia de la concepción egoísta de los Gobiernos y la de la opinión pública de cada uno de los Estados, impuesta por una necesidad ineludible. Las luchas de partido, las divergencias de raza y los antagonismos económicos no habrán perdido completamente su acritud cuando se llegue a las negociaciones de paz. Es, por consiguiente, muy probable que estas causas influirán sobre las condiciones de paz e impedirán el establecimiento mediante tratados de un porvenir tranquilo. Pero, aun suponiendo excelentes los tratados que se firmasen, como todos nosotros lo deseamos, inspirados en un espíritu puro de solidaridad, la base sólida de estos tratados no podrá reposar sino en la concepción de las generaciones futuras que debemos cultivar. Nosotros los miembros del cuerpo docente, tenemos, pues, el derecho de expresar nuestra opinión acerca de la forma y los efectos de semejante cultura. Es menester que el sentimiento de la solidaridad internacional sea despertado en los corazones de las generaciones futuras. La comunidad de los Estados debe acercarse a esa sociedad ideal de individuos en la cual, según Solón, "τῶν ἀδικούντων οὐχ ἦσαν οἱ μὴ ἀδικούμενοι προβάλλονται καὶ κολάζουσι τοὺς ἀδικούντας." ("La injusticia lleva en sí el estigma tanto del que la sufre como de aquél que, sin ser ofendido, es testigo de ella.") Este ideal debe ser cultivado en todos los grados de la enseñanza, y particularmente en la superior. Precisa que la violación de los

derechos de una nación no deje indiferentes a las demás naciones, ni que sus progresos provoquen los celos de las otras. La ventura o la desgracia de una de las naciones debe ser considerada por las otras como su propia fortuna o su propia desgracia. Cada nación debe aprender a considerar sus propios intereses como debiendo estar en perfecta armonía con los intereses del resto de las naciones, y debe tener la convicción de que existen siempre medios de mejorar sus propios intereses sin necesidad de perjudicar los de los demás. Es menester que los gozos y las penas sean comunes.

La comunidad internacional, creada de esa manera, cesará de considerar como la única solución posible en

los conflictos de intereses la dominación sobre el adversario, y buscará en el arbitraje el verdadero y eficaz remedio de todo conflicto. Semejante preparación de los espíritus exigirá una labor asidua que, sin embargo, no abrumará a las fuerzas del cuerpo docente encargado de dirigir la vida de la juventud. Basta con tal objeto que la labor se prepare seriamente y que se siga con método y una gran perseverancia. El buen éxito depende de eso. Con este fin, y en pro de un acercamiento más íntimo de los maestros, es necesario organizar a ciertos intervalos, y fuera de los congresos internacionales políticos y económicos, anfictionías entre los miembros de los cuerpos docentes. En mi calidad de Rector de la más alta escuela de este viejo país, cuya gloria intelectual provoca la emoción

al propio tiempo que la admiración de los corazones y de los espíritus en todo el mundo civilizado, anhelo que la primera anfictionía se reúna lo más pronto posible al pie de la roca de la Acrópolis, a fin de proclamar y de fortalecer los beneficios de una emulación pacífica entre las naciones.



(Foto Gaziades, Atenas.)

OPINIÓN DEL EXCELENTÍSIMO SR. G. Y. ANGELOPOULOS, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE ATENAS.

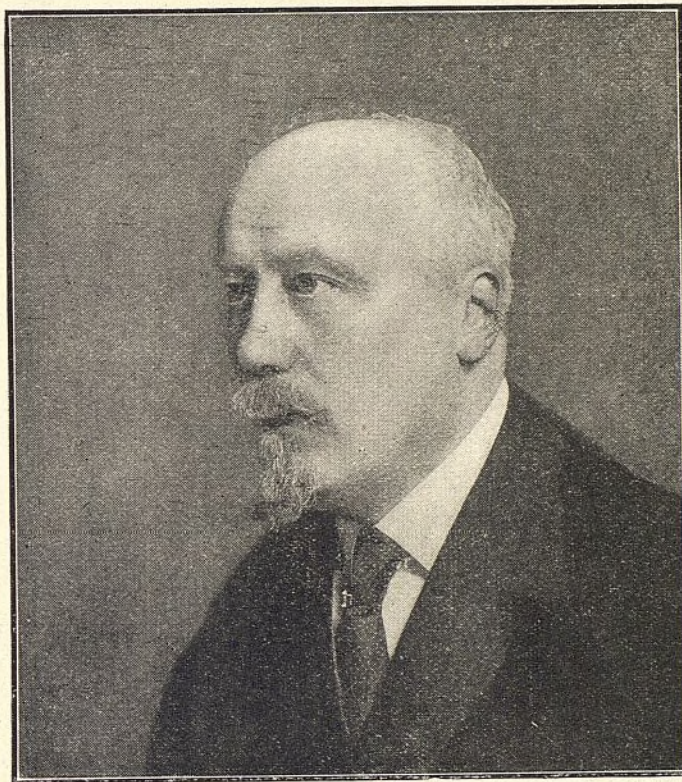
G. Y. Angelopoulos

*Académie
de
Paris*

Para que tanta sangre no haya corrido en vano, para que tantos dolores no queden sin consuelo, para que tantos crímenes salvajemente perpetrados no queden impunes, para que tantas ruinas puedan ser reparadas, es preciso, ante todo, que triunfen con una completa victoria las ideas de Justicia; que el orgullo de una raza de presa sea abatido; que los medios de turbar la paz del mundo le sean quitados; que los pueblos oprimidos sean restablecidos en sus derechos, y que sean obtenidas las reparaciones legítimas.

Para que la paz benéfica sea asegurada por luengos años después de la horrible tormenta, conviene que se desarrolle en las nuevas generaciones el mismo ideal de civilización, y que todas las naciones que tienen las mismas tradiciones y el mismo amor a la Libertad, unan sus esfuerzos y trabajen de consuno para garantizar el progreso de la Humanidad.

Las Universidades pueden representar un gran papel en esta educación del espíritu público, y la Universidad de París se sentirá muy feliz colaborando con todas sus fuerzas en tan magna obra. Ya mantiene con sus hermanas de la América latina relaciones en extremo cordiales y está dispuesta a multiplicar el intercambio de profesores y estudiantes. Ofrece su cordial concurso para preparar, de acuerdo con tan nobles Universidades, a las jóvenes inteligencias alimentadas con las mismas ideas y a los hombres que aspiren a que en el mundo irradie sobre todo, el esplendor del Derecho.



[Foto H. Manuel, París.]

OPINIÓN DE M. LUCIEN POINCARÉ,
PRESIDENTE DEL CONSEJO DE LA UNIVERSIDAD DE PARÍS.

L. Poincaré
Président du Conseil de l'Université
de Paris

Pour que les douleurs suscitées
par la guerre présente n'aient
pas été vainement souffertes,
il faut que la Force du
monde soit désormais réservée
à l'exercice de la Justice entre
les peuples.

Même avant d'avoir vu
luire cette Paix du Droit
même en pleine horreur des
batailles, on a la consolation
de constater que le monde,
depuis quatre ans, a progressé
vers cet idéal

Marcel Devost



RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL RENOMBRADO ESCRITOR M. MARCEL PRÉVOST, DE LA ACADEMIA FRANCESA, TENIENTE-CORONEL DEL EJÉRCITO, COMENDADOR DE LA LEGIÓN DE HONOR, ETC., ETC.

Para que los dolores suscitados por la guerra actual no hayan sido sufridos en vano, es necesario que la fuerza del mundo sea desde hoy reservada a la práctica de la Justicia entre los pueblos. Aún antes de que se vea brillar esta Paz del Derecho, aun en el pleno horror de las batallas, se tiene ya el consuelo de ver que el mundo desde hace cuatro años ha progresado hacia este ideal.

MARCEL PRÉVOST.

SÉNAT

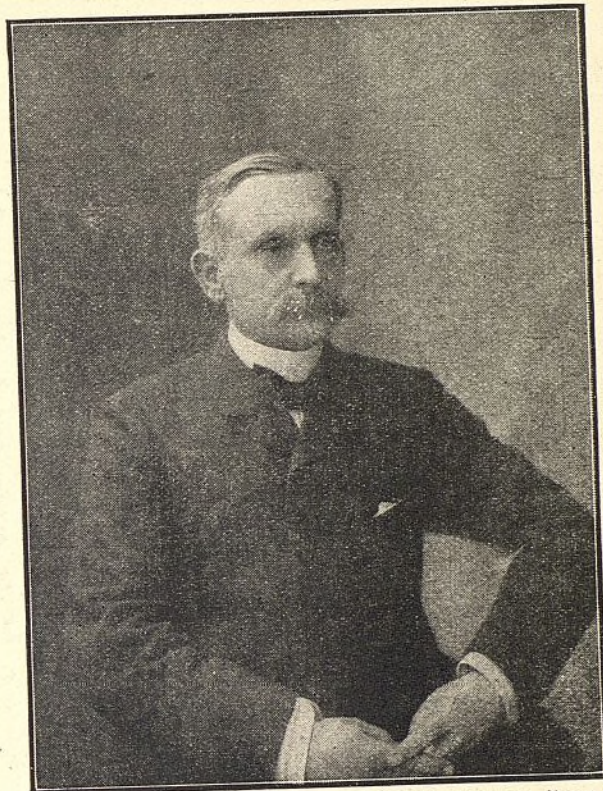
La guerre sera toujours à recommencer et plus destructrice que jamais si les peuples, intéressés à la prévenir, restent dans l'ignorance et l'inaction, et si l'on dépend d'un autocrate ou de quelques misérables ambassadeurs de la déclarer ou de la poursuivre. Nous aurons beau signer des traités de paix, de créer des projets de sociétés de nations, rien ne sera fait, en réalité, tant que les peuples n'exerceront pas leur droit de surveillance sur l'action gouvernementale. La paix vaudra ce que vaudra la volonté des peuples qui la réclament.

H. d'Estournelles de Constant

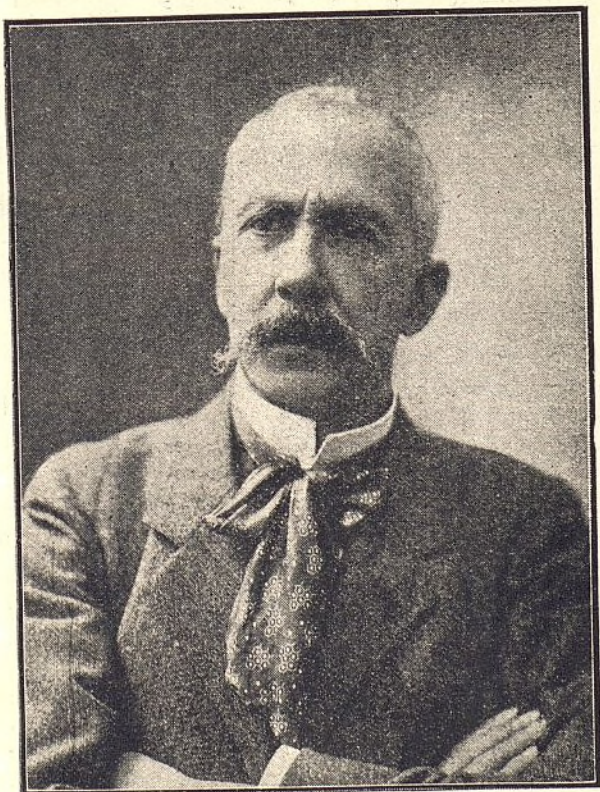
Paris 22/10/1918

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL SEÑOR BARÓN D'ESTOURNELLES DE CONSTANT, MIEMBRO DEL SENADO FRANCÉS. REPRESENTÓ A SU PAÍS EN LA PRIMERA Y SEGUNDA CONFERENCIAS DE LA HAYA. RECIBIÓ EN 1909 EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ.

La guerra recomenzará, y más destructora aún que jamás, si los pueblos interesados en evitarla permanecen ignorantes e inactivos, y si depende de un autócrata o de unos cuantos miserables ambiciosos declararla o provocarla. Firmaránse tratados de paz, decretaránse proyectos de sociedades de naciones. Nada resultará realmente de ello mientras los pueblos no ejerzan sus derechos de vigilancia sobre la acción gubernamental. La paz valdrá tanto cuanto valga la voluntad de los pueblos que la reclamen.



(Foto H. Manuel, Paris.)



(Foto H. Manuel, Paris.)

*Cher Monsieur,
un seul mot de réponse.
Nous faisons la guerre pour qu'il
n'y ait plus de guerres.*

otre dévoué

Charles Richet

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL EMINENTE FISIÓLOGO FRANCÉS DR. CARLOS RICHEL, QUIEN PRESIDIÓ EL NOVENO CONGRESO INTERNACIONAL DE LA PAZ EN PARÍS EN 1900.

Una sola frase como respuesta:

Hacemos la guerra para que no haya más guerras.

Honran esta página las opiniones de dos insignes franceses, cuyos esfuerzos en favor de la paz, desde hace muchos años, dan mayor fuerza a sus respetables manifestaciones.

Mais il me semblait que la question ne se posait même pas !

Echouement de cet impérialisme prussien, qui cet épuis trop longtemps la honte et l'effroi du monde, destruction d'Essen et autres usines de la Ruhr, et enfin pendaison du Kaiser et des quelques plus notables scélérats de sa suite. Voilà le but sacré, sous quoi non seulement nos douleurs resteraient vaines, mais de plus elles ne seraient rien auprès de ce que ces sauvages la nous réserveraient pour plus tard.

Pierre Loti

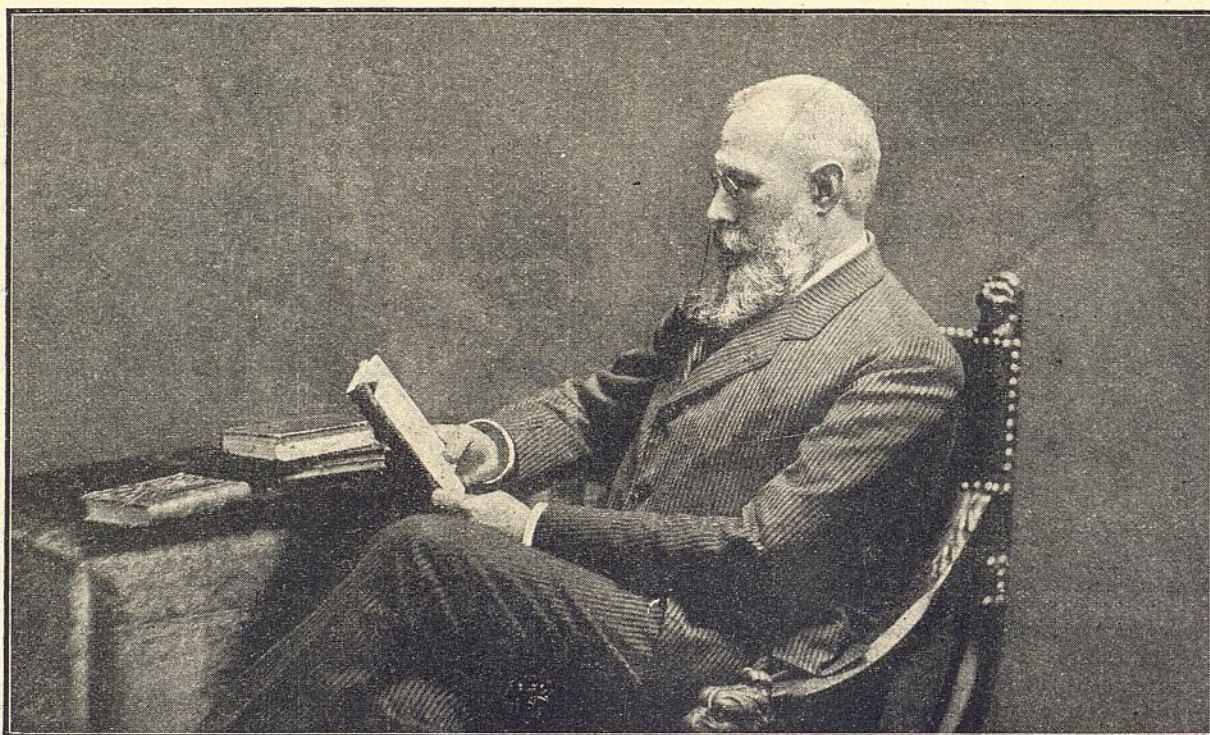
RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL EMINENTE ESCRITOR PIERRE LOTI, DE LA ACADEMIA FRANCESA.



Creo que séé sobrando la pregunta.

Aniquilamiento de este imperialismo prusiano, que es desde hace mucho tiempo la vergüenza y el terror del mundo; destrucción de Essen y de otros laboratorios de la muerte, y finalmente, colgar al Kaiser y a algunos de los fascinosos más notables de su séquito. He aquí el fin supremo, sin el cual nuestros dolores no solamente serían vanos, sino que no significarían nada ante lo que estos salvajes nos reservarían en el porvenir.





FACULTÉ DES SCIENCES

UNIVERSITÉ DE PARIS

CABINET

DOYEN

Paris le 16 février 1918.

Les alliés ont un idéal
commun qui s'exprime
par les deux noms de Liberté
et de Justice.
Après leur victoire, il faut
que l'humanité se développe
dans l'union, de races diverses,
dans l'organisation commune des
aspirations nationales, dans
le respect de trésors accumulés
par l'Art et par la Science
à faire qu'il ne subsiste plus
aucun peuple opprimé, aucun
robin, aucune caste militaire, il faut que
tout ce qui est à faire,

au monde soit employé à
assurer la paix. Il faut que,
pour l'Allemagne, les
autres vieilles sociétés aux
ambitions monstrueuses et
dominantes, et plus de la vie
plus qu'un des éléments
du progrès dans un monde
affranchi et pacifique.

P. Appel
Doyen de la Faculté
des Sciences,
Président du Conseil
national (et du Comité Central)

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL EMINENTE MATEMÁTICO M. PAUL APPEL, ACTUAL DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA UNIVERSIDAD DE PARÍS. EL SABIO PROFESOR, ALSACIANO DE ORIGEN, HA SIDO PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD MATEMÁTICA DE FRANCIA, VICE-PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD ASTRONÓMICA DE PARÍS, PRESIDENTE DEL "SOCORRO NACIONAL," ETC., ETC.

Los aliados tienen un ideal común, que se expresa con los nombres de Libertad y de Justicia.

Después de su victoria, es menester que la humanidad desarrolle, dentro de la unión de las diversas razas el desenvolvimiento de las aspiraciones nacionales, en medio del respeto a los tesoros acumulados por el Arte y por las Ciencias. Es preciso que no quede ningún pueblo oprimido, que no subsista ninguna violencia, ninguna casta militar. Es necesario que todas las fuerzas que hay en el mundo sean empleadas en garantizar la paz. Es indispensable que en Alemania otro sueño suceda a su ambición monstruosa y dominante: el de no ser más que uno de los elementos del progreso en un mundo libre y pacífico.

RETRATO Y OPINIÓN DEL SR. F. LARNAUDE, DECANO DE LA FACULTAD DE DERECHO DE PARÍS.

Esta guerra, que tantas lágrimas habrá hecho derramar, será fecunda si obliga a las democracias a tomar en cuenta la lección que de ella se desprende.

I.

Es menester que las democracias sustituyan a la improvisación de las decisiones; a la imprevisión, preparación metódica y la continuidad en el esfuerzo.

Es menester que órganos permanentes, independientes del régimen de elección, en el orden administrativo, judicial y aun en el político, se combinen y entrelacen con los órganos directos de la voluntad popular.

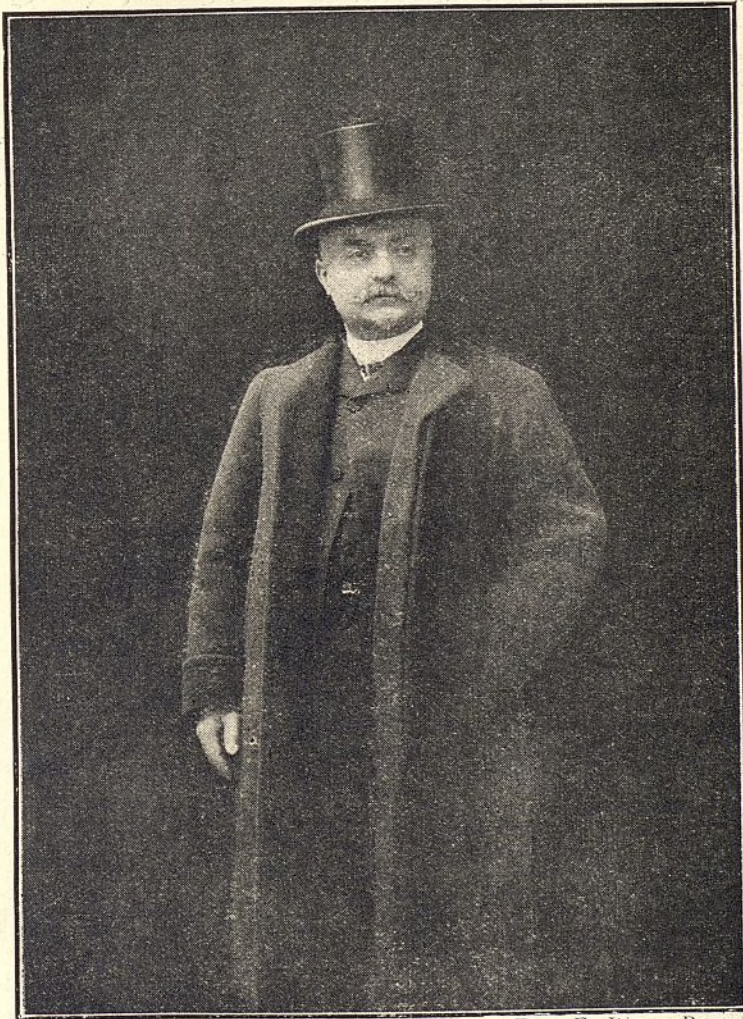
Es menester sobre todo que las instituciones políticas admitan, al lado de los elementos que resulten de la elección, a técnicos cuya designación podrá resultar ora del examen de la conciencia nacional, ora de las situaciones determinadas en el ambiente profesional mediante el ejercicio mismo de los cargos o por el sufragio de los pares.

II.

Es menester, particularmente, que los pueblos libres formen una Liga de la Paz, donde estén excluidos

los Estados de presa, y que tenga en su seno instituciones militares suficientemente organizadas para romper toda resistencia que se oponga al logro del ideal pacífico, esencia de la democracia. "Civis pacem, para bellum." La tarea que semejante organización impondrá será pesada, tanto militar como económicamente; pero constituirá una garantía de inapreciable valor contra toda guerra de conquista como la que ha desencadenado el Imperio alemán.

Si ésto se realiza, la guerra, que durante cuatro años ha venido desolando al mundo civilizado, no lo habrá conmovido inútilmente si a pesar de las destrucciones que haya acumulado, y no obstante las lágrimas que habrá hecho derramar, engendra y funda un orden nuevo, el orden democrático y pacífico.



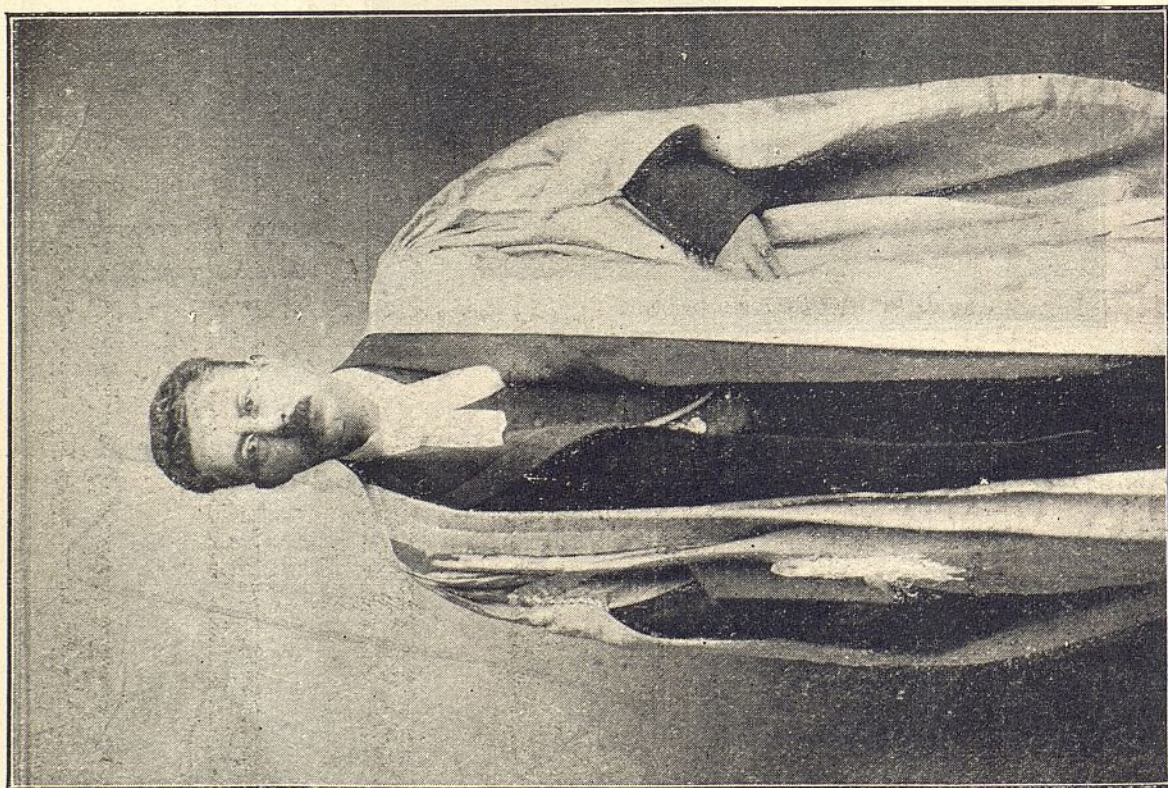
(Foto. E. Pirou, Paris.)

F. Larnaudé



FROM THE VICE-CHANCELLOR
THE UNIVERSITY OF LIVERPOOL

TELEPHONE ROYAL 1322



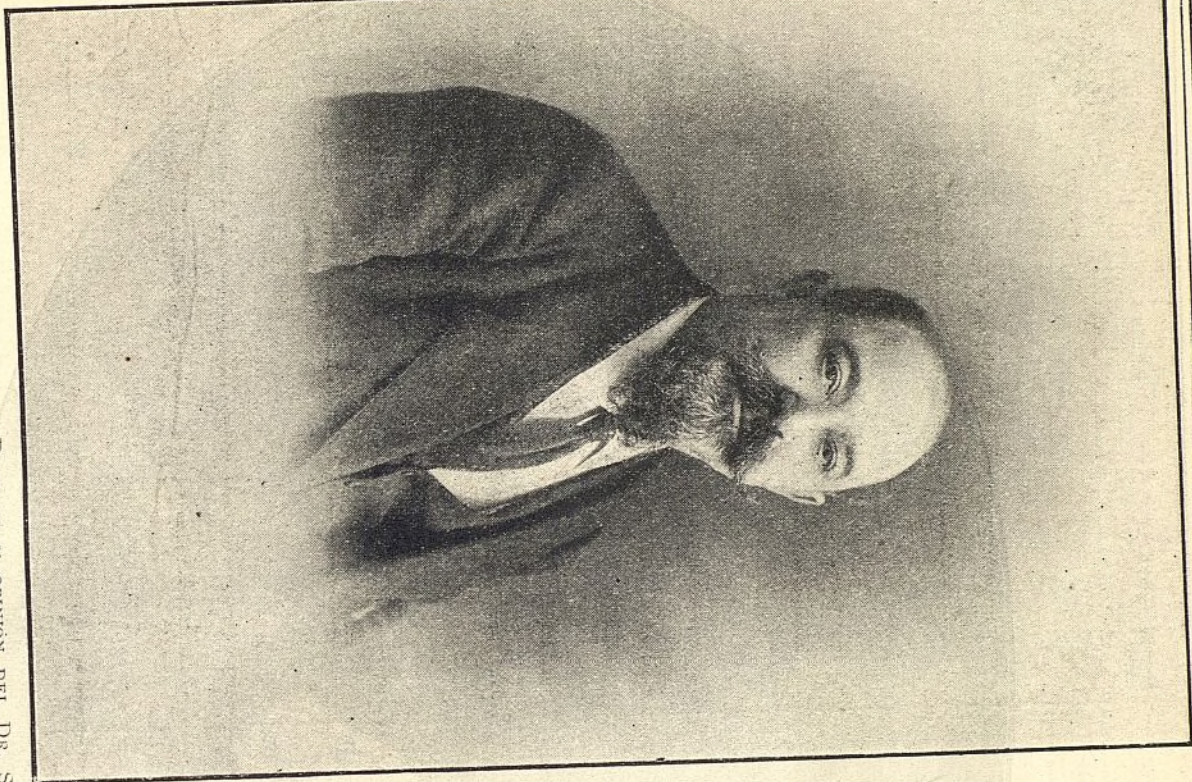
(Foto. Mowll & Morrison, Liverpool.)

RETRATO Y AUTÓGRAFO DE SIR ALFRED DALE, DISTINGUIDO ESCRITOR, EX-SECRETARIO GENERAL DEL BOARD OF STUDIES, MIEMBRO DEL CONSEJO Y BOARD OF EDUCATION, MANSFIELD COLLEGE, OXFORD, ETC., ETC., Y ACTUALMENTE VICE-RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE LIVERPOOL.

La única solución para llegar a una paz que sea duradera y no un simple armisticio, radica, no tanto en un convenio con la iniquidad, cuanto en el triunfo del Derecho.

In a peace that shall be
lasting, and not merely a
sudden pause from arms,
the way to it lies, not
through compromise with
iniquity but through the
triumph of righteousness.

Alfred Dale
Vice-Chancellor of the
University of Liverpool
26 February, 1918.



RETRATO Y OPINIÓN DEL DR. STANOLEVITCH, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE BELGRADO.

Esta guerra debe terminar con la implantación de un equilibrio estable en las relaciones internacionales, y la eliminación de las guerras futuras. Este fin supremo puede realizarse:

1.° Por las desanexiones generales y completas de todos las anexiones. Para no citar más que unos cuantos ejemplos, por la desanexión de Alemania, de Austria-Hungría y Alsacia-Lorena; por la de los países serbo-croatas, checos e italianos de la Austria-Hungría; por la desanexión del antiguo reino de este nombre.

2.º Por el desarme general y el arreglo obligatorio de todos los lingüos futuros ante un tribunal internacional.

Shov'e parit neta (shchupunom):
 byutlofetsen cardinette polnawetwe y
 mety kshapayum shkavuma oshchadum 14ⁱⁿ
 tpeblyu i shchelu kshapayum i yshchadum
 kumya shchitum paritla. Shov'ke yshchumet
 yume shchitum:

[illegible]

2) Samozna pohyblivost v oblasti
vnu priestavu chuj dyktat evrope-
la jeknu vedykafogrua cytozu.

11/12 Sept 1918
7 Papusy
C. Mearns



(Foto G. Boucas, Atenas.)

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL SR. N. POLITIS, MINISTRO DE NEGOCIOS EXTRANJEROS DE GRECIA.

Para que las desgracias que ha causado no sean inútiles, me parece indispensable que la guerra termine por los dos resultados siguientes :

Es preciso, primero, realizar todas las aspiraciones nacionales, de manera que ninguna nación de hoy en adelante pueda ser sometida en todo o en parte a una dominación extranjera. Allí donde coexistan elementos étnicos que tengan diferentes aspiraciones, si no es posible satisfacerlas equitativamente por medio de un reparto territorial, se debe hacer prevalecer la voluntad expresada libremente de aquel que con la mayoría numérica represente la porción más grande de derechos históricos, dando a los otros todas las garantías propias para proteger sus intereses colectivos y privados. Se comprende que un examen semejante, debe en cada caso ser hecho sobre la base del estado etnográfico existente antes de la guerra, no teniendo en cuenta las modificaciones impuestas por la fuerza.

Así, no habrá más ni irredentismo ni imperialismo.

En segundo lugar, es necesario hacer efectivas las responsabilidades incurridas desde el punto de vista penal y civil por los Estados, gobernantes o simples particulares, culpables de haber violado la palabra empeñada y cometido crímenes contra el Derecho de Gentes.

De esta manera las víctimas de la guerra recibirán las reparaciones indispensables de los males sufridos injustamente, y la opinión civilizada recobrará una vez más la fe necesaria en la virtud moral y práctica del Derecho. Si estas dos ideas expresadas sirven legalmente de base a la paz futura, se puede estar seguro de que los pueblos concluirán la gran obra de regeneración de la humanidad.

Harán desaparecer, cada uno en sus propios dominios, los últimos vestigios del poder personal, que, germen de todos los trastornos, ha sido la verdadera causa del cataclismo que asola actualmente al mundo. Exigirán después de sus gobernantes que, inspirándose en la experiencia adquirida, emprendan sinceramente la organización de la sociedad de las naciones y que establezcan órganos tales como tribunales de justicia arbitral, asambleas deliberantes y más tarde un poder ejecutivo. Así los pueblos se encaminarán lentamente hacia el gran ideal concebido para el hombre por la Revolución de 1779, y la noble divisa de la República francesa podrá realmente ser la de las naciones conscientes y dueñas de sus destinos.

LE MINISTRE DES AFFAIRES ÉTRANGÈRES

Athènes, le 28/11 Novembre 1917

Pour que les malheurs qu'elle a causés n'aient pas été inutiles, il me paraît indispensable que la guerre se termine par les deux résultats suivants :

Il faut, d'abord, réaliser toutes les aspirations nationales, de manière que nulle nation ne soit désormais soumise, en tout ou en partie, à une domination étrangère. Là où coexistent des éléments ethniques ayant des aspirations différentes, si il n'est possible de les satisfaire également au moyen d'un partage territorial, on doit faire prévaloir la volonté librement exprimée de celui d'entre eux qui peut réclamer en sa faveur

avec la majorité numérique, la plus grande masse de droits historiques, en donnant aux autres toutes garanties propres à sauvegarder leurs intérêts collectifs et privés. Bien entendu, pareil examen doit, dans chaque cas, être fait sur la base de l'état ethnographique d'avant la guerre, en tenant pour non avenues les modifications imposées de force.

Ainsi, il n'y aura plus ni irrédentisme ni impérialisme.

Il faut, en second lieu, mettre en œuvre les responsabilités encourues, au point de vue pénal et civil, par les États, gouvernants ou simples particuliers, coupables d'avoir violé la parole

donnée et commis des crimes contre le droit des gens.

Ainsi, les victimes de la guerre recevront les indispensables réparations des maux injustement subis, et l'opinion civilisée retrouvera le nécessaire foi à la vertu morale et pratique du droit.

Si ces deux idées domminantes sont mises légalement à la base de la paix future, on peut être assuré que les peuples sauront parachever eux-mêmes la grande œuvre de régénération de l'humanité.

Ils feront disparaître, chacun chez lui, les derniers vestiges du pouvoir personnel qui, germe de tous les

bouleversements, a été la vraie cause des cataclysmes dont le monde est actuellement ravagé.

Ils exigeront, en suite, de leurs gouvernements que, s'inspirant de l'expérience acquise, ils entreprennent sincèrement l'organisation de la société des nations avec, comme organes, des Cours de justice arbitrale, des Assemblées délibérantes et, plus tard, un pouvoir exécutif.

Ainsi, les peuples s'achemineront bonnement vers le grand idéal conçu, pour l'homme, par la Révolution de 1789, et la noble devise de la République Française pourra réellement devenir celle des nations, consacrant et maîtresses de leur sort.

Colletis

Vous n'avez pas me demander comment doit finir la guerre pour que la douleur qui s'est assise sur tant de millions ne soit pas vaine.

Cette question ne me paraît pas susceptible de recevoir deux solutions. Soit que les douleurs de cette guerre, si nombreuses et si profondes causées par la guerre actuelle ne soient pas vaincs, il faut que les grandes inquiétudes dont souffre le monde dans le domaine international nous avertissent de la façon la plus complète possible, c'est-à-dire que les peuples opprimés cessent de l'être, que les annexions injustes cessent par des traités imposés par la force des armes soient détruites et que des garanties soient pour l'avenir une paix durable soient admises pour les États. Les résultats ne peuvent évidemment se réaliser que par la destruction de l'Entente, si on considère comme une conséquence nécessaire d'effondrement donc que la France et ses alliés triomphent dans la lutte engagée par eux pour la défense des Droits de la Liberté.

M. Lyon Caen

*Membre de l'Institut de France, Secrétaire
Général de l'Académie des Sciences
morales et politiques*



(Foto H. Mannuel, Paris.)
RETRATO Y AUTÓGRAFO DE M. CH. LYON CAEN, MIEMBRO DEL
INSTITUTO DE FRANCIA, SECRETARIO PERPETUO DE LA ACADEMIA
DE CIENCIAS MORALES Y POLITICAS, ETC., ETC. ETC.

Me preguntáis cómo debe terminar esta guerra para que los dolores que ha suscitado no sean inútiles.

Esta pregunta no me parece susceptible de recibir dos soluciones. Para que los dolores de todos géneros, tan numerosos y profundos, causados por la guerra actual no sean vanos, es preciso que las grandes inquietudes de que sufre el mundo en el dominio internacional sean reparadas de la manera más completa posible; es decir, que los pueblos oprimidos cesen de serlo, que las anexiones injustas consagradas por tratados impuestos por la fuerza de las armas sean destruidas, y que los Estados admiñan garantías que aseguren una paz durable en lo futuro. Estos resultados suponen evidentemente la victoria de las naciones que constituyen la "Entente," y serán la consecuencia necesaria de tal victoria. Lo esencial es, pues, que Francia y sus aliados triunfen en la lucha emprendida por ellas en defensa del Derecho y de la Libertad.

80, PICCADILLY.

*This war must end with the dismantling
of the German military caste. But
it must also end with a general and
sincere desire for the formation of a
practical League of Free Nations to the
end of disarmament. The second is
impossible without the first, and the
first is futile without the second.
Both are essential if our sacrifices
are not to be in vain.*

(Arnold Bennett)

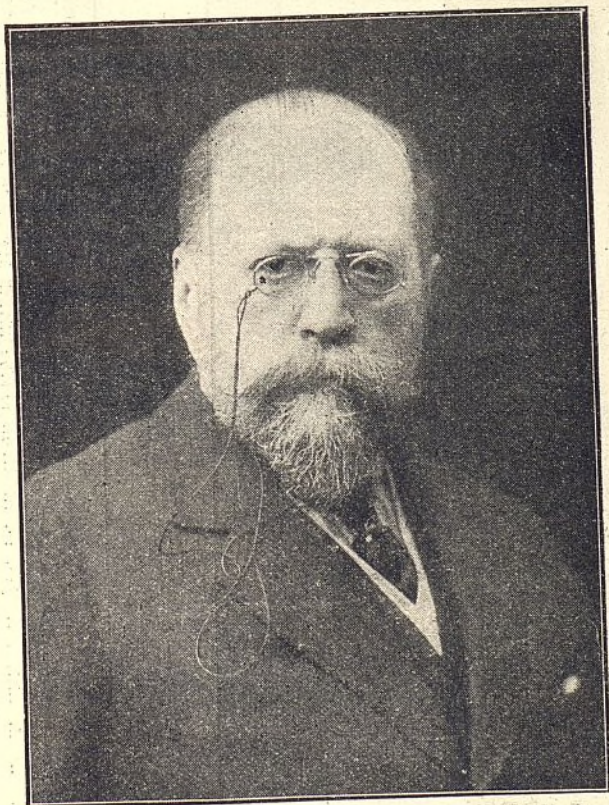
RETRATO Y OPINIÓN DEL DISTINGUIDO PERIODISTA, NOVELISTA Y
AUTOR DRAMÁTICO INGLÉS, SEÑOR DON ARNOLD BENNETT.

La guerra debe terminar con la caída de la casta militar alemana. Debe asimismo concluir con un sincero y general deseo por la formación de una Liga de Naciones libres establecida sobre bases prácticas, y cuya finalidad sea el desarme. Lo segundo es imposible sin lo primero, y lo primero sería fútil sin lo segundo. Si nuestros sacrificios no han sido hechos en vano, ambas cosas son esenciales.



(Foto. E. O. Hopf.)

19, LINTON ROAD
OXFORD



(Foto. J. Russell & Sons.)

*European civilisation is
threatened from two sides—
by Attila, and by Caliban.
All those for whom freedom
and progress are not empty
words must rally in
defence of it.*

Paul Vinogradoff

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL PROFESOR PABLO VINOGRADOFF, DE LAS UNIVERSIDADES DE OXFORD, DURHAM Y PETROGRADO, Y DE LAS REALES ACADEMIAS DE DINAMARCA Y NORUEGA, EX-PROFESOR EN MOSCOW, FUNDADOR DE LA SOCIEDAD PEDAGÓGICA DE DICHA CIUDAD, CATEDRÁTICO EN LAS UNIVERSIDADES DE CALCUTTA, HARVARD Y OTRAS UNIVERSIDADES AMERICANAS, EMINENTE ESCRITOR DE SOCIOLOGÍA, ECONOMÍA, ENSEÑANZA, HISTORIA, ETC., ETC.

La civilización europea está amenazada por dos lados, por Attila y por Caliban. Todos aquellos para quienes Libertad y Progreso no son palabras vanas, deben agruparse en su defensa.

Ningún documento más fehaciente que el que hoy publicamos, para demostrar que la unión de Alsacia a Francia en 1681 fué espontánea e hija del cariño y convicción, y no de la violencia como la anexión de 1871, arrancada por la fuerza a Francia e impuesta a las dos provincias que tan solemnemente protestaron en la Asamblea de Burdeos y han conservado vivos sus sentimientos durante tantos y tan dolorosos años.

NOS, François Michel Le Tellier, Marqués de Louvois, Secretario de Estado y de los mandatos de S. M., y Joseph de Ponts, Barón de Montclar, Teniente-General de los ejércitos del Rey, que manda en nombre de S. M. en Alsacia, en virtud del poder que S. M. nos ha acordado para recibir la ciudad de Estrasburgo a su obediencia, hemos puesto las apostillas que siguen; y prometemos recoger acerca de ellas la sanción respectiva de S. M. y entregarla al Magistrado de Estrasburgo de aquí a diez días.

I.

El Rey recibe la ciudad y todas sus dependencias bajo su real protección.

La Ciudad de Estrasburgo, movida del ejemplo del Señor Obispo de Estrasburgo, el Conde de Hanau, Señor de Fleckenstein y de la Nobleza de la Baja-Alsacia, reconoce a Su Majestad Muy Cristiana por Soberano, Señor y Protector suyo.



ALSACIA ESPERA.

Acordado

Acordado para gozar de todo lo que se refiere a los bienes eclesiásticos como está prescrito por el Tratado de Munster, con excepción del recinto de la Iglesia de Nuestra Señora, conocida además con el nombre del Domo, que será devuelta a los católicos: encontrando bien S. M., sin embargo, que puedan servirse de las campanas de la Sta. Iglesia para todos los usos hasta ahora practicados, además de para llamar a las oraciones.

Acordado, con la reserva que para las causas que no excedan de mil lises de Francia en capital se podrá apelar al Conde de Brisach, sin que por eso la apelación suspenda la ejecución de la sentencia que haya sido dictada por el Magistrado, si no se trata de más de dos mil lises de Francia.

Acordado, con excepción de los cañones, municiones de guerra y armas de los almacenes públicos que estén en poder de los oficiales de S. M., y las armas pertenecientes a los particulares, que serán depositadas en el Hotel de Ville en una estancia cuya llave estará en poder del Magistrado.

Acordado.

Acordado.

Acordado.

Acordado.

2.

Su Majestad confirmará todos los antiguos Privilegios, Derechos, Estatutos y Costumbres de la ciudad de Estrasburgo, tanto eclesiásticos como políticos, conforme al Tratado de Paz de Wesfalia, confirmado por el de Nimegue.

3.

Su Majestad dejará el libre ejercicio de la Religión como ha existido desde el año 1624 hasta el presente, con todas las iglesias y escuelas, y no permitirá, a quien quiera que sea, pretender los bienes eclesiásticos, fundaciones y conventos, a saber: la Abadía de San Esteban, el bautisterio de Santo Tomás, San Marcos, San Guillermod, Todos-Santos, y todos los demás, especificados o no; sino que los conservará a perpetuidad para la ciudad y sus habitantes.

4.

Su Majestad tiene a bien dejar a la Magistratura tal como está, con todos los derechos y libre elección de sus Colegios, señaladamente el de Trece, el Quinto, Veintiuno, el Senado Grande, el Senado Pequeño, los regidores, los funcionarios de la ciudad y la Cancillería, los conventos eclesiásticos, la Universidad, con todos sus Doctores, Profesores y Estudiantes, de cualquiera calidad que sean, el Colegio, los Tribunales y las Maestranzas, todo tal como se halla actualmente con la jurisdicción civil y criminal.

5.

Su Majestad concede también a la ciudad que todas las contribuciones, derechos, peages, portazgos, etc., y convenios aduanales, queden en perfecta libertad y goce como ha venido sucediendo hasta el presente, pudiendo disponer libremente de los almacenes de cañones, municiones, armas, tanto las que se hallan en el Arsenal como las de las fortificaciones y casas de la burguesía; de los almacenes de trigos, vinos, madera, carbones, grasas y todo lo demás; de las glosas; lo mismo que de los archivos, documentos y papeles de cualquier naturaleza que fueren.

6.

Toda la burguesía quedará exenta de toda contribución y de otros pagos, pues S. M. deja a la ciudad todos los impuestos ordinarios y extraordinarios para la conservación de su estado.

7.

Su Majestad dejará a la ciudad y a los ciudadanos de Estrasburgo el libre goce del puente del Rhin, de todas sus ciudades, aldeas y jurisdicciones, casas campestres y tierras que les pertenecen, y otorgará en favor de la comunidad un plazo contra sus acreedores, tanto dentro como fuera del Imperio.

8.

Su Majestad acuerda también una amnistía de todo el pasado, tanto al público como a los particulares, sin ninguna excepción. Y en ella hará que estén comprendidos el Príncipe Palatino de Veldence, el Conde de Nassau, el Residente de S. M. Imperial, todos los hombres, el Bruderhoff, con los oficiales, casas y pertenencias.

9.

Dará permiso a la ciudad para hacer construir cuarteles y alojar en ellos a las tropas de la guarnición.

FIN.

Las tropas del Rey entrarán hoy (20 Septiembre, 1681) a la ciudad, a las cuatro de la tarde.

Extendido en el 20 de Septiembre de 1681.

(Siguen las firmas.)

Nous François Michel de Tellier, un arquis de Louvois Secrétaire d'Etat et des
commandements de la Ma^{te}, Et Joseph de Louts Baron de Montclar Lieutenant Général des
armées du Roy commandant pour la Ma^{te}, en Alsace, avons en vertu du pouvoir
à nous accordé par la Ma^{te} pour recevoir la ville de Strasbourg, à son obéissance;
nous les apothécaires cy dessous dont nous promettons fournir la ratification de la Ma^{te}
et la remettre au magistrat de Strasbourg entre cy et dix jours,

Le Roy
reçoit la ville
et toutes ses
dépendances
en sa royale
protection

La ville de Strasbourg à l'exemple de Monsieur
l'Evêque de Strasbourg le Comte de Hanau, seigneur
de Fleckenstein et de la Noblesse de la basse Alsace
reconnaît Sa Majesté Très Chrétienne pour son
souverain seigneur et
protecteur

accordé

2.
Sa Majesté confirmera tous les anciens Privilèges,
Ors, Statuts et Coutumes de la ville de Strasbourg,
tant Ecclésiastiques que Politiques, conformément
au Traité de Paix de Westphalie, confirmé par
celuy de Nimègue.

accordé pour
jouir de tout
ce qui regarde
les biens ecclé-
siastiques au tant
qu'il est prescrit
par le traité de
munster alla
réservé du corps
de légis de nos-
saine autrement
nommé le don de
qui sera rendu aux catholiques
l'abbaye de
doctes de la d'eglise pour tous les roges cy devant pratiqué
nos pour sonner leurs prières.

3.
Sa Majesté laissera le libre exercice de la
Religion comme il a été depuis l'Année 1624, jusqu'
à présent, avec toutes les Eglises et Ecoles, et ne permettra
à qui que ce soit, d'y faire des prébensions ny aux biens
Ecclésiastiques, Fondations et Couvents, à savoir l'Abbaye
de St. Etienne. le Chapitre de St. Thomas, St. Marc,
St. Guillaume, aux Saints, et tous les autres
compris et non compris, mais les conservera à perpétuité
la ville et ses habitants.

4.

accordé à la Sa Majesté veut laisser le Magistrat dans le présent
 réserve que ^{il} est avec tous ^{les} droits et libre election de leur Altesse
 pour les causes ^{qu'excèdent} notamment celui de Treize, Quinze, Vingt et un, grand
 jusqu'à mille livres ^{de France} et Philénat, des Echevins, des officiers de la Ville
 en capital ou en ^{et} Chancellerie, des Convents Ecclesiastiques, l'Université,
 pour appeler ^{au con. de France} sans néanmoins ^{être} avec tous leurs Docteurs, Professeurs et Etudiants,
 sans néanmoins ^{être} que lequel comprend l'exécution ou ^{en} quelque qualité qu'ils soient, le College des Tribus
 l'exécution ou ^{et} Maîtres, tout comme ils le trouvent à présent avec
 jugement ou ^{par le magistrat} la juridiction civile et criminelle
 si il n'est pas question
 d'écrit de deux mil livres
 de France

5.

accordé à la La Majesté accorde aussi à la Ville que tous les
 revenus des canons ^{postulages} revenus, d'omb, peages, et commenes, avec la doiane,
 munitions de ^{et} soient conservés en toute liberté et jouissance comme
 guerre et armes ^{et} ~~les a jusqu'à présent~~ avec la libre disposition
 des magasins ^{de la Monnaie} des Magasins de Canons, munition, Armes, tant de ceux
 publiques qui ^{qui se trouvent dans l'arsenal} qui se trouvent dans l'arsenal, qu'aux remparts et maisons
 au poudron ^{de la bourgeoisie} de la bourgeoisie, des magasins des bleds, vins, bois, charbons,
 des officiers de ^{filz, et tous les autres, les glaces, comme aussi les archives,}
 1000 ^{Documents et papiers de quelque nature qu'ils soient.}
 et les gardes ^{elles seront remises dans l'arsenal} en une salle sous le magis-
 armes appartenant ^{trats aura la clef}
 aux particuliers

accordé

Toute la bourgeoisie, demeurera exempte de toutes
 contributions et autres paiements, Sa Majesté faisant
 à la Ville tous les impôts ordinaires et extraordinaires
 pour la conservation ^{et}

7.

La Majesté laissera à la Ville et aux citoyens de
 + du port de Strasbourg la libre jouissance de toutes leurs villes, bourgs
 villages, maisons champêtres et terres, qui leur apparti-
 ennent, et fera la grace à la ville de lui octroyer
 accorde des lettres de repit, contre ces créanciers, tant dans
 l'Empire que dehors.

8

La Majesté accorde aussy une amnistie de tout le
 passé tant au public qu'à tous les privés sans aucune
 exception. Et y fera comprendre le Prince Palatin de
 Seldene, le Comte de Habsau, le Capitaine de S. M.
 Impériale, le Branderhoff, avec ses officiers, maisons et appar-
 tenances.

9

il sera permis à la ville de faire entrer des
 caissons pour y loger les troupes qui y seront en
 garnison

Et.

Les troupes du Roy entrèrent au jourd'hui
 la ville à quatre heures après midy.
 fait à Illingen ce 30 sept 1661

Melchior Pöggendorff, Jean de Monsieu
 Jean George de Zedlitz
 Escuyer et Brouteur
 Dominique Diebrich
 Johann Conrad Pöggendorff
 Johann Philipp Oßwaldt
 Daniel Rupp
 Johann Blöcher
 J. Joachim Pöggendorff
 Christelle Pöggendorff

Sa Majesté après avoir vu et examiné tous les susdits
 articles et leurs apostilles a approuvé ratifié et
 confirmé, approuvé, ratifié et confirmé tout ce qui a
 été répondu et promis au nom du Roy. Et
 Marquis de Louvois et Baron de Montclar Jurem
 la tenue desdites apostilles. Promettant au Roy a
 parole de Roy de la maintenir, garder et observer
 inviolablement de point en point et d'empêcher qu'il n'y soit
 contraire directement ou indirectement. En foy dequoy Sa
 Majesté a signé la presente de sa main et a jellé fait
 apposé son scel secret fait a Vitry le 3^e jour d'Octobre

1681.

[Signature]

[Signature]

SU MAJESTAD, después de haber visto y examinado todos los antedichos artículos y sus apostillas, ha aprobado,
 ratificado y confirmado, aprueba, ratifica y confirma todas las respuestas y promesas hechas en su nombre por los Señores
 Marqués de Louvois y Barón de Montclar según el tenor de dichas apostillas, prometiendo bajo palabra de Rey
 respaldarlas, guardarlas y observarlas inviolablemente del principio al fin, e impedir que sean violadas directa o indirectamente.
 En fe de lo cual S. M. ha firmado la presente de su mano, haciendo estampar su sello secreto.

En Vitry, el 3^{er} día de Octubre de 1681.

(Firmado) LOUIS.

COLBERT.



Sir FREDERICK GEORGE KENYON, K.C.B.

(Foto. J. Russell & Sons.)

Ayuntamiento de Madrid

las bases de un mundo en el cual todas las naciones puedan laborar en medio de la tranquilidad y la cooperación.



"How must this war end in order that the countries met
may not be wasted?"

The Allies are fighting in defence of honour, of liberty, of civilization,
of good faith between nations. They cannot cease to fight until these
values are safe from another tradeless attack by organized
militarism. Germany believes in the right of the more powerful
nation to dominate the world and to impose its will on all nations,
whether Asian itself. The Allies believe that all civilized nations,
great and small, can make their contribution to the common cause
of the advancement of human civilization, and that they have the
right to independence and self-development, subject to their
recognition of the equal rights of other nations. The war cannot
end satisfactorily unless this principle is accepted legally and
enforced by all nations.

It was the struggle more of the nations of the civilized world
to turn one another and to make sacrifices for one another.

Los aliados están luchando en defensa del honor, de la libertad, de la civilización, de la buena fe entre las naciones. La lucha no puede cesar mientras estas
causas no se hallen a salvo de nuevos ataques traicioneros del militarismo organizado. Alemania cree en el derecho que el más fuerte tiene a dominar el mundo, e
imponer su voluntad a todas las naciones más débiles que ella. Los aliados creen que todas las naciones civilizadas, grandes o pequeñas, pueden aportar su concurso
en la causa común del progreso de la civilización humana, y que tienen el derecho a la independencia y al libre desenvolvimiento, con tal que reconozcan iguales
derechos a las demás naciones. La guerra no puede llegar a un término satisfactorio a menos que este principio quedare aceptado con lealtad y ex animo por
todas las naciones.

La guerra ha enseñado a la mayoría de las naciones del mundo civilizado, a confiar las armas en las obras y a hacer sacrificios mutuos. Sólo podrá
terminar bien cuando este ambiente de confianza mutua suceda definitivamente a la atmósfera de sospecha mutua que existía antes de la guerra, cuando todas las
naciones, incluso Alemania, se den cuenta de toda la futilidad y la inutilidad que implica el dominio de la fuerza bruta; cuando se hayan cimentado de una manera firme
las bases de un mundo en el cual todas las naciones puedan laborar en medio de la tranquilidad y la confianza, en pro del bienestar universal de la humanidad.

It will end satisfactorily if this example of mutual
trust is substituted for the example of mutual suspicion which
exists before the war, of all nations, including Germany, under
the justice and the wisdom of the rule of brute force, and
if the nations are well and truly kind of a world in
which nations can work in quarters and confidence for the
general welfare of humanity.

Frederick J. Denison
President of the British Academy,
Director of the British Museum
Great Britain, Museum Training Corps.

July 29, 1918

RETRATO Y OPINIÓN AUTÓGRAFA DE SIR FREDERICK GEORGE DENISON, K.C.B.,
INSIGNE ESCRITOR, PRESIDENTE DE LA "ACADEMIA BRITÁNICA," DIRECTOR DEL
"MUSEO BRITÁNICO," TENIENTE CORONEL DEL OFFICERS' TRAINING CORPS, ETC., ETC.



Don MIGUEL DE UNAMUNO

Ayuntamiento de Madrid

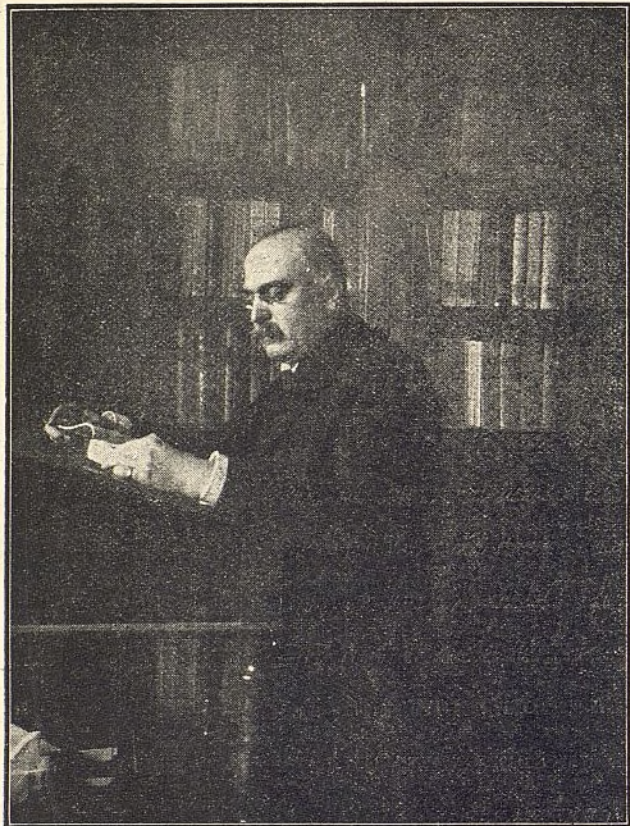
OPINIÓN AUTÓGRAFA DEL INSIGNE MAESTRO ESPAÑOL DON MIGUEL DE UNAMUNO.

"La terminación. justa y fructuosa de la guerra, para que este no resulte inútil, está claramente marcada en los fines señalados a la guerra por el Presidente Wilson."

"Es decir, la Sociedad de las Naciones en que constituyéndose estos por libre pacto y sin forzar a ninguno a entrar en unión de cuyo sostenimiento careciese todas las alianzas y tratados se hicieran entre los pueblos mismos y no entre sus soberanos. Esto es: la Democracia Universal."

Miguel de Unamuno

Salamanca, 25 V 18



RETRATO Y OPINIÓN DEL REPUTADO ARQUEÓLOGO ITALIANO SR. CORRADO RICCI, DIRECTOR-GENERAL DE BELLAS ARTES.

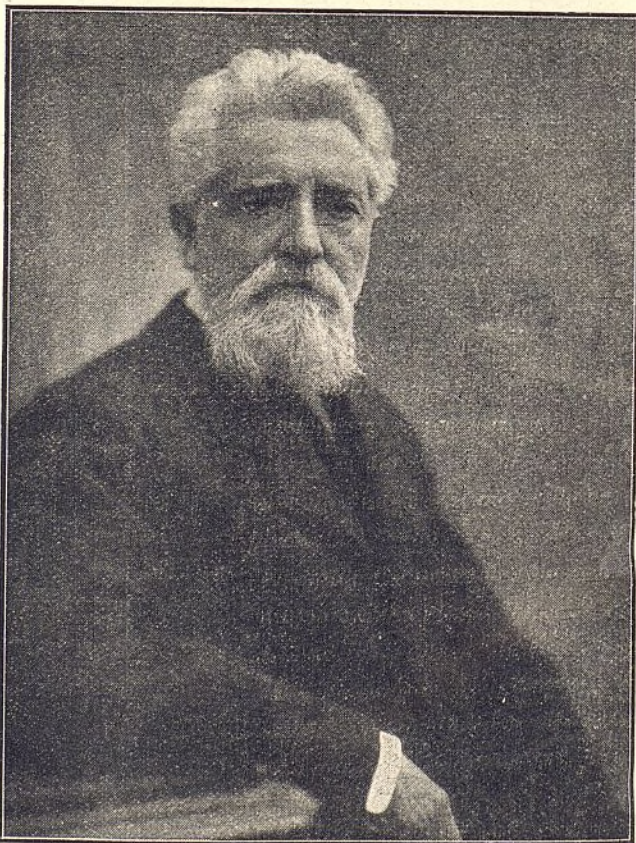
4 de Julio de 1918.

Nadie puede negar que Alemania hace con métodos inhumanos la guerra presente por bajos egoísmos. Ha escogido bien a sus compañeros de aventura: austriacos, famosos por su crueldad política; búlgaros, famosos por su ferocidad instintiva; turcos, famosos por su avidez de destrucción. Las Naciones que se hallan frente a ellos son aquéllas que, educadas por siglos de civilización, han combatido siempre "col senno e con la mano" por los más santos principios de libertad. Su victoria conducirá al reconocimiento de los derechos de todos los pueblos y a la destrucción del monstruo medioeval que es el militarismo tudesco. Los sufrimientos son grandes, ¡pero sin martirio nunca ha habido redención!

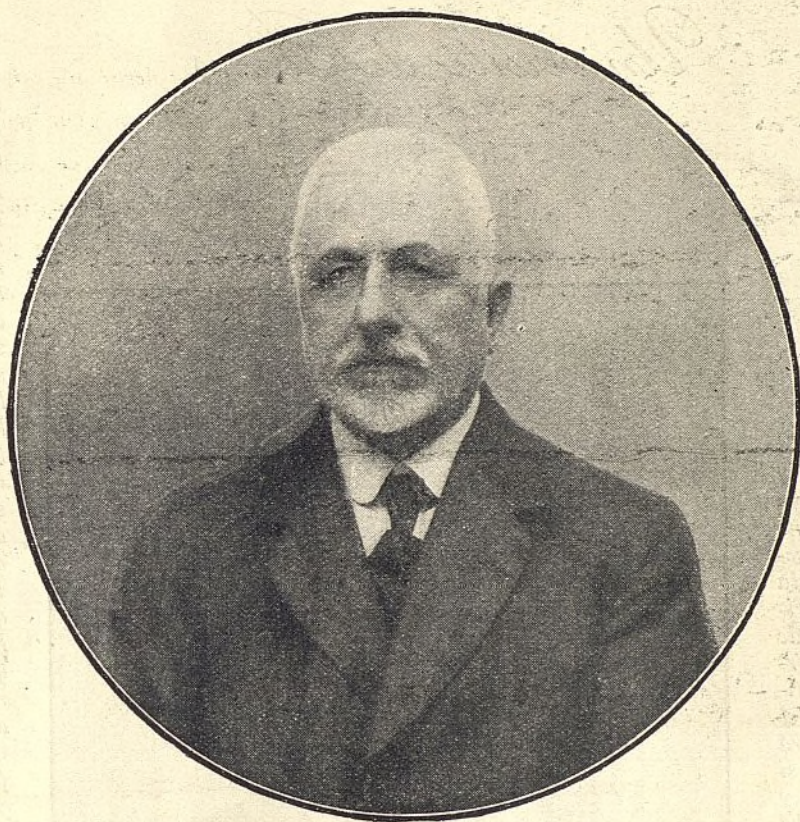
Corrado Ricci
Roma 4 luglio 1918

Esta guerra, más homicida que ninguna otra por lo que dura, por su extensión, por el número de combatientes, por sus estragos y por el espíritu de destrucción que la caracteriza, dejará profundas huellas en el espíritu de todos los pueblos civilizados. El mundo estaba lleno de estima hacia los germanos y generoso de hospitalidad hacia ellos. Su cultura y su actividad laboriosa les habían grangeado el respeto universal. La guerra atroz, querida por ellos y por ellos preparada con todas las artes del disimulo, ha revelado otras inclinaciones: la crueldad, el orgullo de raza superior, el desprecio por la civilización de los demás, el espíritu de conquista y dominación. La civilización no perdonará jamás a los autores de tanta destrucción. ¿Quién podrá decir cuántos talentos, cuántos genios posibles en las artes y las ciencias se han perdido en las hecatombes de jóvenes vidas en esta guerra? Sólo una puede ser la ventaja que de tantos horrores se obtenga: la convicción de los pueblos de la "Entente," y especialmente de los latinos, de que hay que defenderse contra las armas que la lisonja enemiga sabrá inventar para conseguir sus fines de penetración y de invasión y contra el arte simulador de una amistad que no busca sino la conquista de bienes y de almas. La liga entre los pueblos hoy aliados, de la cual podrán formar parte todos los países latinos, en el interés de sus intereses, dignidad y pacífico desarrollo, será una necesidad imperiosa de defensa, porque, sea cual sea el resultado de la guerra, el germanismo será siempre una amenaza para el mundo.

Leonardo Bianchi



RETRATO Y OPINIÓN DEL SEÑOR PROFESOR LEONARDO BIANCHI, DIPUTADO AL PARLAMENTO ITALIANO.



(Foto, G. Maniezzi, Vichy.)

RETRATO Y OPINIÓN DEL EXCMO. SR. TOMMASO TITTONI, EX-MINISTRO DE NEGOCIOS EXTRANJEROS DEL REINO DE ITALIA, EX-EMBAJADOR EN FRANCIA Y EN INGLATERRA, SENADOR DEL REINO, ETC., ETC.

6 de Julio de 1918.

El Canciller germánico quiere hacer recaer la responsabilidad de la duración de la guerra sobre los aliados, diciendo que han visto con desprecio sus esfuerzos hacia la paz. Dejamos a un lado sus pomposas palabras, y preguntamos si se trataba de una paz que reposase sobre base sólida; de una paz que hiciese imposible una nueva guerra a breve plazo. Y bien, esta última paz, la única deseable, no es aún posible, aun independientemente de las cuestiones territoriales que están todavía erizadas de dificultades, sobre todo si se rehusa examinarlas a la luz del gran principio liberal de la nacionalidad.

Además, si bien hay que exigir reparaciones materiales y morales, si existen nacionalidades esclavizadas que hay que redimir, ciudades y fábricas incendiadas que reconstruir, no debemos olvidar que precisa asimismo levantar otro edificio que está miserablemente hundido, y que se llama "Derecho y Justicia internacionales." No es posible que la Europa de antes de la guerra, la Europa de la paz armada, de la loca competencia y de la carrera febril de armamentos, sea una vez más la Europa de después de la guerra.

Sr. Tittoni.

Roma 6/7 918

Faculté
de
Médecine

Université de Paris

Cabinet
du
Doyen

La lucha que dura ya cerca de cuatro años, no tendrá tan sólo por consecuencia la posesión o la pérdida de algunos territorios. No se trata ya de saber si Alemania conservará las provincias bálticas, si reinará sobre el Mar Negro, si guardará la Alsacia y la Lorena, si se apoderará de Bélgica y de la región de Briey. El problema es aún más grave. La cuestión aún más alta. La guerra actual pone frente a frente dos concepciones gubernativas. Una quiere esclavizar a todos los pueblos, subyugarlos y domarlos bajo un yugo implacable. La otra pretende dejar a las naciones su libre desarrollo, respetar su independencia, asegurar su engrandecimiento.

Alemania no aspira tan sólo a la dominación mundial. Quiere imponer, al propio tiempo que su imperio, sus métodos, sus leyes y sus concepciones; su ciencia y su literatura; sus ideas y su estética.

Cree, o finje creer, que al extender su organización, favorece el progreso. Se obstina en no comprender que cada país tiene su individualidad, y por lo tanto un perfecto derecho a su autonomía. La organización de un país traduce su carácter, indica sus tendencias, responde a sus necesidades. Es el reflejo de su espíritu, la expresión de su alma, la síntesis de sus aptitudes, de sus cualidades y de sus defectos. Los grandes pueblos colonizadores han respetado siempre las leyes y los usos de los vencidos. Han dominado por la dulzura y la persuasión. Alemania no ha seguido jamás esta política. No conoce, no admite más que la fuerza. La paz que impusiese, altanera y brutal, no sería ni aún siquiera durable. En cuanto hubiese cesado el estruendo de la guerra, comenzaría a oírse el ruido de las fábricas que trabajaban en



RETRATO Y OPINIÓN DEL PROFESOR DOCTOR G. H. ROGER,
DECANO DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARÍS.

nuevos armamentos. Cuando éstos estuviesen listos, cuando las pérdidas ocasionadas por la guerra hubiesen sido reparadas, Alemania reanudaría su política de agresión, de hipocresía y de mentira. El día que se creyese invencible, desencadenaría nuevamente la guerra, recomenzaría las destrucciones sistemáticas y las hecatombes inútiles, y por doquiera sembraría el terror y el duelo, inundando al mundo en sangre y en lágrimas. Para que la horrible guerra que nos fué impuesta no haya sido inútil, es preciso que Alemania, vencida, renuncie a su sueño de dominación mundial. Es necesario que acepte una paz basada en la equidad y en la justicia, en el derecho de los pueblos a la libertad y a la autonomía. Es indispensable que sea colocada en la imposibilidad de faltar a la palabra y de renegar de sus juramentos. Es imprescindible que la Sociedad de las Naciones sea bastante fuerte para cerrar el paso a las hordas germánicas e impedirles que se precipiten como una avalancha devastadora sobre los ricos y fértiles territorios de los países pacíficos.

El porvenir del mundo

entero se está jugando en los momentos actuales.

La victoria de Alemania significaría el triunfo de la guerra. La victoria de los aliados será el triunfo de la paz.



NOS ES MUY GRATO PUBLICAR LA VALIOSA OPINIÓN DEL SABIO MAESTRO Y REPUTADO NATURALISTA DR. ARTHUR EVERETT SHIPLEY, ACTUALMENTE VICE-RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. LA PRESENTE FOTOGRAFÍA FUÉ TOMADA EN OCASIÓN DE LA VISITA DE LA PRINCESA MARÍA A CAMBRIDGE. EL DR. SHIPLEY ESTÁ EN PRIMER LUGAR A LA DERECHA Y LLEVA LA TOGA TRADICIONAL EN ESTA FAMOSA UNIVERSIDAD INGLESA.

CHRIST'S COLLEGE LODGE,
CAMBRIDGE.

July 27th, 1918

Dear Dr Barrios,

What difficult questions you set. I think
you may say as follows:-

"I fear that after the ruthless horrors that the German people have introduced into warfare and their calculated and diabolical, ordered and scientifically organised cruelty on small and defenceless countries, that nothing can satisfactorily end the war until Germany has herself felt something of what she has caused others to feel. For a long time there must be an economic blockade of that country.

As Sancho Panza telle us:

'Quien bien tiene y mal escoge.
Del Mal que le venga no se enoje. "

Yours ever sincerely,

A. E. Shipley
Vice-Chancellor of
Cambridge University.

Christ's College Lodge, Cambridge.

27 de Julio de 1918.

Querido Dr. Barrios,

¡ Vaya unas preguntas difíciles que hace Vd. ! Creo
que podría decirse como sigue :

" Temo que después del sistema de desenfreno de horrores que el pueblo alemán ha adoptado para hacer la guerra, y su crueldad calculada y diabólica, ordenada y científicamente organizada contra los países pequeños e indefensos, el presente conflicto no puede terminar satisfactoriamente hasta que Alemania misma haya sentido algo de los sufrimientos que ella ha causado a los demás. Por mucho tiempo en lo futuro deberá existir un bloqueo económico contra esta nación.

Como nos dice Sancho Panza :

" Quien bien tiene y mal escoge,
Del mal que le venga no se enoje."

Suyo muy sinceramente,

A. E. SHIPLEY,
Vice-Rector de la Universidad de Cambridge.



FRANCIA (POR RUDYARD KIPPLING)

NO ha habido infortunio que ne conozcas: sobre la montaña ha triunfado tu leve y sana alegría del vivir; en el escudo de la Galia; frenética en tus faustos combates, medida en el esfuerzo, terrible con ese ímpetu que brota de tu suelo inagotable; juez muy severo de tu propio valor, nación de espíritu gentil; la primera en abrazar la Verdad Nueva y la última en abandonar las viejas verdades, eres, Francia, la prenda más querida de toda alma sensible, amor de los humanos.

Desde antes que nacieramos — ¿te acuerdas? — nos conocíamos ya juntas en el seno de Roma, con ávidos deseos de comenzar la pelea. Desde antes que el hombre diferenciara nuestras lenguas pudiera, nuestro porvenir era sabido: en las arenas de contiendas como antaño. Empezamos a oír ya uno de nuestros pueblos, forjando su propio destino, librar nuevas voces que se elevan, que preguntan, que se alaban o el del otro. ¡Así nació nuestro afán de conmovér al mundo! hasta ser dueños de la tierra entera! hasta que nuestras contiendas suscitaron fuerzas, fundaron, derribaron tronos, que al uno servían de pretexto para cerrar la guerra al otro; pueblos a guisa de vanguardias, mercenarios al servicio de nuestra ira. Así llenamos el mar de tempestades y cuando en ellas penetramos mundos nuevos, sin saber que de las dos en pasar fué la primera. Con la mano en el puño de la espada — ¿te acuerdas? — y prestas a arrojarlas; seguras de que, por ligero que el lance fuese, en el combate habria de acabar; aguijoneados y detenidos a la vez, cada paso, por la fuerza, del uno al otro, así recorrimos el camino de todas las edades y atravesamos por todos los océanos.

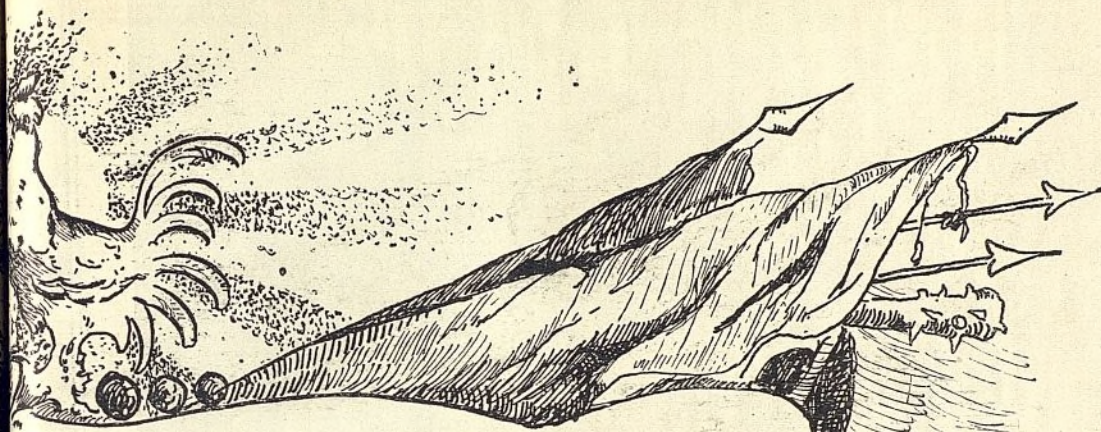
¿Retrocedistes alguna vez frente a nosotros? ¿Retirasteis dieron nunca nuestras huestes ante las tuyas? Decid que no presenció una guerra entre los dos! Otros pueblos se distrajerón por momentos, mas con mucho menos encarnación, dejándolos al punto, nos lanzábamos uno contra otro de nuevo a la pelea, pues sentíamos delicia común en nuestras contiendas de igual a igual. Cada uno fué siempre para el otro, más que terror, pasión, amor. En muchos torneos medimos nuestras fuerzas: ¡en ningún otro combate hubiéramos jamás encontrado un honor tan grande ni adversarios más audaces!

Agarrados, uno al otro nos hemos arrancado, cual suplicio de recompensa del valor, exclamaciones de alabanza de esas

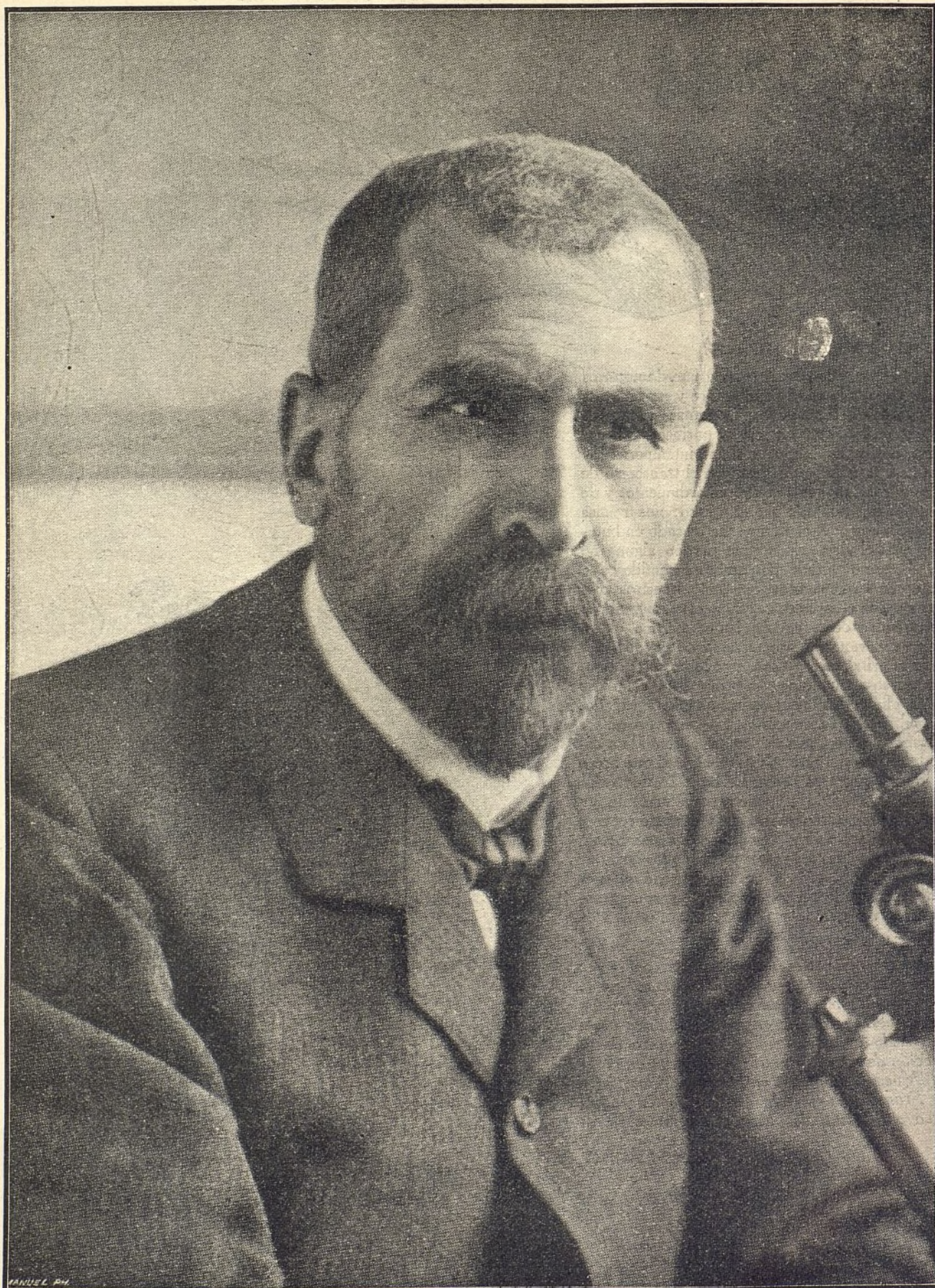
que escapan entre el golpe y la parada. Cada uno de nosotros ha servido en la copa del contrario su sangre y sus lágrimas mezcladas, goces brutales, desmedidas esperanzas, angustias intolerables; lo que en mil años mancilló y purificó a la vida, que habías increíbles, combates librados a todas intemperies; y así todo en nuestra vida fué grandioso con el transcurso de los siglos. Unidas por un yugo mismo de remordimientos y de recuerdos, no aspiramos hoy más que al reposo; nos reimos de las antiguas traiciones que el tiempo ha trocado en bufonadas, perdonándonos el viejo crimen que perdón alguno no perdonará jamás: el eterno pecado por ambos cometido en la plaza del Mercado de Rouen. Hoy que ante nuestros ojos vemos surgir las nuevas eras, nos preguntamos si no vendrán nuevas contiendas como antaño. Empezamos a oír ya nuevas voces que se elevan, que preguntan, que se alaban o exclaman; cual gritaban con furia — ¿te acuerdas? — en otros tiempos nuestras multitudes sin freno. Hoy contamos nuevas quillas a flote, con más ejércitos en pie, agrupados como lo estaban antaño — ¿te acuerdas? — al preparar los ataques. Por el amor mismo a la vida, hemos aprendido a conocer cada uno la espada del otro. ¿Qué sangre ni qué acero podrán hacer lo que nosotros hemos hecho? En fuerza de sufrimientos hemos aprendido a penetrar mutuamente en nuestras mentes. ¿Qué podrán la sangre y el acero separar que nosotros no podamos unir? Nosotros, que nos hemos devastado el uno al otro nuestras costas y pillado los hogares, desde el día casi en que la espada de Breno sonó al caer en la balanza de Roma! Escucha: cuerpo a cuerpo es nuestro deber luchar de nuevo, unidos y resueltos, para afirmar la paz sobre la Tierra!

Hecha a todas las desgracias por el hombre conocidas; triunfando sobre todas con tu leve y sana alegría del vivir, en el escudo de la Galia; mostrando en el fausto frenesí y desmedida en el esfuerzo; terrible en tu energía, que brota de tu suelo inagotable; juez muy severo de tu propio valer, nación de espíritu gentil; la primera en abrazar la Verdad Nueva y la última en abandonar las viejas verdades, eres, Francia, la prenda querida de todo aquél que ame o sirva a la causa de nuestros semejantes.

Rudyard Kipling.



(Dibujo de Jan Rubczack.)



EL DOCTOR ROUX, del Instituto Pasteur.

Vendredi - 7 Dec 1917

A Monsieur le Dr. Roux Barrios,

Cher Monsieur,

Vous me demandez "Comment doit finir cette guerre pour que les malheurs qu'elle a causés ne soient pas inutiles?"

Je vous réponds : Elle doit finir par la restitution de l'Alsace-Lorraine, de Trieste et du Trentin, par la restauration de la Belgique, de la Serbie, de la Roumanie, de la Pologne, par la réparation des dommages causés dans les pays envahis et par la reconnaissance du droit pour chaque peuple de se donner le gouvernement qui lui convient.

C'est-à-dire que cette guerre doit finir par la victoire des alliés.

Une fois les injustices réparées, les alliés doivent rester unis pour qu'elles ne se renouvellent pas. Ils ont le devoir de former entre eux une Société des Nations, dans laquelle seront seulement admis les peuples respectueux de la liberté des autres et qui accepteront le règlement de tous les conflits par l'arbitrage.

Recevez, Cher Monsieur, l'expression de mes sentiments les plus distingués.

Dr. Roux.

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL EMINENTE SABIO DOCTOR ROUX, DIRECTOR DEL INSTITUTO PASTEUR.

Me pregunta Vd.: "¿Cómo debe concluir esta guerra para que las desgracias que ha causado no sean inútiles?" He aquí mi contestación: Debe concluir con la restitución de Alsacia-Lorena, de Trieste y del Trentino; por la restauración de Bélgica, de Serbia, de Rumania y de Polonia; por la reparación de los daños causados en los países invadidos, y por el reconocimiento del derecho para cada pueblo de elegir el gobierno que le convenga.

Una vez que se hayan reparado tales injusticias, los aliados deben permanecer unidos para que éstos no se renueven. Tienen el deber de formar entre ellos una Sociedad de Naciones, en la cual solamente sean admitidos los pueblos respetuosos de la libertad de los demás y que acepten el arbitraje como solución de todos los conflictos.

Recibid, etc.

DR. ROUX.



(Foto. Ermini, Milán.)

RETRATO Y OPINIÓN DEL EXCMO. SR. FILIPPO MEDA, MINISTRO DE HACIENDA DEL REINO DE ITALIA.

Roma, 4 de Julio de 1918.

Europa no podría, sin hacerse responsable no tan sólo de culpa sino más bien de un delito contra las generaciones de mañana, repetir el error cometido hace un siglo por nuestros abuelos con el Tratado de Viena. No se trata ya de repartir el territorio europeo según un sistema de equilibrio político. Hoy es preciso escuchar la voz de la Naturaleza, no menos imperiosa en estos momentos en que reclama el derecho de las naciones y de los pueblos que cuando reclamaba los derechos del hombre. Es menester de hoy más facilitar a todo Estado las condiciones esenciales de su independencia y desarrollo. Esto es lo que ella estima necesario para tener paz, ya que se halla bien convencida de que no podrá alcanzar su paz mientras no quede cimentada la paz de Europa y del mundo.

Roma
4 luglio
1918

F. Meda

Ministère
de l'Instruction Publique
et des Beaux-Arts

Republique Française

Paris, le - 4 MAI 1918 -

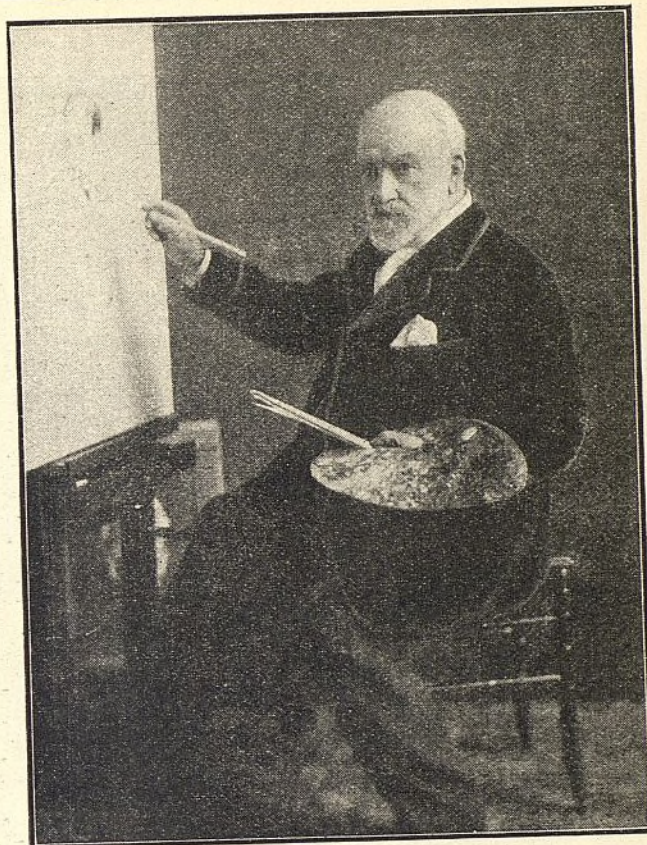
Ecole Nationale
Supérieure
des
Beaux-Arts

La Guerre ne peut et ne doit finir que par
notre victoire qui sera le triomphe du Droit et de
la Liberté du Monde.

Je partage entièrement l'avis de M. Pierre
LOTI au sujet du Kaiser maudit auteur responsa-
ble du cataclysm, qui désole l'humanité: Il ne
devra être digne d'aucune pitié.

J. Bonnat

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL EMINENTE PINTOR M. BONNAT, DIREC-
TOR DE LA ESCUELA SUPERIOR DE BELLAS ARTES DE PARÍS.



(Foto Braun et Cie, Paris.)

La guerra no puede ni debe terminar sino con nuestra victoria, que será el triunfo del Derecho y de la Libertad del mundo. Me adhiero por completo a la opinión de M. Pierre Loti, respecto al autor responsable del cataclismo que desola la humanidad. No deberá ser digno de ninguna piedad.



RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL SEÑOR CORONEL DEHAY, COMANDANET
DE LA PLAZA DE VERDUN.

Me preguntais cómo debe terminar esta guerra para que
no sean inútiles los sacrificios que ha costado.

Respondo con mi corazón de viejo soldado francés:

"Por el aniquilamiento de Alemania y la caída definitiva
del pan-germanismo."

PLACE
de
VERDUN
Le Colonel commandant d'Armes
à M
ÉTAT-MAJOR
N°

VERDUN, le 1917

*Vous me demandez comment doit
finir cette guerre pour ne pas rendre
inutiles les sacrifices qu'elle a coûtés.
Je réponds avec mon cœur
à l'ancien soldat français -
et par l'entousiasme de
l'Allemand et la chute
définitive du pan-germanisme.*

Colonel
*Commandant de la Place
de Verdun*





Il faut que cette guerre soit pour l'humanité une leçon. Il faut que l'humanité, consciencieusement, s'interroge profondément, se demande, aujourd'hui & demain, ce que cette guerre signifie, & il faut que, d'une volonté résolue & constante elle tienne la conduite nécessaire pour empêcher le retour de pareilles horreurs. Les deux conditions sont très évidentes, mais très difficiles à réaliser. Pensons-y bien ; puis, souvenons-nous.

nous en dans chacune de nos actions, suivant le juste précepte des moralistes.

Des maintenant cette guerre a vérifié, d'une manière terrible, un vieil adage philosophique : "la possibilité crée le désir".

Sentit enim vim quisque suam, quoad possit abute

Courue, par son organisation matérielle et mentale et par l'orientation que depuis un siècle, elle avait progressivement donnée à son activité, d'une puissance qui lui permettait, pensait-elle, de braver l'univers, l'Allemagne

a déclenché la guerre sur l'univers. Ce qu'elle se croyait la force de faire elle l'a fait.

Tous les efforts des hommes doivent donc tendre à empêcher qu'une nation, et en particulier la nation allemande, qui a fait ses preuves, ne devienne assez puissante pour méditer d'asservir les autres nations.

Et comme l'union seule rend efficaces les forces dont les hommes disposent, il est nécessaire que, dans la mesure où subsistera la puissance allemande, les nations qui ont conservé le sens et

l'amour de la liberté & de la dignité humaine demeurent unies, et assurent le maintien d'une force cohérente, capable de tenir en respect la puissance allemande.

Ne nous étonnons pas d'avoir à défendre encore notre liberté, après que nous l'aurons reconquise. C'est le plus grand représentant de la pensée allemande, Goethe, qui nous avertit que nous ne pouvons demeurer libres qu'à cette condition: "Voir, dit-il, vers la fin de son Faust, le dernier mot de la sagesse. Celui-là seul mérite la liberté et la vie,

qui, chaque jour, doit les reconquérir."
 [Dies ist der Weisheit letzter Schluss:
 Nur der verdient sich Freiheit wie das Leben,
 Der täglich sie erobern muss.]

A ce prix, tant de sacrifices auront leur récompense. Sinon, l'humanité se verra, quelque jour, dans la situation où elle était en juillet 1914: dans l'obligation de choisir entre une guerre d'autant plus formidable qu'elle aura été plus différée et l'acceptation passive de la loi du plus fort.

Paris 16 février 1918

Em. Boutroux

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL EMINENTE FILÓSOFO FRANCÉS MONSIEUR EMILE BOUTROUX,
 MIEMBRO DEL INSTITUTO, PRESIDENTE DE LA Fondation Thiers, etc., etc., etc.

Es menester que esta guerra sea, para la humanidad, una lección. Es preciso que la humanidad, concienzuda, diligente, profundamente se pregunte, hoy y en lo futuro, lo que esta guerra significa. Es necesario que con voluntad resuelta y constante haga todo lo posible por evitar la repetición de semejantes horrores. Estas dos condiciones son más que evidentes, pero muy difíciles de realizar. Pensémoslo bien, y luego recordémoslo en cada uno de nuestros actos, según lo manda el justo precepto de los moralistas.

Hasta hoy la guerra lleva demostrado, de un modo terrible, un antiguo adagio filosófico: "La posibilidad crea el desco."

Sentit enim vim quisque suam, quoad possit abuti.

Provista, por su organización material y mental y por la orientación que desde hacia un siglo venía progresivamente dando a su actividad, de un poder que le permitía, según ella, desafiar al universo; Alemania desencadenó esta guerra contra el mundo. Ha hecho todo aquello a que se creía autorizada por su Fuerza.

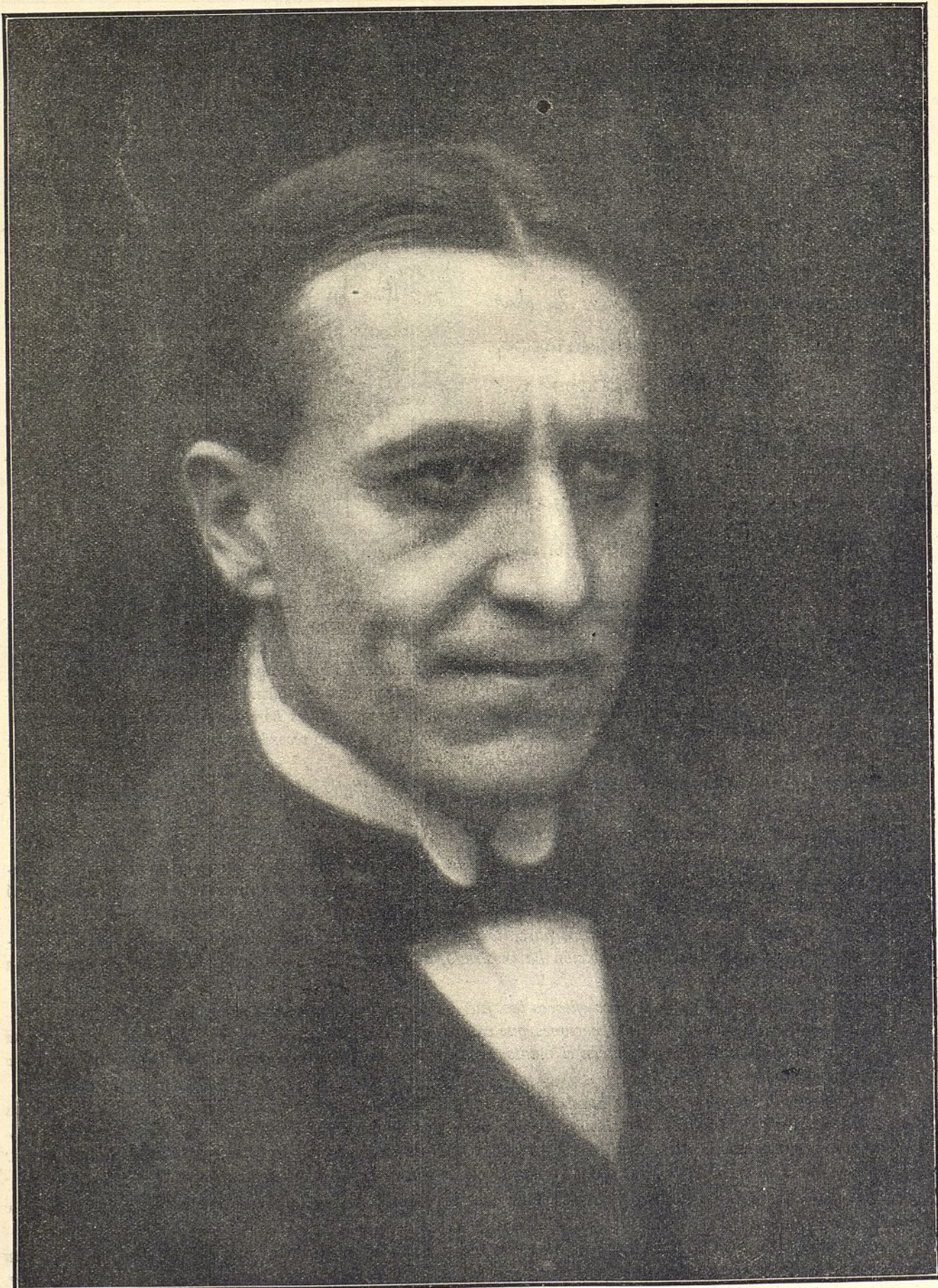
Todos los esfuerzos de los hombres deben, pues, tender a impedir que una nación cualquiera, y particularmente la nación alemana, que tanta ambición ha mostrado, adquiera poder suficiente para pensar en avasallar a las demás naciones.

Y como la unión es la única que hace eficaces las fuerzas de que los hombres disponen, es necesario que, mientras la potencia alemana subsista, las naciones que conservan aún el sentido y el amor a la libertad y la dignidad humana permanezcan unidas y garanticen el mantenimiento de una fuerza coherente capaz de inspirar respeto a la potencia alemana.

No nos extraña el tener que defender nuestra libertad, aún después de que la hayamos reconquistado. Fue el más grande representante del pensamiento alemán, Goethe, quien nos advirtió que no podemos ser libres más que cumpliendo con esta condición. "He aquí, — dice hacia el final de su Fausto — la última palabra de la sabiduría: Sólo es merecedor de la libertad y de la vida, aquél que a diario tiene que reconquistarlas."

("Dies ist der Weisheit letzter Schluss: Nur der verdient sich Freiheit wie das Leben, der täglich sie erobern muss.")

A este precio todos los sacrificios lograrán su recompensa. De otro modo, la humanidad se encontrará un día en la situación en que estaba en Julio de 1914: en la obligación de escoger entre una guerra tanto más formidable cuanto más se difiera, y la aceptación pasiva de la ley del más fuerte.



Don RAMIRO DE MAEZTU

Ayuntamiento de Madrid

ATRICIÓN Y CONTRICIÓN

"La guerra sólo puede terminar satisfactoriamente con el arrepentimiento explícito, la penitencia adecuada y la enmienda solemne de los alemanes que la han hecho."

Expreso en forma sencilla un pensamiento simple, porque esto mismo están haciendo los alemanes. Léanse estas palabras de Paul Rohrbach:

"Los bolchevistas tropiezan con crecientes dificultades. ¿Cuál es nuestra actitud? Por ahora nuestro supremo interés en Oriente consiste en sostener a los bolchevistas. Están arruinando la Gran Rusia; están destruyendo en absoluto las raíces mismas de todo peligro posible que nos pudiera venir de Rusia en el porvenir. Si nos ofrecen ayuda armada contra los checos de Samara y de Omsk, debemos examinar la oferta con toda seriedad. También debemos impedir que los cosacos puedan avanzar demasiado en la Gran Rusia y molestar gravemente a los bolchevistas. Los bolchevistas se figuran ser la salvación, no sólo de Rusia, sino de todo el mundo. Este es el credo que más nos conviene, siempre que quede confinado a la Gran Rusia. La Gran Rusia para los bolchevistas, y los bolchevistas para nosotros! Sostengamos esta situación, y mantendremos al mismo tiempo la gratitud de los bolchevistas y los intereses de Alemania."

Estas no son palabras de un cualquiera, sino de uno de los más hábiles y más leídos historiadores de Alemania. Tampoco son meramente palabras, sino la descripción de una política que practica Alemania, según Kerensky ha referido, y cuya prosecución desea Paul Rohrbach. Y tampoco se trata de una política concebida y practicada en la guerra, como arma desesperada de combate; sino meditada, planeada y en lo posible practicada en plena paz, que fué cuando se inventó la frase y la idea de una guerra "preventiva" contra Rusia, al objeto de arruinarla y destruirla antes de que su enriquecimiento y educación pudieran elevarla a las cimas más altas de la cultura y del poder. "No voy a tolerar que Odessa se vaya a convertir en otro Hamburgo," es frase que ya en tiempo de paz se atribuía a la más alta autoridad de Alemania.

Y fíjese el lector en que esto no es maquiavelismo. Se puede decir contra Maquiavelo que no vacila en recomendar al gobernante el empleo de malos medios para la realización de fines buenos. Maquiavelo cree que para reorganizar una ciudad corrompida, o para fundar una nación o un Estado, hace falta un legislador que, como Rómulo, Solón o Licurgo, ha de unir a la sabiduría y grandeza de alma la fuerza y el poder absoluto; y si hay personas que se oponen a que el legislador asuma este poder, el legislador no debe vacilar en quitarse de encima esas personas por los medios que estén a su alcance, para que de esta suerte prevalezcan los intereses públicos sobre los privados.

La doctrina de Maquiavelo constituye un problema de solución difícil. Se cuenta de uno de los más prestigiosos esta-

distas del siglo XIX que en los momentos en que con mayor celo y eficacia trabajaba por la redención de su país solía exclamar: "Algunas veces tengo que preguntarme si continúo siendo un hombre honrado, o si me estoy convirtiendo en un canalla." Y no es que la vida política tenga que ajustarse a una moral distinta de la que debe regir la vida privada. También en la vida privada tenemos que realizar a diario, para proceder bien, actos que son en parte malos, como castigar a un hijo nuestro o negar un favor injusto a un amigo que de verdad lo necesita. La diferencia depende de que los actos políticos, por ser generalmente más complejos que los privados, nos muestran mejor el carácter compuesto de las acciones humanas, y nos inducen más fácilmente a resignarnos a realizar un mal menor para asegurar un bien mayor.

Pero en este caso de la conducta de Alemania con Rusia no hay problema. La Gran Rusia ha de ser sacrificada y arruinada para librar de una inquietud posible a los gobernantes de Alemania. Es como si yo buscara el modo de robar y arruinar impunemente a mi vecino a fin de librarme de la inquietud de que me pueda faltar el sustento el día en que no me sirva la cabeza para escribir artículos, o como si los escritores de mi generación se combinaran para asesinar a todos los talentos de la generación siguiente, a fin de que no nos lleguen nunca a disputar el público.

Aquí ya no se trata de emplear medios malos para alcanzar fines buenos. Los medios son malos. Esto es indudable, y nadie lo discute. Pero los fines son aún peores que los medios. Se destruye y arruina permanentemente a una nación grande, y se obtiene a cambio el librarse de una inquietud los gobernantes de otro país. Tampoco se trata de una falsa teoría. La teoría de que el daño ajeno es nuestro bien, no es, como teoría, más falsa que la teoría opuesta de que la honradez es la política más conveniente. El mundo en que vivimos no es tan malo para que pueda asegurarse que la maldad tenga que ser provechosa, ni tan bueno como para que sea verdadera la proposición inversa de que la bondad sea siempre conveniente desde un punto de vista estrictamente utilitario.

De lo que se trata, lisa y llanamente, es de una maldad. Y la maldad requiere arrepentimiento, penitencia y enmienda, y aún la muerte del pecador en caso extremo. Pero aquella es la satisfacción mínima que exige la conciencia moral. Porque si no la obtiene, sólo las almas de temple heroico seguirán creyendo que lo bueno, lo mejor, nos es obligatorio, sencillamente por ser bueno, y sea cual fuere su utilidad. Las almas medias se dirán que en este mundo se encuentra el bien en el mal de otro, a condición de buscarlo intensamente; se dedicarán, en consecuencia, a procurar el mal ajeno, y este mundo, ya caído, se trocará en infierno, sin verosimilitud de redención.

Ramiro de Maeztu



CONSEIL NATIONAL
DES PAYS TCHÈQUES
SECRÉTARIAT GÉNÉRAL
PARIS
18, RUE BONAPARTE
TÉL. FLEURUS 12-19.

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL DR. EDVAR BENÉS, PROFESOR
DE LA UNIVERSIDAD DE PRAGA, SECRETARIO GENERAL DEL
CONSEJO NACIONAL DE LOS PAÍSES TCHECOS.

La guerra actual es una guerra mundial, en la cual se juega ante todo del destino de cuatro naciones eslavas: rusos, polacos, tcheco-eslovacos y yugo-eslavos. Las cuestiones de Alsacia-Lorena, de Bulgaria, Rumania y de Grecia son relativamente secundarias en el gran plan de los pan-germanistas. Para Alemania, lo esencial era desembarazarse de la amenaza rusa; hacer para siempre imposible la resurrección de Polonia; detener el desenvolvimiento de los tcheco-eslovacos que amenazaban a los magyares y a los alemanes en Austria-Hungría, y finalmente impedir la unificación de los yugo-eslavos. En una palabra, había que evitar la liberación del mundo eslavo, que constituía el verdadero obstáculo para los planes pan-germanistas. Para que la paz sea durable, sería menester reconstruir a Rusia sobre una base democrática, hacer de Polonia un Estado independiente y soberano; que Bohemia y Yougoslavia queden unificadas e independientes. Entonces se habrá creado en Europa Central un nuevo siste-

Jak' ma byti budouci mir!
Dnesní věle jest vělou větou, ve které se jedná především o osud čtyř národů slovanských: Rusi, Poláci, Čechoslováci a Jihoslováci. Problémů evropských, bulharských, rumunských a řeckých jsou poměrně vedlejší ve velkém plánu pan-germánském. Hlavně k tomu se zbavit nálezpečí, rušského, čeho třeba zrušiti novými znovu-zhroucení Polska, zastaviti vývoj Čechoslováků, kteří ohrožovali Maďary a Němce v Rakousko-Uhersku, a konečně zabrániti sjednocení Jihoslovánů, jedním slovem k tomu třeba zabrániti osvobození slovanského světa, který byl opravdovou překážkou pan-germánských plánů. Bylo možno, že i takto budoucí mir, že třeba znovu-přidati Rusko na palubu demokratického, zjednotit volnou Polsko, sjednotit a neodvrátit Čechy a Jihoslovánů. Také byl stvořen ve střední Evropě nový politický systém demokratický a protiněmecký. Všechny ostatní národní problémy zůstanou od toho co se stane ve střední Evropě. Dr. Edvard Benés

ma político, democrático y antigermánico. Todos los demás problemas de la guerra dependen de la situación en que Europa Central quede.

La libertad de estas cuatro naciones hará por siempre imposible para los enemigos de la paz que se repitan las actuales carnicerías. Sólo a este precio, los sacrificios impuestos por la presente guerra compensarán los beneficios que la humanidad podrá obtener de esta reorganización de la Europa Central.

Dear A-L

*My dear, many,
most, and in the end -
a little - ever*

A. Kerensky

9/11/18

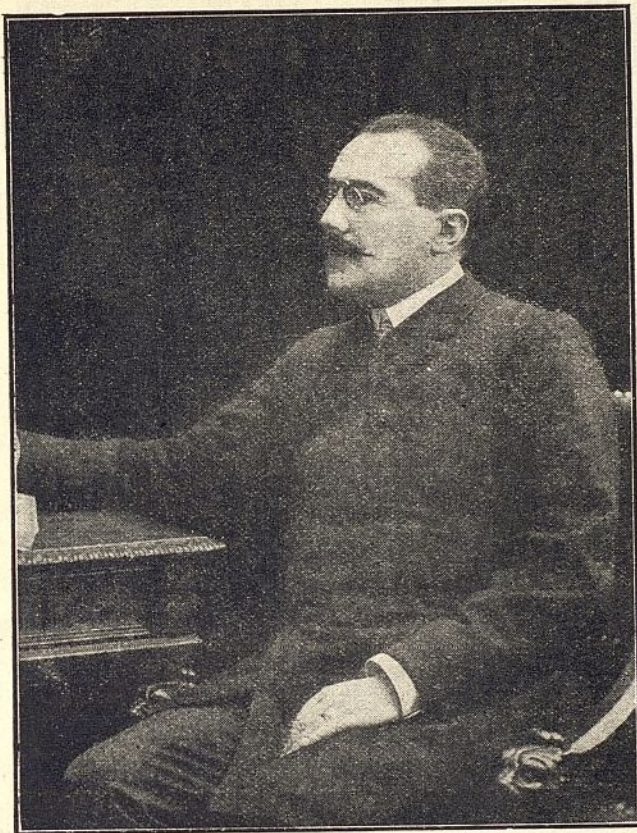
RETRATO Y AUTÓGRAFO EN RUSSO DEL SR. ALEJANDRO KERENSKY.

Para AMÉRICA LATINA.

El mundo debe finalmente comprender que la Fuerza no constituye el Derecho, sino que el Derecho es la Fuerza.



(Foto. H. Manuel.)



(Foto. E. Pirou.)

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL SR. E. PICARD, SECRETARIO PERPETUO DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS (INSTITUTO DE FRANCIA).

Institut de France
Académie des Sciences

Paris le 4 Mai 1918,

Les douleurs suscitées par la guerre actuelle risquent d'être vaines, si il n'est pas possible de réaliser l'idéal de civilisation, rêvé par tant de nobles penseurs, d'après lequel chaque nation doit apporter dans l'œuvre commune de l'humanité ses qualités propres, sans qu'aucune, se croyant d'essence supérieure, prétende s'imposer au monde par la violence.

Em. Picard

Secrétaire perpétuel de l'Académie
des Sciences.

Se corre el peligro de que los dolores suscitados por la guerra actual sean vanos, si no es posible hacer cierto el ideal de civilización soñado por tantos nobles pensadores, y según el cual cada nación debe llevar a la obra común de la humanidad sus propios dones naturales, sin que ninguna, creyéndose de esencia superior, pretenda imponerse al mundo por la violencia.

Comment doit finir la guerre? —
De telle sorte qu'il soit impossible à l'un
de nous d'en avoir une seconde fois, pareille
agression.

C'est à notre littérature, à nos arts
qu'il appartient de veiller à ce qu'on n'oublie
pas tant de sang répandu, tant de ruines
amassées. Que rien ne s'efface de ces
visions d'horreur, de ce retour à une
barbarie préhistorique. Que de siècle en
siècle l'exemple en reste toujours vivant.

Ch. M. Vidor

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL SR. CH. M. VIDOR, SECRETARIO PERPETUO DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES (INSTITUTO DE FRANCIA.)

¿Cómo debe terminar la guerra?

De tal suerte que sea imposible, para aquellos que se han arrojado sobre nosotros, premeditar y perpetrar por segunda vez semejante agresión. Toca a nuestra literatura y a nuestras artes velar por que no se olviden tanta sangre vertida, tantas ruinas acumuladas. Que nada se borre de estas visiones de horror, de esta regresión a una barbarie prehistórica. Que de siglo en siglo permanezca siempre vivo este ejemplo.



(Foto. Paul Berger.)

RETRATO Y OPINIÓN DEL SR. GUIDO MAZZONI, SENADOR DEL
REINO DE ITALIA.

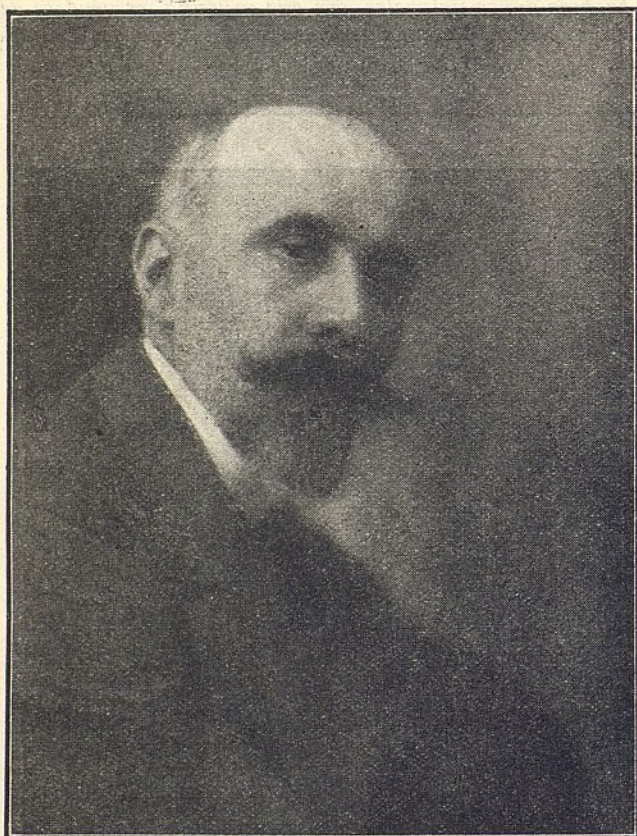
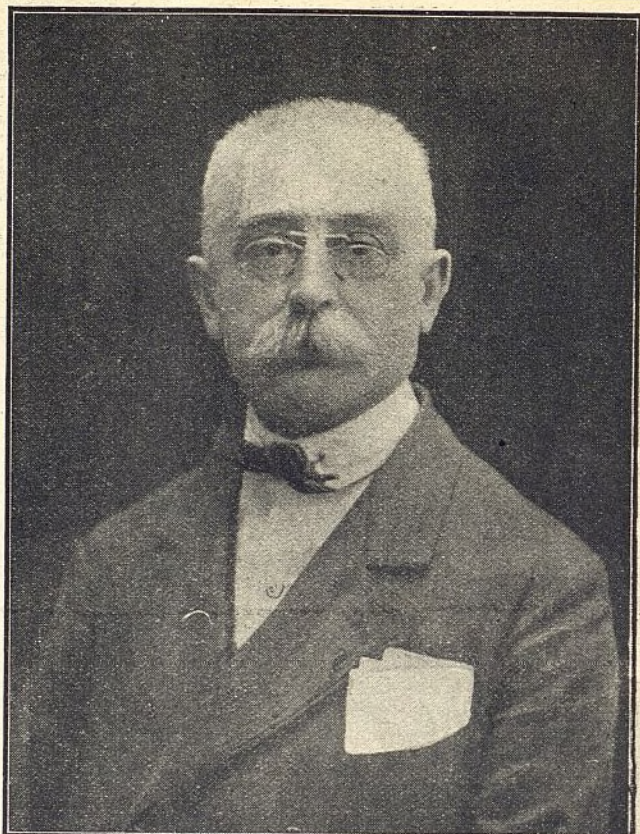
7 de Julio de 1918.

Interrogado Demóstenes por primera vez acerca de la calidad más preciada en un orador, repuso: "ponerse al nivel de su auditorio."

Preguntándosele por segunda vez acerca del mérito que viene después del anterior, dijo: "ponerse al nivel de su auditorio," y por tercera vez interrogado acerca de otra calidad deseable, contestó: "ponerse al nivel de su auditorio."

Se me pregunta: ¿Cómo debe terminar la guerra presente para no hacer inútiles tantos dolores, sangre y lágrimas que ha traído? Contesto: ¡Con la Victoria! Y si se desearan ulteriores respuestas, repetiré: ¡Con la Victoria! ¡Con la Victoria!

Guido Mazzoni
Julio 1918



(Foto. Baffini, Livorno.)

RETRATO Y OPINIÓN DEL EXCMO. SR. D. PIERO FOSCARI,
SUB-SECRETARIO DE LAS COLONIAS.

Roma, 10 de Julio de 1918.

La Revolución francesa proclamó los derechos del hombre. Las guerras napoleónicas los confirmaron en el mundo todo

contra las tradiciones de los Estados medievales. La sangre generosamente vertida, los dolores sufridos por las generaciones que vivieron en aquellos años tormentosos, encaminaron el progreso de la humanidad hacia una era de mayor justicia para el individuo.

Con génesis inversa, la guerra actual, nacida en Estados ansiosos de conquista y predominio, tiende hacia una gran evolución de los pueblos por la adquisición de aquellos derechos de libertad, de igualdad, de pacífica cooperación, dentro de la vida civilizada, que deberán ser reconocidos y garantidos a las naciones y a los individuos por igual.

Hacemos la guerra para lograr que los hombres de la misma estirpe, cualquiera que sea su número puedan reunirse libre y conscientemente dentro de la estructura del Estado que desearan; hacemos la guerra para que ese Estado así construido tenga derechos idénticos a los demás, independientemente de su fuerza y potencia; hacemos la guerra para que en las relaciones entre los Estados así formados exista la misma igualdad y justicia, la misma seguridad de pacífico desarrollo que la Revolución francesa garantizó al individuo. Hoy, como entonces, la Gente Latina se agrupa con segura intuición, si bien no lo hizo con completa conciencia inicial, en torno de la causa de la Libertad y de la Justicia. América, con magnífico idealismo, arrojando en la lucha el grande peso de su espada, nos ha revelado mejor todo lo que hay que esperar de la presente guerra.

La fatalidad histórica nos impulsa a todos, amigos y enemigos, hacia la realización de este ideal. ¡Ningún sacrificio podrá compararse a los bienes que nos traerá la Victoria!

Piero Foscari



(Foto. H. Manuel, París.)

EADÉM VELLE
EADÉM NOLLE

R. Cagnat

CONTESTACIÓN DE M. R. CAGNAT,
DEL COLEGIO DE FRANCIA (EPIGRAPHIE ET ANTIQUITÉS),
SECRETARIO PERPETUO DE LA ACADEMIA DE INSCRIPCIONES
Y BELLAS LETRAS DE PARÍS.

NOVVS RERVVM NASCITVR ORDO

Salomon Reinach

CONTESTACIÓN DE M. SALOMON REINACH, CONSERVADOR
DEL MUSEO DE ST.-GERMAIN MIEMBRO DE LA ACADEMIA
DE INSCRIPCIONES Y BELLAS LETRAS DE PARÍS.



(Foto. H. Manuel, París.)

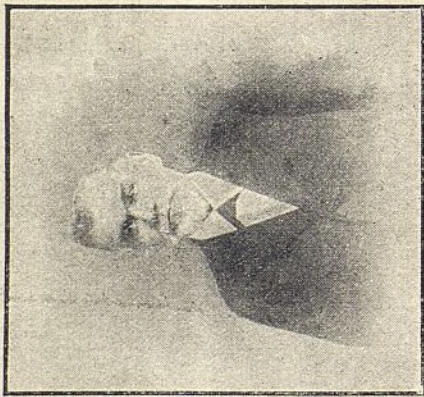
"América Latina" čini mi veliku čast kada i mene pita kako treba da se završi ovaj Rat, pa da žrtve koje je prouzročio ne budu uzaludne?

Odgovor je, mislim, prst a nađam se i jednodušni bar u boljoj polovini Evropanstva. Ovaj strašni Rat, koji protopi Evropu morem krvi i čaršava, treba da se završi pobedom humanitarnih ideja sa koje se bore narodi evropskoga Spoznavanja i Severne Amerike, pa organizacijom Saveza Evropskih Država na osnovu prava narodnoga samoopredeljenja u kome će Savezu i moji pleme prodići svoju slobodu i ujedinjenje Otadžbinu. Bez toga bi buduća Evropa bila samo primirje.

Mojim dragim Srbima, Hrvatima i Slovenima koji žive u slobodnim Republikama i kneževima, slobodan sam uputiti ovaj apel: Naša se ognjišta gase. Zemlja naša natopljena je krvlju i natka naših i susana praćenika naših. Dušmani nam narod utamanisše. Približio se poslednji čas slobodnoga Rata. U pomoć! u pomoć!

Jovan M. Žujović

predsednik Srpske Kraljevske Akademije nauka
bivši Ministar Prosvete i Univerziteta.



RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL EXCMO. SR. DON JUAN M. ZUJOVIĆ, PRESIDENTE DE LA "REAL ACADEMIA" DE SERBIA, EX-MINISTRO DE NEGOCIOS EXTRANJEROS Y MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

AMÉRICA LATINA me ha hecho un grande honor preguntándome: "¿Cómo debe terminar esta guerra para que los dolores que ha suscitado no sean en vano?"

La respuesta es, a mi entender, simple y, a no dudarlo, unánime, por lo que hace a la mejor parte de la Humanidad. Esta guerra atroz, que inunda a Europa en un mar de sangre y de horrores, debe acabar con la victoria de las ideas humanitarias por las cuales luchan los pueblos de la "Entente" y los Estados Unidos de América; y con la organización de los Estados Unidos de Europa sobre el principio de la voluntad soberana de las naciones, unión en la cual mi país reconstruirá también su patria libre y unificada. Sin esto la paz futura no será sino un armisticio.

Me tomo la libertad de hacer un llamamiento a mis queridos compatriotas: serbios, croatas y eslovenos que habitan las Repúblicas libres de América. Nuestros hogares se extinguen. Nuestro suelo natal está empapado en la sangre de nuestros héroes y las lágrimas de nuestros mártires. Los enemigos exterminan a nuestro pueblo. El último cuarto de hora de la guerra funesta ha llegado. ¡Salvémoslos! ¡Salvémoslos!

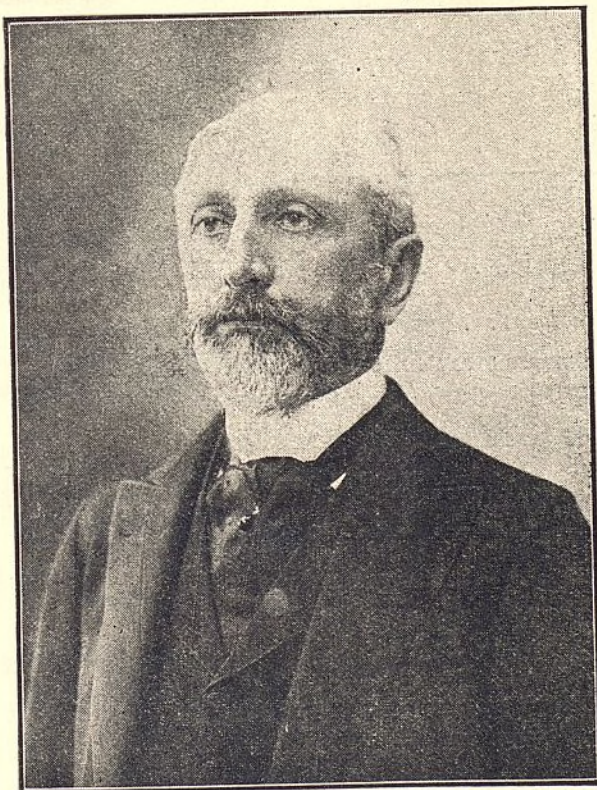
*à votre question, je ne vois qu'une
réponse possible:*

par la victoire!

Lacroix

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL SR. LACROIX, SECRETARIO PERPETUO
DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS DE PARÍS.

No veo más que una respuesta posible a vuestra pregun-
ta Por la victoria.

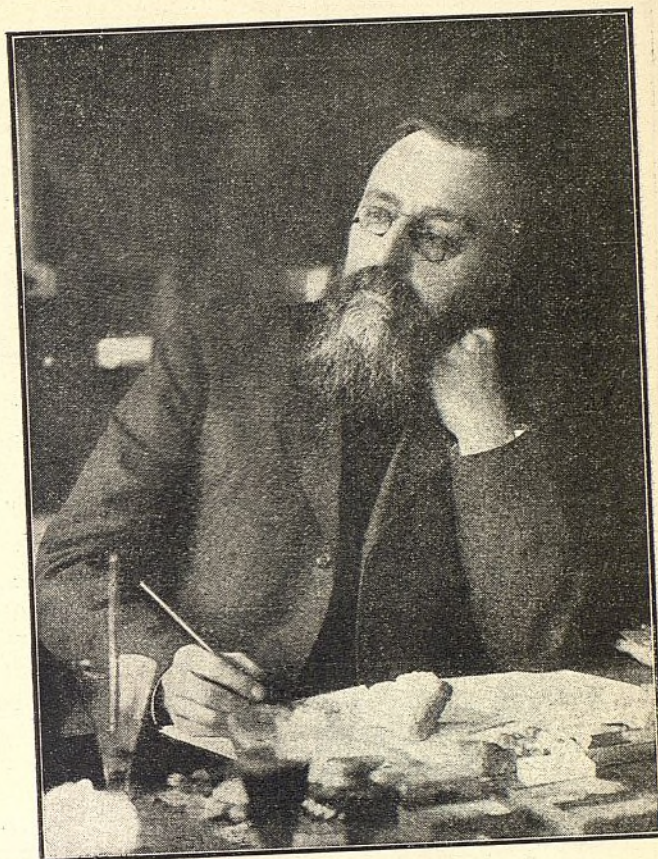


(Foto H. Manuel, París.)

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL SR. ETIENNE LAMY, SECRETARIO
GENERAL Y PERPETUO DE LA ACADEMIA FRANCESA.

¿Cómo debe terminar la guerra para que las miserias
suscitadas por ella no sean vanas?

Por más que esta guerra, desde su origen, y por los medios
empleados sistemáticamente, haya probado la débil garantía
que las convenciones humanas constituyen contra el terror de
las conquistas, el espectáculo de dolores horribles por doquiera
y la lasitud universal inspirarán a los hombres de Estado
garantías nuevas cuando se pacte la paz futura. Y estas
garantías perdurarán al menos mientras la Fuerza
no vuelva a reinar en el seno de los pueblos hoy subyugados.



Académie Française : Mars 1918

*"Comment doit finir la guerre pour
que les misères suscitées par elle ne
soient pas vaines?"*

*Où que cette guerre, dès son origine et
par ses moyens continués ait prouvé
combien les conventions humaines sont
à faibles garanties contre la force et
conquête, le spectacle des douleurs partant
affreuses et la lassitude universelle inspireront
aux hommes d'Etat des garanties nouvelles
telles qu'on se propose la future paix.*

*Et ces garanties, décrétant... au moment
même au retour de la force, sur les
peuples souffrants... humains*

Etienne Lamy

Bolonia, 5 de Julio de 1918.

La guerra debe terminar cuando las nacionalidades que hoy luchan por vivir puedan libremente consolidarse, cuando la violencia quede domada y cuando entre ellas reinen el Derecho, la Independencia y la piadosa justicia del trabajo.

LUIGI RAVA,

Vice-Presidente de la Cámara de Diputados.

9 de Julio de 1918.

Este conflicto inhumano que ha desencadenado sobre el mundo un huracán de odio, de dolores, de tristezas de toda índole, y que atrae irresistiblemente a su espantosa vorágine a todas las razas humanas empujándolas a combatirse en los negros y profundos abismos del mar o en las excelsas alturas del aire, no debe, no puede terminar, si no es con el completo triunfo de los eternos principios de Justicia y de orden superior que rigen al mundo desde que nació a la vida civilizada. Estos principios son la esencia de los fines de nuestra guerra y de la de nuestros aliados. Por ellos combatimos y combatiremos hasta alcanzar la ya inevitable victoria.

Almirante DEL BONO,

Ministro de Marina.

Roma 9 de Julio de 1918.

No puedo responder sino lo que se halla en el corazón de todos: la guerra debe cesar cuando sea completo el triunfo de las armas aliadas; armas empuñadas con corazón generoso y con ánimo impávido en defensa tan solo de la Justicia, del Derecho y de la Libertad.

PRÓSPERO COLONNA,

Alcalde de Roma.

Esta es una guerra de redención, tanto para nuestra patria como para la humanidad. Reivindicar nuestro suelo, restituirlo a Italia con sus confines naturales e históricos, asegurar nuestra tranquilidad futura tanto por mar cuanto por tierra: he aquí los fines nacionales e inmediatos de nuestra guerra. En cuanto a los fines universales que interesan al mundo por entero, no podría yo reasumirlos y sintetizarlos mejor que repitiendo la frase del primero entre los gobernantes, el Presidente de la gran República Americana: fundar el reino de la ley sobre la base del consentimiento de los gobernados y con el apoyo de la opinión organizada de la humanidad.

A esto se opone, aún gigantesco, pero ya muy enfermo, el militarismo prusiano. Con su derrumbamiento y el de sus cómplices, con la sustitución del derecho a la fuerza por la fuerza del Derecho, debe terminar esta guerra. De otra manera, serían inútiles todas los sufrimientos que ha traído.

ETTORE SACCHI,

Ministro de Gracia y Justicia y Cultos.

Valiosas opiniones de distin

La guerra actual, a fin de que no sean inútiles todos los sufrimientos que ha traído, es preciso que no concluya sino hasta que los Imperios Centrales que la suscitaron, después de haberla preparado con gran anticipación, sean reducidos a la imposibilidad de continuarla y obligados a aceptar condiciones de paz justas y honradas que, además de significar el fin del militarismo, les obliguen a reparar todas las ruinas inicuamente causadas y permitan a los demás pueblos vivir tranquilamente en su casa, dentro de los confines que les señaló la naturaleza y sin estar obligados a preocuparse y preparar los medios de defensa contra futuras agresiones más o menos próximas; sino dirigiendo todos sus esfuerzos a aliviar sus heridas actuales y a procurar desarrollarse en paz, para bien propio y de la humanidad.

Prof. ULISSE DINI,

Director de la Escuela Real de Ingeniería, Senador del Reino.

Roma, 10 de Julio de 1918.

Con el esfuerzo de crear nuevas actividades productoras para el porvenir.

EUGENIO CHIESA,

Comisario General de la Aeronáutica.

Turin, 6 de Julio de 1918.

Para que no sean vanos los sacrificios y dolores soportados en la grande y cruenta guerra, ésta debe terminar con el triunfo completo, decisivo, solemne de los principios fundamentales por los cuales combate la Entente: el principio de la libertad democrática, por el cual todos los pueblos, grandes o pequeños, deben gobernarse por sí mismos según sus propias exigencias e ideales; el principio de la nacionalidad, por el cual los pueblos se constituyen dentro de las esferas reconocidas y respetadas de las naciones. Italia, que reclama un millón de connacionales violentamente sometidos a un poder brutal y tiránico; Francia, que quiere la restitución de las provincias que le arrancó la fuerza; Rumania, que espera el reintegramiento de su nacionalidad, y Bélgica y Serbia, devastadas por la potencia militarista, junto con Bohemia y Yugoslavia, Polonia y Armenia, todas ellas gimiendo bajo una opresión feroz, forman una gran cadena de fuerzas reales e ideales, contra las que no prevalecerán las fuerzas del infierno.

GIOVANNI VIDARI,

Rector de la Universidad de Turín.

Torre del Lago—II—VII—18.

Para no hacer inútiles todos los sufrimientos que la guerra ha traído, debe terminar con los siguientes resultados:

1.º *Toda nación constituida independiente y según razones de raza y de idioma, deberá ser libre de gobernarse como mejor le parezca;*

2.º *Destruído el viejo sistema político que regía antes de 1914 en cuanto a las relaciones internacionales, la diplomacia secreta deberá ser sustituida por la sinceridad;*

3.º *La profecía del filósofo acerca de la evolución de la ciencia militar deberá realizarse: "Un día llegará—más pronto tal vez de lo que se cree—en que las cargas a la bayoneta serán reemplazadas por la paz, primero europea, en seguida universal, y toda la ciencia militar se desvanecerá. Para esta ciencia, su perfeccionamiento máximo será su desaparición."*

GIACOMO PUCCINI.

guidas personalidades italianas.



VALIOSO AUTÓGRAFO DEL DISTINGUIDO SACERDOTE ESPAÑOL EL NOTABLE ORADOR SAGRADO ILLMO. DOM GABRIEL PALMER, PREDICADOR DE S. M., VISITADOR DE LA MISIÓN ESPAÑOLA DE PARÍS, CABALLERO DE LA LEGIÓN DE HONOR, ETC., ETC.

*Los grandes intereses
religiosos del mundo, según*

*superiormente, que los
lazos de mutua amistad
y recíproca simpatía entre
España y Francia, se estre-
chen en apretados lazos, a fin
de que, respondiendo a los
adorables designios de la
Providencia, puedan con-
tinuar siendo a través de
la Historia, los dos glorio-
sos invencibles aliados
de la civilización cristiana,
fuente inextinguible de
fuerza y de poder y
súos brillantes focos
de la verdadera libertad
y progreso*

Gabriel Palmer

MINISTÈRE DES CHEMINS DE FER
MARINE, POSTES ET TÉLÉGRAPHES

CABINET DU MINISTRE

MINISTERIE VAN SPOORWEGEN
ZEEWEZEN, POSTERIJEN EN TELEGRAFEN

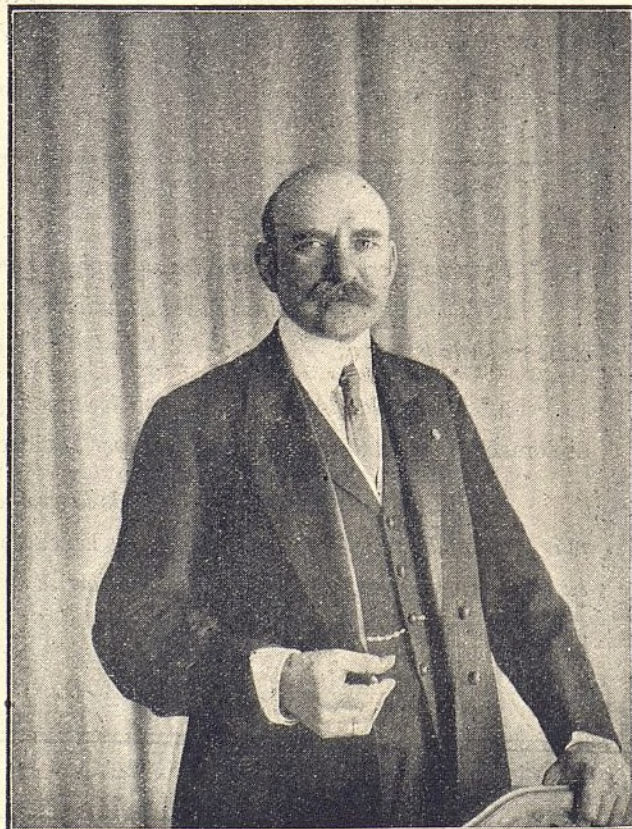
KABINET VAN DEN MINISTER

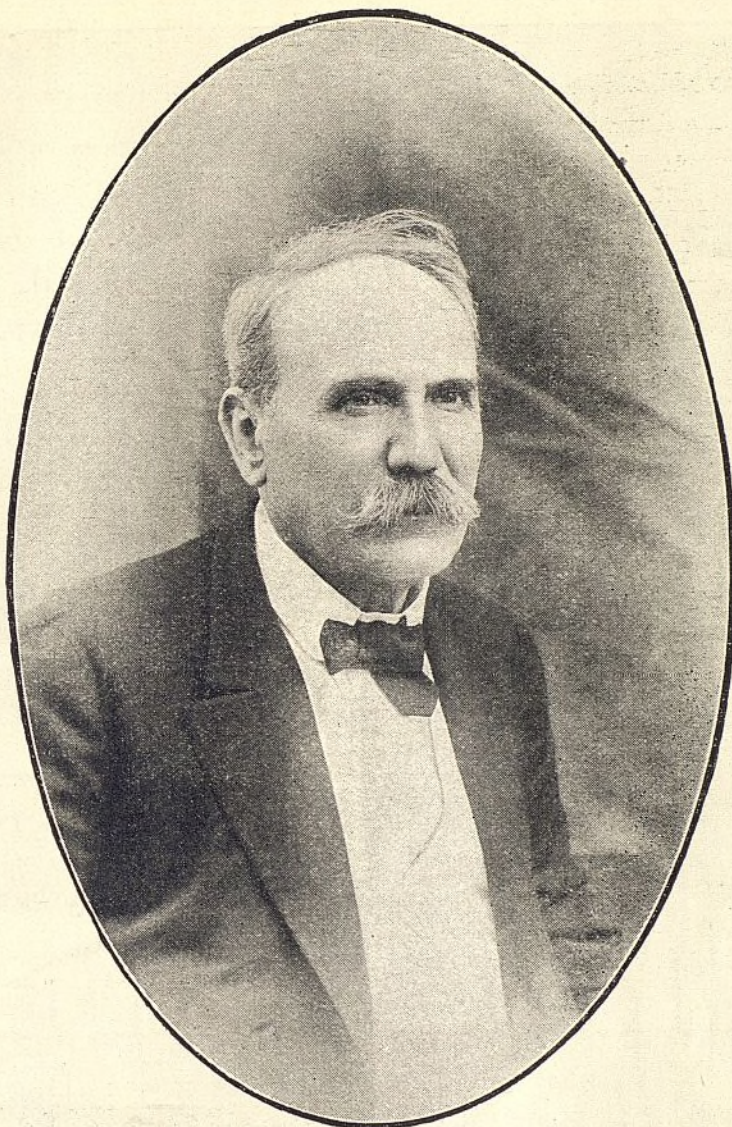
*Nous ne pourrions assez rappeler que si
la Belgique est petite par son territoire,
elle est par le chiffre de son commerce
la cinquième nation du monde.*

Paul Segers.

RETRATO Y AUTÓGRAFO DE M. PAUL SEGERS, MINISTRO DE FERROCARRILES, MARINA, CORREOS Y TELÉGRAFOS DE BÉLGICA.

No nos cansaremos de recordar que Bélgica, pequeña por su territorio, es la quinta nación del mundo por su comercio.





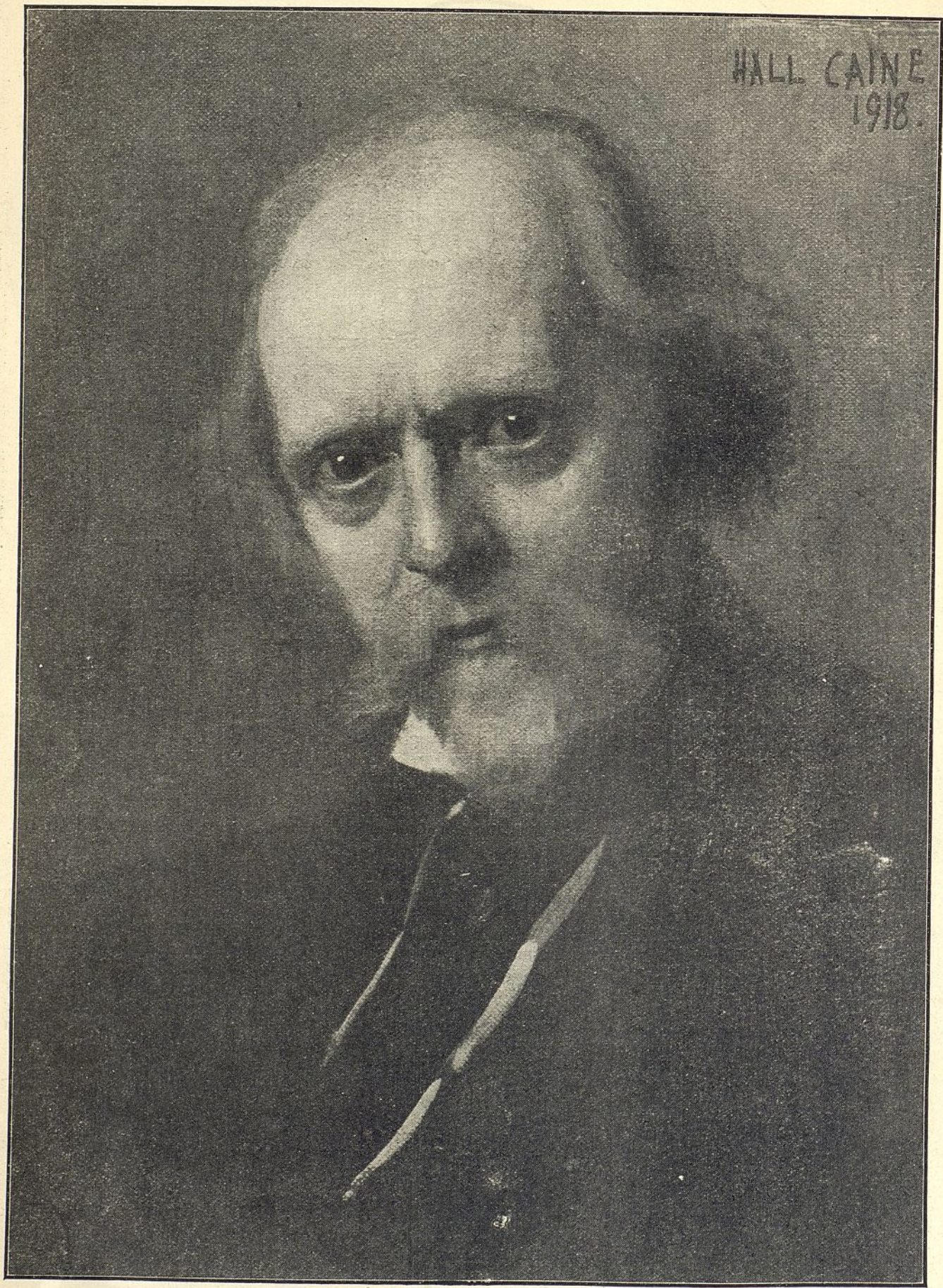
(Foto. G. Ciervo, New York.)

RETRATO Y OPINIÓN DEL EXCMO. SR. AUGUSTO CIUFFELLI, MINISTRO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TRABAJO DEL REINO DE ITALIA.

5 de Julio de 1918.

Esta terrible guerra, esta lucha inhumana, que puede aparecer para algunos como angustioso espectáculo de destrucción y de sangre, será en realidad, por lo profundo de su significado y de sus resultantes, una página fulgida y gloriosa de la nueva humanidad. Y digo de la nueva humanidad, porque la lucha que proseguimos al lado de nuestros poderosos aliados, no solamente interesa a Europa, sino a todo el mundo civilizado. Aun la influencia misma de la Revolución francesa y de las guerras napoleónicas será pequeña comparada con la que la lucha actual ejercerá sobre los destinos de los pueblos del Viejo y del Nuevo Continente. Esta influencia, aun cuando no nos lleve inmediatamente a la Sociedad de las Naciones, al Imperio Universal del Derecho, no quedará ciertamente limitada a las cláusulas de los tratados diplomáticos por importantes que ellas sean, sino que penetrará dentro de la vida moral y social de los pueblos reformando sus conciencias e inspirando sus acciones.

Roma 5 de Julio 1918
Ciuffelli



(Foto. Paul Laib.)

TELEGRAMS TO
CROSBY
MAN

GREEBA CASTLE,
ISLE OF MAN

To
Senor Barrios
Editor of América Latina

12/ August 1918.

Sir,

If my message does not reach you too late for the use to which you wish to put it, I will say that if the war ends in making the world a secure place for civilized & Christian peoples to live in, the vast & bitter sacrifices of the past four years will not have been made in vain.

To this large and general result the free nations may cheerfully submit all their fortunes and confer all their hopes, in the full & certain confidence that with security from the threatened domination of the sword their territorial rights & racial liberties will be added unto them.

Peace & safety, with ~~full~~ such restitution as war leaves possible will come to the outraged world only with the downfall of the military tyranny on which the masters of modern Germany have attempted to build a belief in the divine right of their State.

But on the morning after the day on which that ^{tyranny} ~~belief~~ has been finally & conclusively discredited on the battlefields victory will have been achieved, & the world will be free, for Germany herself will do the rest.

Hall Caine

RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL EMINENTE LITERATO INGLÉS SIR HALL CAINE,
AUTOR DE *El Hijo de Agar*, *La Ciudad Eterna*, *El Cristiano*, ETC., ETC., ETC.

..... Si mi mensaje no le llega a Vd. demasiado tarde para su propósito, yo diría que si la guerra concluye haciendo al mundo un sitio en el que los pueblos civilizados y cristianos que lo habitan puedan vivir en seguridad, los grandes y amargos sacrificios de los últimos cuatro años no habrán sido hechos en vano. Para lograr este resultado amplio y general, las naciones libres deben gustosamente empeñar todas sus fortunas y poner todas sus esperanzas, con la plena y absoluta confianza de que sus derechos y libertades raciales serán garantidos contra el amenazador dominio de la espada. Paz y seguridad, junto con aquellas restituciones que la guerra deje posibles, las alcanzará tan sólo el mundo ultrajado, con la caída de la tiranía militar sobre la cual han intentado los amos de la Alemania moderna edificar la creencia en el derecho divino de su Estado.

Empero, al amanecer del día siguiente a aquel en que dicha tiranía haya sido desacreditada de manera definitiva y concluyente en los campos de batalla, habrás alcanzado la victoria y el mundo será libre, porque la misma Alemania hará el resto.

CUATRO AÑOS DESPUÉS

El Amor de los pueblos hacia Francia

HACE ciento veinte años, el 14 de Julio de 1790, se celebró en París la fiesta de la Fraternidad. Todas nuestras ciudades, todas nuestras provincias (y entre ellas Estrasburgo, Metz, Lorena y Alsacia), afirmaron por juramento su voluntad de ser francesas. Ante el Rey y el pueblo, bajo la presidencia de La Fayette, Talleyrand, ayudado de 300 prelados vestidos con ropajes de los colores nacionales, presidió una ceremonia en el altar de la patria. Todos los federados se abrazaron. "Semebaban," dice el acta oficial, "una familia

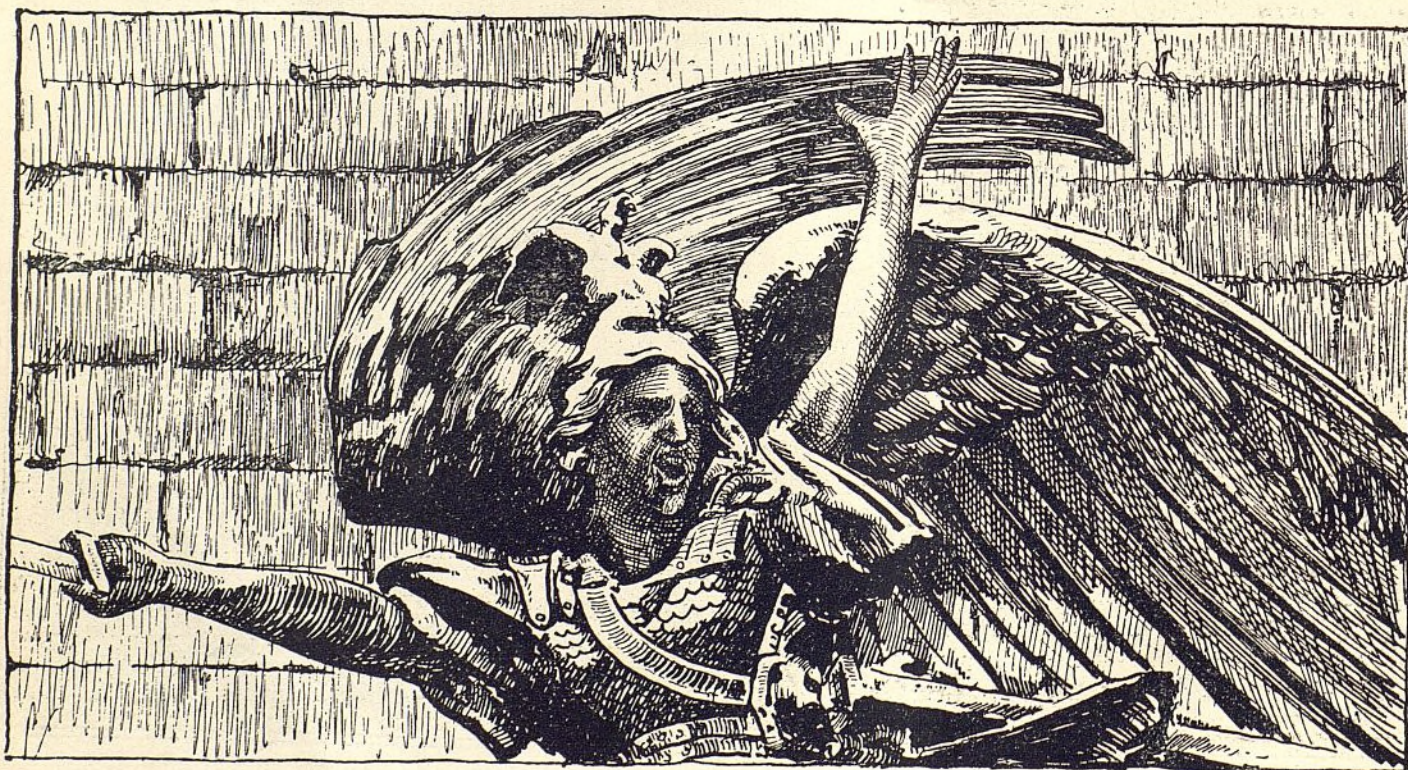
de hermanos que acababan de jurarse amistad eterna."

Y ayer por la mañana en la revista, y luego en la tarde en la estatua de Estrasburgo, frente a esa madona de la patria, ante este símbolo del Derecho: ingleses, americanos, belgas, italianos, serbios, todos los aliados, confundidos con el pueblo de París, todas las naciones anunciaron el restablecimiento de la unidad francesa, jurando que Metz y Estrasburgo van a regresar al seno de Francia. Para pintar esta multitud palpitante de entusiasmo y dar una idea de esa increíble heterogeneidad animada de una sola alma,

*Amour sacré de la patrie,
Puisse-toutiens nos bras séparer:
Liberté, Liberté chérie
Combats avec tes défenseurs
Sois nos drapeaux que la victoire
Arroie à tes tristes accents,
Que tes ennemis épouvantés
Fassent ton triomphe et notre gloire
Aux armes. Le.*

Rouget de Lisle

UNA ESTROFA DE LA MARSELLESA. AUTÓGRAFO DE ROUGET DE LISLE.



hay que recurrir de nuevo a la frase del acta de 1790: "Una familia de hermanos que acaban de jurarse amistad eterna."

Pero eso no es todo. Ampliemos nuestra perspectiva. En el mundo entero, a la misma hora, ayer, se celebraron solemnidades que encaminaron el pensamiento vibrante de los pueblos hacia Francia.

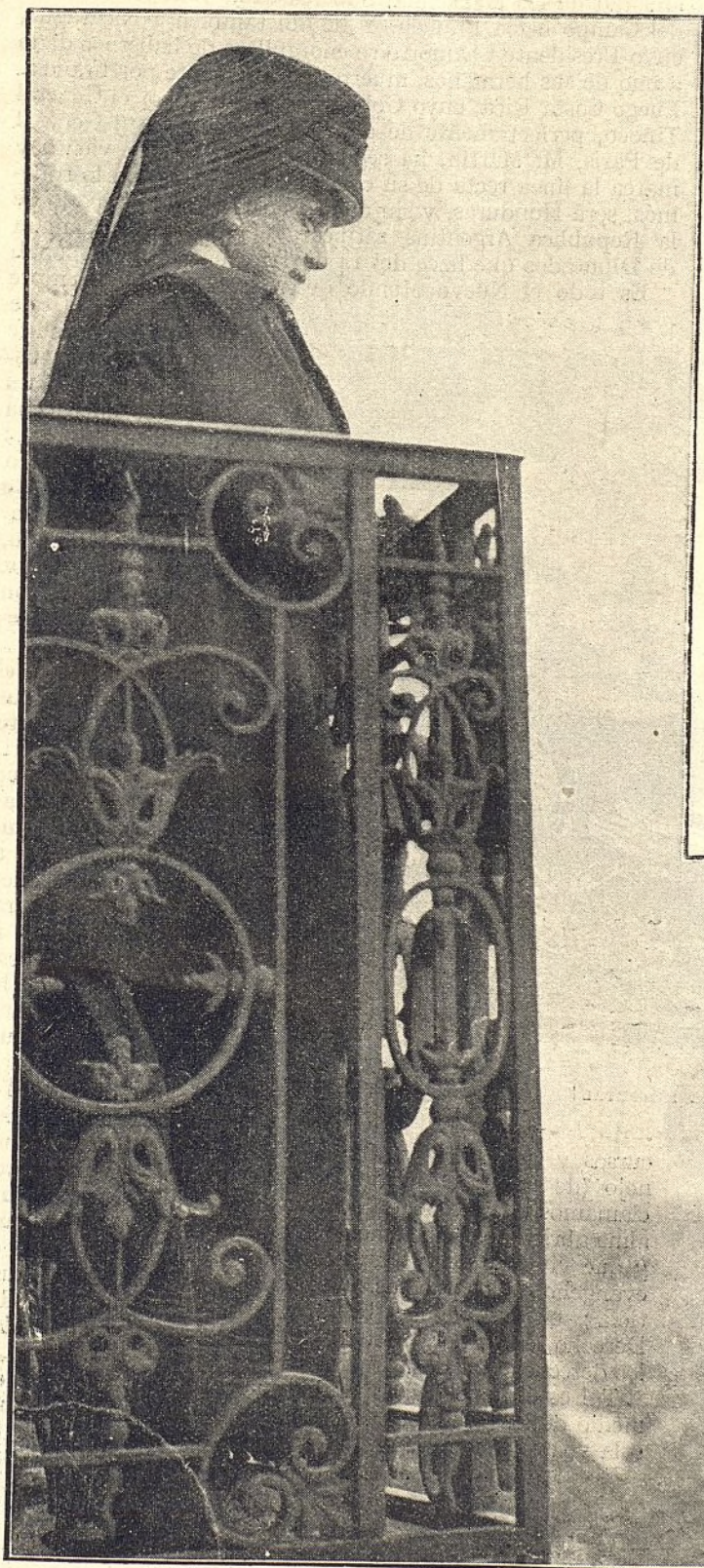
No creo que haya en la Historia algo que pueda com-

pararse al movimiento de simpatía que desde hace cuatro años se ha venido notando a través de la América latina, elevando a todas las almas hacia Francia. Ningún interés empuja a esos países lejanos a tomar parte en la lucha; ni las ofensas personales les excitan. Sin embargo, desde el primer día de la guerra se exaltaron; conmovidos por nuestras luchas, celebraron con nosotros la victoria del Marne como quien celebra una victoria nacional.

Lo que las guía es una fuerza mística de amor y de admiración. Francia es la madre espiritual, la fuente de las más nobles aspiraciones y la belleza del mundo. Después de la gloriosa batalla de Verdún, ninguno cree ya en la invencibilidad de Alemania. Hay un dogma que ha cesado de vivir. La esperanza de las naciones se troca en certeza: Francia, que merece vencer, vencerá. De una manera esplendorosa, en cien ocasiones estos pueblos lejanos lo han afirmado así. Más de una vez hemos descrito ya a nuestros lectores las manifestaciones irresistibles que lanzaron a las calles de Montevideo, de Buenos Aires, de Río de Janeiro, de Lima o de São Paulo, cientos de miles de hombres aclamando a nuestra patria. Ayer resonaron en Santiago de Chile gritos de entusiasmo.

¿Manifestaciones pasajeras, explosiones de un día? Nada de eso. A los clamores de los pueblos vinieron ha poco a agregarse los actos de los Gobiernos. Panamá, Cuba, Brasil, Guatemala, Nicaragua, Costa Rica, Honduras y Haití están en guerra con Alemania. Bolivia, Santo Domingo, Perú, Ecuador, Uruguay, el Salvador, han roto sus relaciones diplomáticas con dicho país. De veinte países, catorce han cesado de ser neutrales, sin contar la Argentina, cuya Cámara y Senado votaron, sin embargo, la ruptura, evitada tan sólo por el Presidente Irigoyen, hombre enigmático, indeciso, que ha leído el despacho criminal de Luxemburgo y rechaza la alta gloria de ser un Wilson.

Mas la guerra acabará. Estar con nosotros en la guerra, por un tiempo limitado, no basta a la voluntad de estos pueblos. Entre ellos y Francia nada es efímero. Lo que ellos quieren es un lazo eterno de su fe en nuestra patria.



ESTA FOTOGRAFÍA, TOMADA EL DÍA 14 DE JULIO, ES UN SÍMBOLO, UNA ALEGORÍA. FRANCIA, DE DUELO POR SUS HÉROES, CONTEMPLANDO LLENA DE ESTUSIASMO PATRIÓTICO Y DE FE EN LA VICTORIA, EL HOMENAJE DE SUS NOBLES ALIADAS.

Ayuntamiento de Madrid

Uruguay, el primero, ha encontrado la fórmula de esta conmovedora unión.

En 1915, con un movimiento espontáneo, con una actitud vigorosa y una delicadeza emocionante, el Congreso del Uruguay decidió que en lo futuro el 14 de Julio sería fiesta nacional, y el joven maestro Enrique Rodó se encargó de comentar el voto: "Al celebrar el 14 de Julio, convocamos a todos aquellos que aman el espíritu inmortal de Francia, a todos aquellos en quienes una chispa de ese espíritu, un episodio de su historia, una palabra de su grande ideal han suscitado una emoción de belleza, de generosidad, de heroísmo. . . . Se trata de rendir a la Francia de 1917 el homenaje de nuestra adhesión a la Francia de 1790. Ratificamos así un principio de libertad, confirmamos un sentimiento de simpatía internacional, formulamos un voto de victoria."

Inmediatamente Bolivia (por iniciativa del Presidente Montes, hoy Ministro en París) siguió al Uruguay. . . . Digámoslo de paso: fué de Bolivia de quien Francia, en los días sombríos de 1870, recibió tal vez el más admirable testimonio de amistad, y por mi parte ensayaré escribir — como un reflejo del más noble de los libros, como una continuación, si está permitido decirlo, del inimitable *Don Quijote*— la historia de la expedición que en 1870 el Presidente de la República de Bolivia, el Capitán General Mariano Melgarejo, organizó y trajo, en cuanto recibió la noticia de que la guerra había estallado en el Rin. Convocó y arengó sus tropas: "Nuestra grande amiga Francia acaba de ser víctima de una infame agresión; debemos acudir presurosos en su auxilio. . ."

Y poniéndose a la cabeza, partió a través de los Andes. . . . Nuestros amigos de Bolivia, dotados hoy de un ejército importante, guiados por hombres de Estado sabios y prácticos, convertidos en una gran nación organizada y próspera, sonríen ante este recuerdo. Que nos permitan recordarlo, a nuestra vez, como un episodio legendario que nos conmueve y estrecha nuestra amistad.

En 1917, el poderoso Brasil, la nación del "Orden y Progreso," habiendo declarado la guerra a Alemania, instituyó a su vez la fiesta nacional del 14 de Julio. Y la ola no se detuvo ya. El Salvador, inclinado sobre el Pacífico, rompió el silencio. Un despacho de dos líneas: "La República del Salvador adopta el 14 de Julio como fiesta nacional." Figuraos lo que este homenaje de amistad supone en aquel lejano país, que nos ofrece, sin pensar en recompensas, esa prenda de eterna amistad. No olvidemos dar las gracias a M. Matheu, Cónsul General en París, que tomó la iniciativa de este movimiento y quien fué ayudado con

gran entusiasmo por el Dr. Palomo, Ministro de Finanzas, por el Dr. Quiñonez, Vice-Presidente de la República. Al día siguiente fué Guatemala (cuyo Presidente Estrada Cabrera, interesante figura que recuerda la de Porfirio Díaz) la que respondió seguidamente al llamamiento de su Encargado de Negocios, M. Lardizabal. Un día después, el Perú. Después del Perú, Chile, cuya prensa anuncia que el 14 de Julio y el 4 de Julio son fiestas nacionales, y nosotros creemos ver en este decreto el efecto de la elocuente amistad de los Mackenna, Subercaseaux y de los Máximo del Campo hacia Francia. Y he ahí también a Nicaragua, cuyo Presidente Chamorro se enorgullece de habernos dado a uno de sus hermanos, muerto gloriosamente por Francia. Luego Costa Rica, cuyo Gobierno, presidido por el General Tinoco, perfectamente de acuerdo con su Cónsul General de París, M. Martín, ha seguido siempre contra viento y marea la línea recta de su conciencia. Mañana, ya lo sabemos, será Honduras, y sin duda Ecuador; y el Senado de la República Argentina ratificará el voto de la Cámara de Diputados que hace del 14 de Julio una fiesta nacional.

Es todo el Nuevo Mundo quien celebrará por siempre

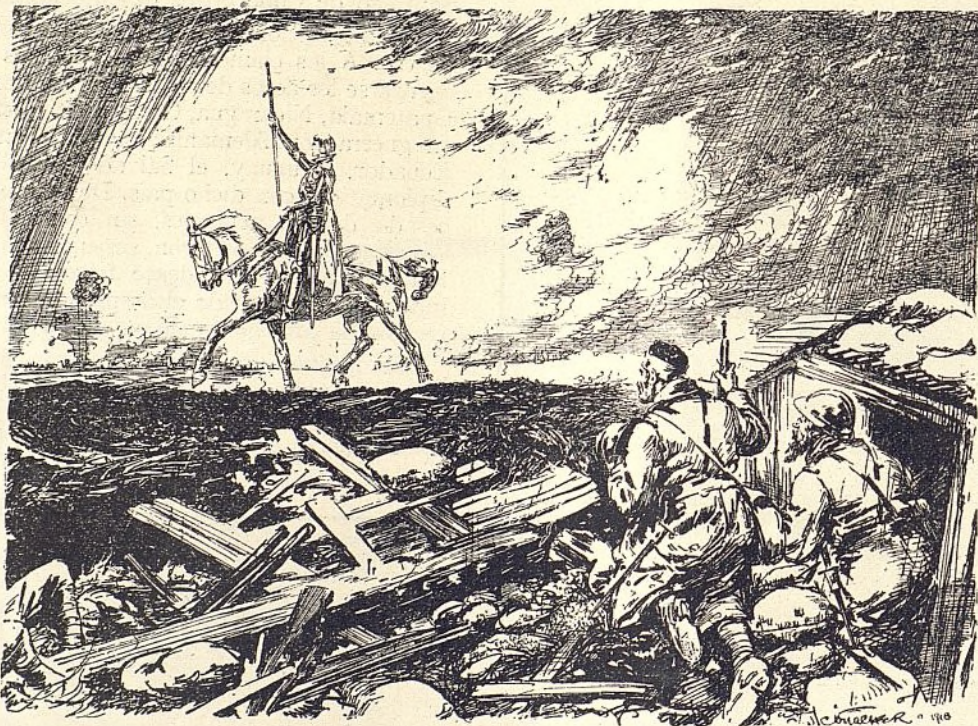
nuestro 14 de Julio. Son veinte pueblos que inscriben en sus fastos una fecha que significa: Francia. La fiesta de Francia se convierte en fiesta del mundo, así como su dolor y sus duelos son el dolor y el duelo del universo.

Escuchemos el corazón de los pueblos, de Norte a Sur en América, del Atlántico al Pacífico. Tratemos de comprender mejor a estas naciones hermanas, para expresarles a nuestra vez nuestro afecto de la manera que ellas prefieran. ¿Qué es lo que ellas nos dicen? Yo he leído sus discursos y sus artículos. Quien exclama con el Senador Cornejo (de Lima, el 14 de Julio de 1917): "Francia, reclamamos el derecho de ser tus hijos, ya que en nuestra alma abrigamos los mismos pensamientos que en ti inspiran, y que vivimos de tus esperanzas. . . . Tu historia es el evangelio de los pueblos que sufren agobiados por la injusticia; en sus páginas brilla la fe en la vida eterna del Derecho, en la hora inevitable de la resurrección de todos los derechos violados."

Tal es el papel incomparable que Francia representa en medio de los pueblos. ¿Hay, en cambio, en el mundo, una sola voz que se eleve en favor de Alemania?

Yannis Paris

(De la Academia Francesa.)



¡FRANCIA INMORTAL!

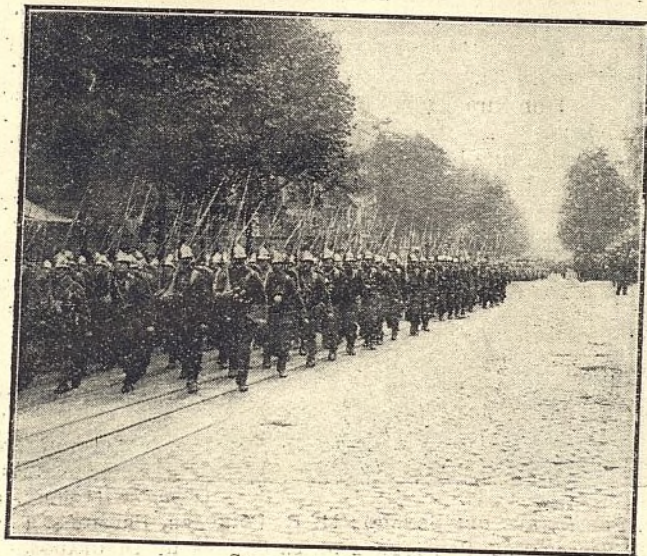
(Life, New York.)

La solidaridad de los aliados



PARIS ha celebrado la gran fiesta nacional del 14 de Julio, aclamando a los ejércitos de la Libertad y del Derecho. El espectáculo ha sido inolvidable. No fué, ciertamente, ésta una revista como aquéllas en los buenos tiempos de la paz, en que se reunían en Longchamps regimientos con uniformes deslumbradores, corazas y cascos relucientes, y en que la nota roja de los pantalones de los *pioupious* se destacaba

mañana, tranquilo en su patriótica entereza, por el de aquellos días de bullicio y frivolidad. . . . La Avenida del Bosque de Boulogne contiene varias tribunas, muy pocas, junto a la Porte Dauphine, unos cuantos espacios reservados para los heridos, militares en uniforme, funcionarios y nada más. Ninguna distinción, ningún privilegio, impedirá que el pueblo soberano aclame en los primeros lugares a sus *poilus* y a sus aliados. A las nueve empieza a llover, poniendo a prueba el estoicismo de los numerosí-



SAPEURS POMPIERS.



TROPAS ESCOCESAS.

sobre el fondo verde de la *pelousse* del aristocrático hipódromo, cuyas tribunas contenían todo el elemento oficial con *chapeau de forme* y el no oficial del bello sexo con *toilettes* del más aceptado *chic parisien*. Hoy es otra cosa. Los alemanes se hallan (1) a menos de un centenar de kilómetros, la *Grosse Bertha* y los aeroplanos pueden hacer visitas un tanto cuanto molestas. En ocasiones se oye claramente el rumor del furioso cañoneo allá en el frente. Y, sin embargo, no cambiaríamos el espectáculo del París de estos momentos, grandioso, lleno de confianza en el

(1) Se hallaban el 14 Julio; ahora ya han sido enviados muy lejos.

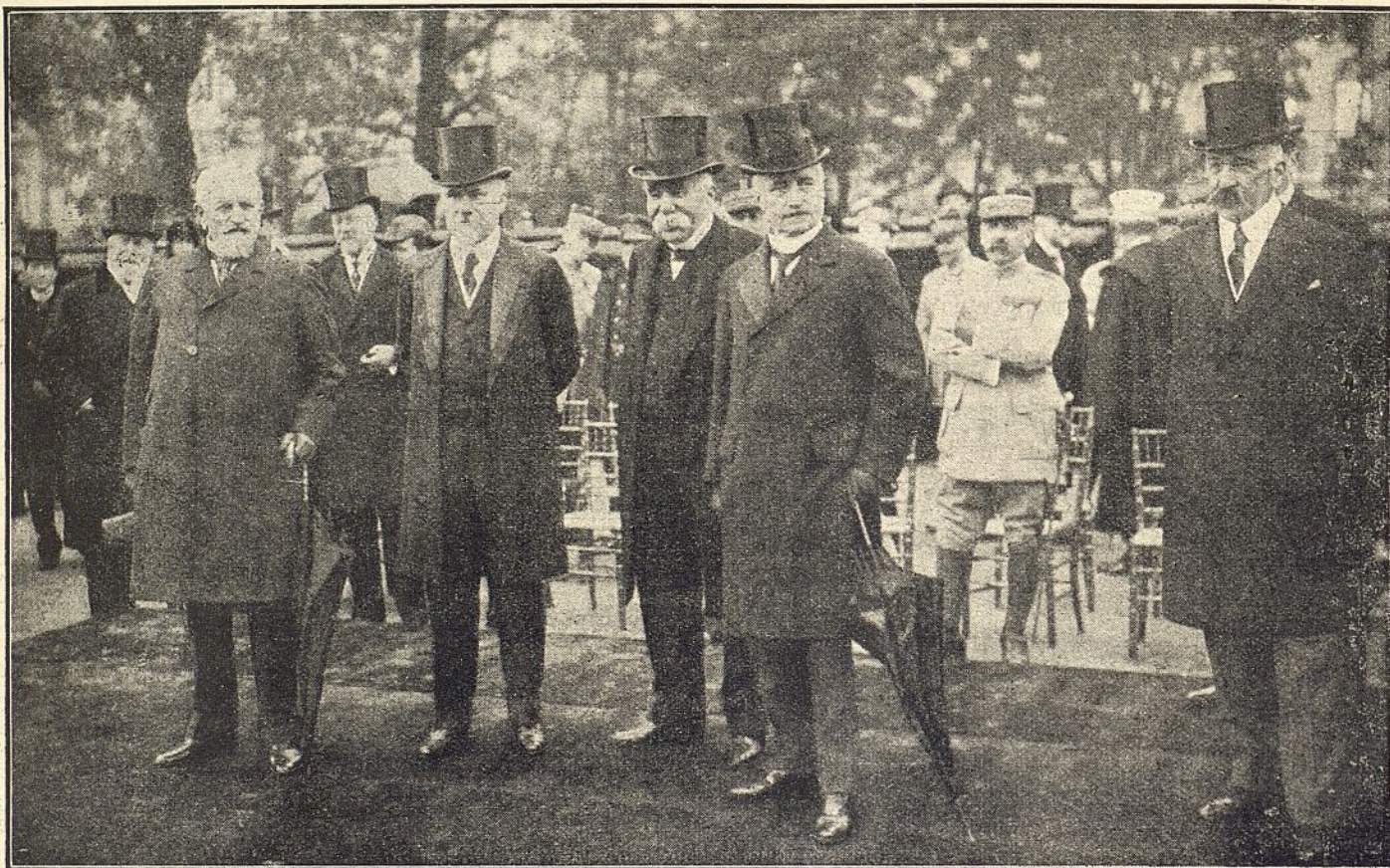
simcs *bourgeois* que se han aglomerado desde la entrada del Bois hasta la Place de la Concorde. Los cientos de miles de *pepins* (paraguas) hacen sonreír pensando en el *comunicado* alemán, que dice que París está desierto. Monsieur Poincaré y Monsieur Clemenceau pasan la tradicional revista preliminar en el Bosque. Las aclamaciones son entusiastas y continuadas. Ambos Presidentes se descubren a pesar de la lluvia, y permanecen así bastante tiempo. No podemos menos que pensar en que la *grippe* (o, como hoy se le llama, la *influenza española*) está haciendo muchas víctimas. Después de la imponente ceremonia del reparto de bien ganadas condecoraciones, los clariones dan "tres puntos de atención" y comienza el desfile. El General Gui-



ESCUELA MILITAR.

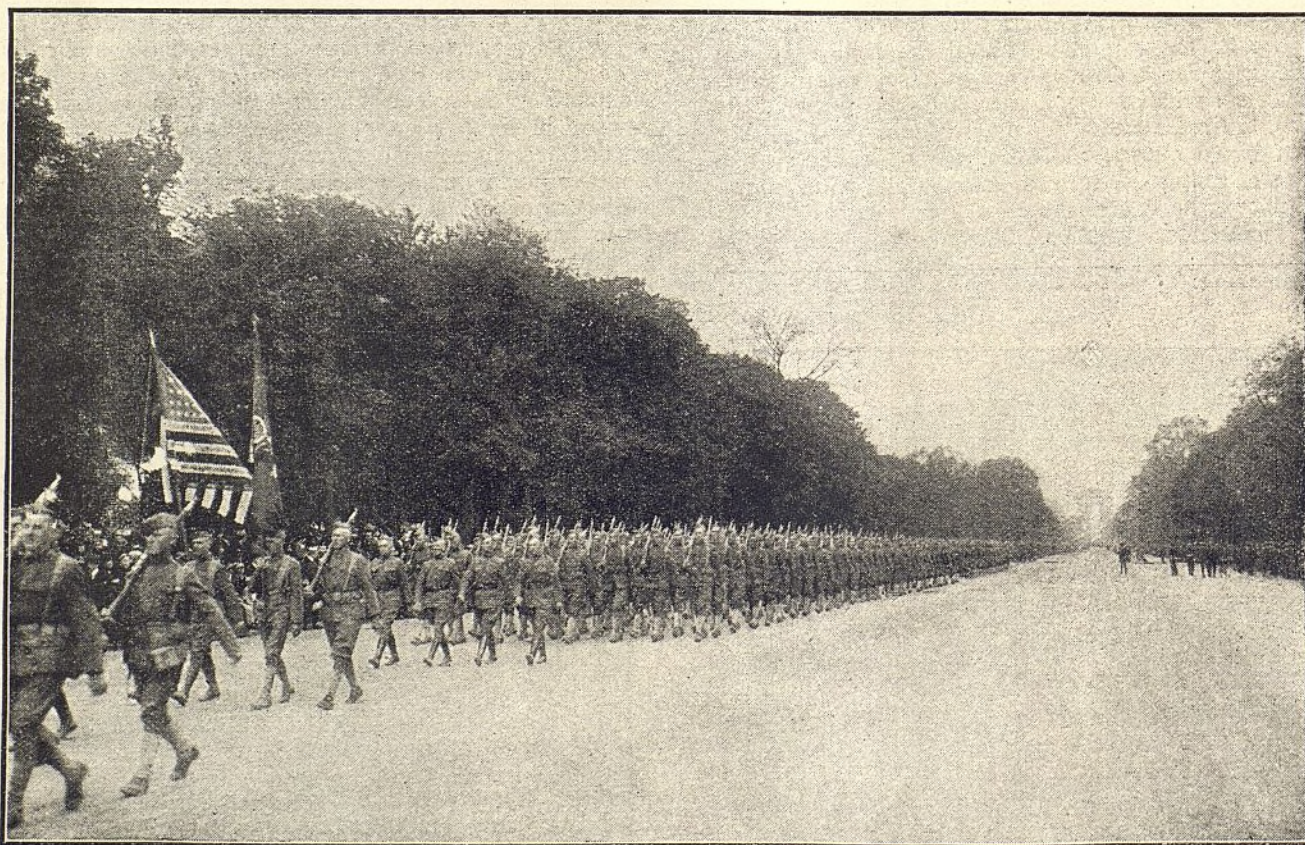


INFANTERÍA DE MARINA



(Foto. H. Manuel.)

PRESIDIENDO LA CEREMONIA. (DE IZQUIERDA A DERECHA: M. A. DUBOST, PRESIDENTE DEL SENADO; M. R. POINCARÉ, PRESIDENTE DE LA RÉPUBLICA; M. J. CLEMENCEAU, PRESIDENTE DEL CONSEJO; M. P. DESCHANEL, PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS, Y M. J. LEVGUES, MINISTRO DE MARINA.)



(Foto. Rol.)

TROPAS AMERICANAS DESFILANDO POR LOS CAMPOS ELISEOS. EN EL FONDO EL ARCO DE TRIUNFO.

Ayuntamiento de Madrid



EN LA PLAZA DE LA CONCORDIA.

lomat, Gobernador Militar de París, va al frente de las tropas, rodeado de su Estado-Mayor. Vienen en primer lugar en la revista los bomberos, y los nutridos aplausos con que son recibidos les demuestran todo lo que la población parisiense agradece su abnegada y peligrosa labor en estos días de *Berlhas* y noches de *Gothas*. En seguida aparecen dos escuadrones de alumnos de Saint-Cyr y de Fontainebleau. Ya no llevan en el kepi el clásico plumero con los colores nacionales. Ahora están en la escuela militar aprendiendo a hacer esta guerra, y como salen a filas de un momento a otro, visten gallardamente el uniforme *bleu-horizon*. Comienzan a desfilar los escuadrones de soldados de los diversos países aliados. Vienen en primer término los norteamericanos, marcando muy bien el paso a los acordes de una de esas marchas de Souza tan populares y tan marciales. ¡*Vive l'Amérique!* se oye por todos lados. ¡Decididamente los Yanks se han ganado el corazón de París! Probablemente las aclamaciones han llegado a oídos de autoridad competente allá en las nubes, porque . . . la lluvia cesa, los paraguas se cierran, el entusiasmo aumenta. Oyense las gaitas. *Ce sont les Ecossais*, dice una nuestra vecina, bastante guapa por cierto. He aquí a los *Highlanders*, precedidos por un tambor mayor *épatant*. Y hay aplausos para todos y flores y gritos de ¡*Vivent les Anglais!* En la ovación quedan comprendidos y confundidos canadienses, escoceses, australianos, ingleses, etc., etc., que de todos ellos vienen varias compañías marchando admirablemente. La ovación aumenta. *Qui sont ils?* pregunta la vecina, al tiempo que aparece un abanderado. Ah! *les belges*, *les braves belges*, y la multitud se descubre ante la bandera, y aplaude frenética a los valientes defensores del Derecho, en este instante representados por el 2.º de línea, que tanta gloria conquistó en el Iser. Siguen los griegos con su bandera azul y blanca y son aclamados. Oyense los alegres acordes de la Marcha Real Italiana, y desfilan en medio de los aplausos los héroes del Grappa y del Piave. Un caballero alto y corpulento grita a nuestra espalda con un vocerrón de bajo profundo *E vivva Italia! E vivva!* le contesta el coro, en el

cual tomamos nuestra modesta parte. Los italianos no marchan con el arma sobre el hombro, sino llevándola en bandolera, lo cual no deja de ser cómodo aun cuando menos vistoso.

Vive la Pologne! se oye por todas partes, y desfilan los dignos hermanos de Kosciusko. La leyenda de valor se ha confirmado en esta guerra de un modo glorioso. En Neuve Chapelle, de dos mil quedaron cuarenta y dos, y la bandera del Aguila Blanca recibió sesenta y cinco balazos. La "Legión Polaca" es hoy "Ejército Polaco," y el número de sus soldados que llegan de todos los ámbitos de la heroica y despedazada tierra de los Poniatowski aumenta asombrosamente. Los serranos portugueses vienen inmediatamente después. No cabe duda de que el público está bien enterado de la heroica conducta de los soldados lusitanos, porque durante todo el desfile les aclama muy cariñosamente. Toca su turno a los serbios. *Vive le Roi Pierre! Vive la Serbie!* grita constantemente la multitud, y de nuevo, como cuando pasó la bandera belga, el público se descubre con respetuosa admiración. Se ha aplaudido mucho, se ha aclamado mucho; mi vecino el bajo profundo está ya ronco; pero aún quedan aplausos y aclamaciones para los famosos *tcheco-eslovacos*, que nos hacen pensar en los héroes que en estos momentos luchan tan bravamente en Siberia. Otro vecino, que tiene aspecto de bohemio de Bohemia, grita repetidas veces algo que no entendemos pero que debe ser muy agradable para los iniciados, porque varios soldados vuelven la cara y sonríen afectuosamente. . . . Y toca el turno a los de casa. *Vivent les poilus!* y el grito se repite mientras desfilan los *diables bleus* y los *fusiliers marins* y los infantes y artilleros y ginetes con sus uniformes de guerra descoloridos por el sol de gloria de cien combates. *Vive l'Armée! Vive la France!* Y nosotros, contagiados por aquella ovación y conmovidos y convencidos, decimos también con toda el alma *Vive la France!* . . . ¿Qué impresión ha dejado en su ánimo la ceremonia de hoy? nos preguntaba por la noche un amigo. "La de que los aliados son invencibles y de que tienen segura la victoria!"



TROPAS INGLESAS.

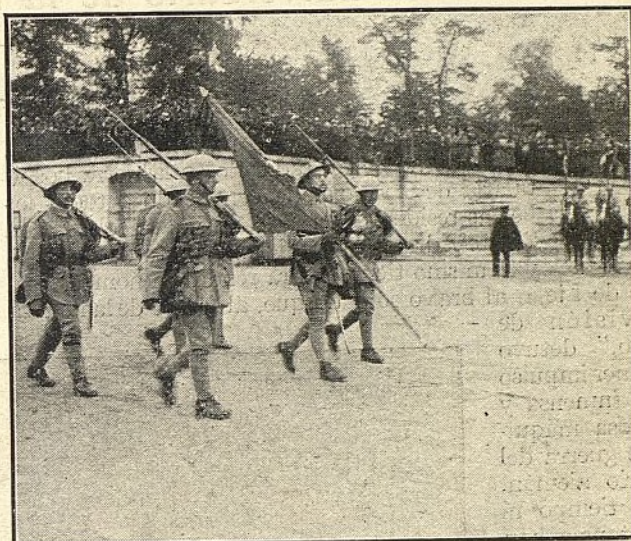


TROPAS BELGAS.

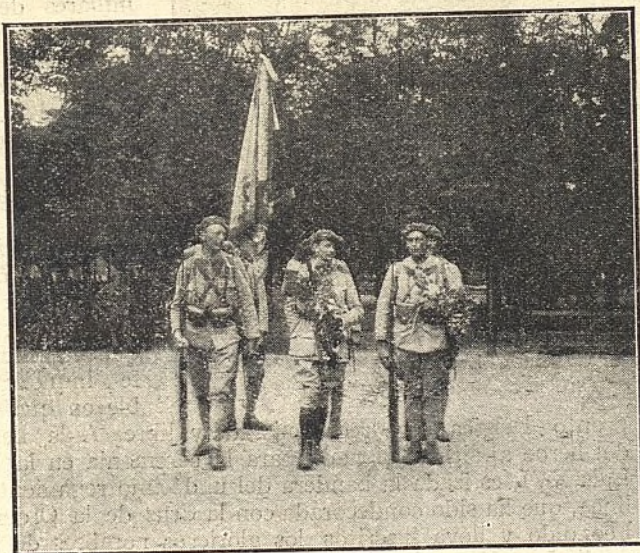
Las banderas de los batallones que tomaron parte en la revista del 14 de Julio en París



ITALIANOS.



PORTUGUESES.



TCHECO ESLOVACOS.



POLACOS.



GRIEGOS.



SERBIOS.

1830 — El aniversario de la Independencia de Bélgica — 1918

HOMENAJE AL GENERAL LEMAN

L 21 de Julio es la fiesta nacional de Bélgica. El Gobierno belga, radicado en la tierra hospitalaria de Francia, ha convocado a todos los belgas residentes en el Havre para celebrar en Sainte-Adresse la tradicional fiesta de la patria y al mismo tiempo para rendir un homenaje al héroe de Lieja, al bravo soldado que, al frente de la famosa "División de Hierro," detuvo el primer impulso de la inmensa y poderosa máquina de guerra del Imperio alemán. Ni el tiempo ni la distancia han podido no ya romper, pero ni aún siquiera debilitar el fortísimo lazo que une a toda la gran familia belga. Los que hoy viven en el extranjero se hallan unidos dentro de una estrecha comunión patriótica con sus hermanos que habitan el país invadido. Cuatro años de sufrimientos han purificado el sentimiento nacional y lo han exaltado hasta ser una verdadera religión. El Rey Alberto, el Cardenal Mercier, el General Leman, el Burgo-maestre Max y otros muchos héroes más, son los verdaderos santos de esta nobilísima religión patriótica. Hemos tenido la alta satisfacción de presenciar la fiesta de la nación belga, y sucintamente daremos cuenta de ella a los lectores de AMÉRICA LATINA.

* * *

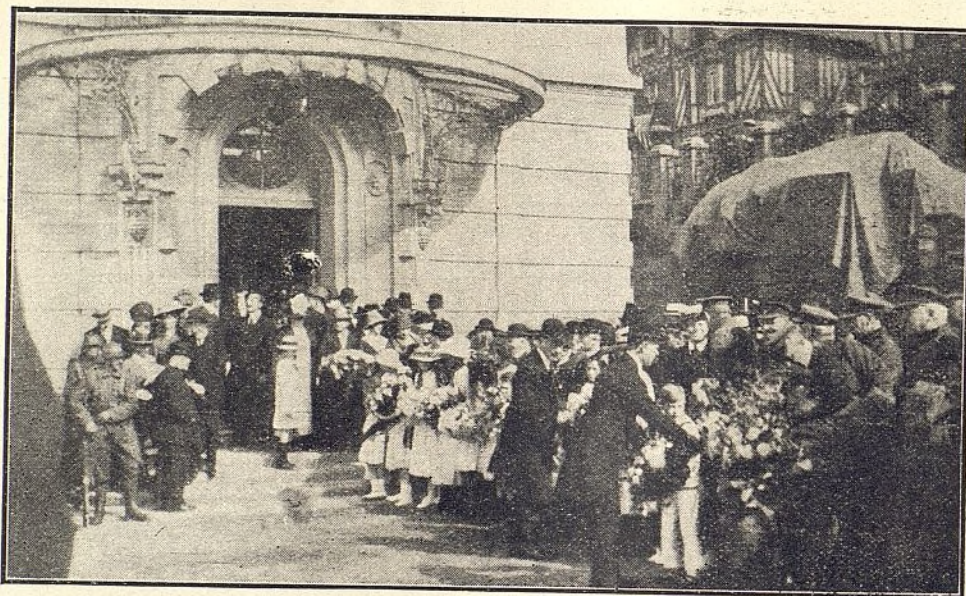
La Avenida del Rey Alberto I en Sainte-Adresse se halla pletórica de una entusiasta multitud. En el gran patio de la Villa Luis XVI, se ha levantado una plataforma. A las nueve de una bellísima mañana hallanse ya instalados en ella los miembros del Gabinete belga, las autoridades del puerto

del Havre, presididas por el Gobernador, Almirante Didelot, los miembros del Cuerpo diplomático acreditado ante el Gobierno belga y más de sesenta miembros del Parlamento de Bélgica que han venido de todos los países a donde la guerra los ha arrojado. Muchos de ellos llevan uniforme militar y han prestado valiosos servicios en el frente. A las 9.15 aparece en la avenida el carruaje que

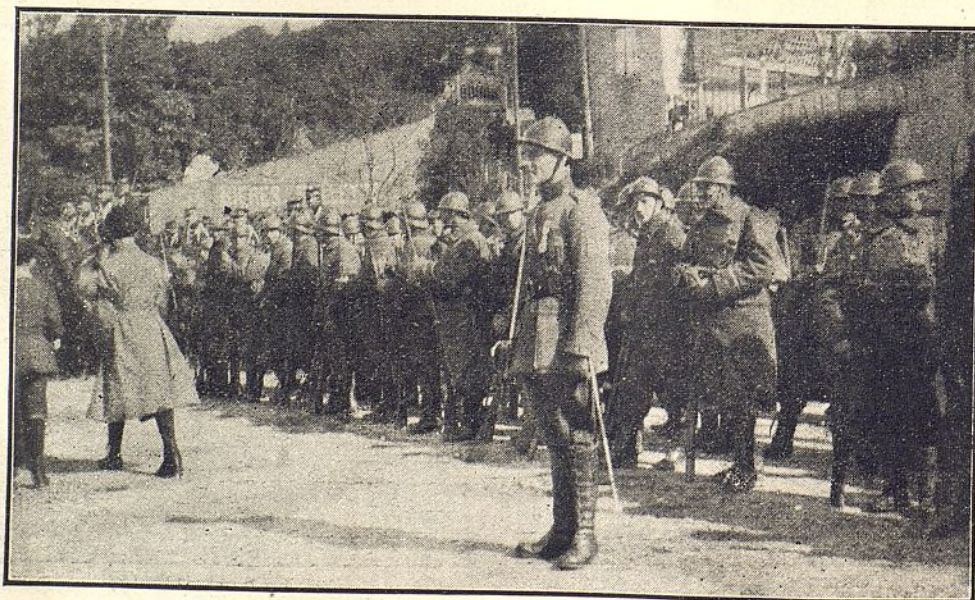
conduce al General Leman y al General Stassin, su jefe de Estado Mayor y colaborador en la defensa de Lieja. La ovación es, en verdad, conmovedora. Agítanse millares de pañuelos, una lluvia de flores cubre literalmente el carruaje y es una explosión no interrumpida de entusiasmo al grito de ¡Vive Leman! ¡Vive la Belgique! Es la voz de la Patria, que manifiesta su fe inquebrantable en que bien

pronto Bélgica será reconquistada y libre. A la llegada del héroe al sitio designado para la ceremonia en la Villa Luis XVI, es izada la bandera del undécimo regimiento de línea, que ha sido condecorada con la Cruz de la Orden de Leopoldo y lleva inscritos los gloriosos nombres de Dixmude, Iser, Merckem. El General Leman sube a la tribuna,

se acerca a la bandera y la besa. La multitud se descubre, las tropas presentan las armas. El pabellón es izado en su mástil y el General Deruette grita con fuerte voz: ¡Vive le Roi! ¡Vive la Belgique! El público repite estos vivas y la banda toca la *Brabançonne*. El General grita nuevamente ¡Vive la France! ¡Vivent les Alliés! La música toca la Marsellesa y los himnos de la países aliados. El en-



ESPERANDO LA LLEGADA DEL GENERAL LEMAN.



EL 12.º DE LÍNEA BATALLÓN BELGA QUE SE HA BATIDO HEROICAMENTE.



LA TRIBUNA DIPLOMÁTICA.

tusiasmo ha llegado al delirio, y más de un cuarto de hora transcurre antes de que pueda tomar la palabra Monsieur Cooreman, Ministro de Asuntos Económicos y actual Presidente del Consejo, quien pronuncia el discurso que reproducimos en sus principales pasajes:

MI GENERAL:

No hay fecha más apropiada que la de la fiesta nacional; no hay sitio más indicado que bajo los pliegues de la bandera belga para significaros la admiración que inspira vuestra alta personalidad y la emoción que suscita el símbolo de la Patria que en vos encarna.

Vuestra personalidad es eminente bajo dos aspectos, cuyo armónico conjunto le presta aún mayor relieve. Sois hombre de ciencia y sois hombre de guerra. Tal es la fisonomía dos veces magnífica que os da vuestra larga y noble carrera. Me permitireis trazar a grandes rasgos las fases principales de esta carrera. . . . Poco tiempo antes de la declaración de guerra, la división del General Leman se hizo notable durante las maniobras en el campo de Beverloo. Su aspecto y disciplina impecables, su resistencia y entusiasmo, hicieron que el Rey y los árbitros que le rodeaban le diesen el nombre de *Division de fer*. Bien pronto los acontecimientos iban a justificar esta clarividente y gloriosa denominación. La defensa de la plaza de Lieja fué organizada con la ciencia que era de esperar de un maestro ilustre cuya actividad incansable de soldado patriota se había dado clara cuenta de la enormidad del trabajo que había de llevarse a cabo, y que con su habitual perspicacia había previsto el ataque del territorio belga por las fuerzas del Imperio, y hasta había señalado el camino que seguirían al atacar nuestros fuertes.

No es éste el momento de narrar la dramática historia de los primeros días de la guerra, ni de trazar en detalle las peripecias de la defensa homérica de los fuertes de Lieja. Me contentaré con repetir que esta defensa fué tan admirable, que valió a la ciudad de Lieja la Cruz de "Caballero de la Legión de Honor." Francia quiso reconocer el señalado servicio que la defensa de Lieja le había prestado. Sin ella, sin el obstáculo que detuvo al asaltante, las vanguardias alemanas hubiesen tal vez cruzado la frontera francesa desde el 6 o 7 de Agosto. He aquí lo que dice el preámbulo del decreto que confiere la cruz: "En el momento en que Alemania, violando deliberadamente la neutralidad de Bélgica reconocida por los tratados, no ha vacilado en invadir el territorio belga, la ciudad de Lieja, llamada en primera línea a sufrir el contacto de la tropas alemanas, ha logrado en lucha tan desigual como heroica detener al ejército invasor. Este espléndido hecho de armas constituye para Bélgica, y en particular para la ciudad de Lieja, un título admirable

de gloria cuyo recuerdo memorable conviene sea perpetuado por el Gobierno de la República, confiriendo a la ciudad de Lieja la Cruz de la Legión de Honor." El Fuerte de Loncin, al cual se había replegado el General Leman, resistió hasta lo último. Su defensa causó la admiración del asaltante mismo. El General von Emmich, Comandante del cuerpo de ejército alemán del Mosa, devolvió al General Leman su noble espada. Loncin voló el día 15 de Agosto, sepultando bajo sus ruinas a la mayor parte de la guarnición. Al día siguiente el General Leman hizo al Rey el relato de la caída del fuerte en una carta conmovedora que ha sido reproducida por la prensa del mundo entero, como siendo un documento histórico escrito por la mano de un héroe. "El fuerte," escribía el General, "estaba muy lejos de poder resistir, dada su estructura, a tan fuertes medios de destrucción como los empleados. Si no he perdido la vida en esta catástrofe, es porque mi escolta me sacó de un sitio del fuerte en el que estaba a punto de ser asfixiado por los gases de la pólvora. Fuí llevado hasta el foso, en donde caí. . . . He sido hecho prisionero, después llevado a Lieja en una ambulancia. La artillería alemana, al destruir el fuerte, había producido tal hacinamiento de escombros y de bloques de piedra, que se había formado un verdadero dique que partía de la contraescarpa y que abría un paso directo a la infantería alemana. Tengo la convicción de haber sostenido el honor de nuestras armas. No he rendido ni la fortaleza ni los fuertes. Dignaos perdonarme, Sire, lo descuidado de esta carta. Estoy muy dolorido físicamente por la explosión de Loncin. En Alemania, hacia donde soy enviado, mis pensamientos serán lo que siempre han sido: Bélgica y su Rey. Hubiera dado gustoso la vida por mejor servirles; pero la muerte no me ha querido."

El General Leman fué, en efecto, enviado a Alemania. Después de haber sido internado en Colonia ocho días, fué conducido a la fortaleza de Magdeburgo, en la cual sufrió durante nueve meses un régimen de los más severos, y estuvo bajo una vigilancia muy estrecha. . . . De Magdeburgo, el General fué trasladado al campo de Blankenburgo, acompañado de su edecán y de su ordenanza, y llevando su espada al cinto. Aun cuando presa de crueles sufrimientos morales, el glorioso prisionero no se descorazonó jamás. Por el contrario, estimulaba la confianza de sus compañeros de cautiverio y les consolaba con su ejemplo. Era para todos ellos un amigo; mejor dicho, un padre. Los anales del campo de Blanken-



EL GENERAL LEMAN SALUDA A LA BANDERA.

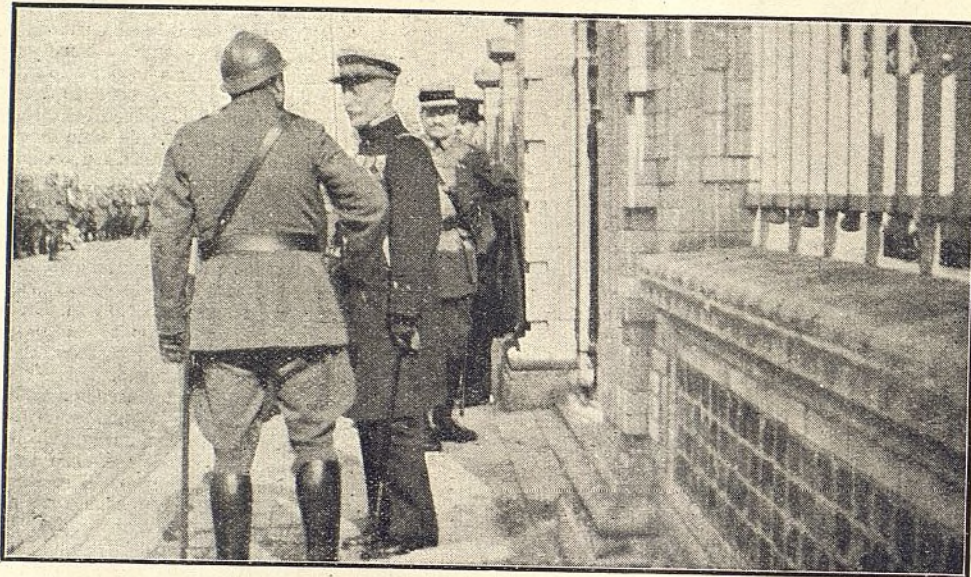
burgo relatan el discurso de adiós que pronunció sobre la tumba del Mayor Cornette, muerto en aquella prisión el 20 de Octubre de 1917, discurso que hizo derramar lágrimas a todos los presentes. Lejos de abatirse, el General se irritaba ante las insinuaciones que le hacían entrever el favor de ser internado en Suiza, que le sería acordado en cuanto lo solicitase, o que consintiese en que terceras personas lo pidiesen. Muy angustas personalidades se interesaron en que fuese trasladado a Suiza. El General Leman salió de su cautiverio el 6 de Diciembre de 1917, en virtud de convenios internacionales. Su llegada a Berna fué motivo de una manifestación grandiosa en la cual estuvieron presentes el Ministro y Legación de Bélgica, numerosos miembros de las misiones aliadas, las autoridades del servicio de internados, oficiales y soldados belgas, y una multitud entusiasta que acudió espontáneamente. No menos conmovedoras fueron las manifestaciones a su salida de Suiza y en el trayecto hasta París. Fué un viaje positivamente triunfal. Por todas partes, belgas y aliados aclamaron a porfía al ilustre defensor de Lieja,

en recuerdo de los días épicos en que opuso al invasor la resistencia cuyas inculcables consecuencias están marcadas con rasgos indelebles en la historia de la Gran Guerra. El Rey Alberto coronó la brillante serie, otorgando al General el Gran Cordón de la Orden de Leopoldo. Su Majestad la Reina Isabel realizó tal distinción con muestras de simpatía y de admiración de tal delicadeza y de tan exquisita solicitud, que a los ojos del General hacen palidecer sin duda aún los más bellos y conmovedores homenajes que se le hayan hecho.

Mi General: Después de rendir a vuestra eminente personalidad el homenaje que le es debido, es imposible no sentirse admirado ante el símbolo que ella representa. Este símbolo es el de nuestro país mismo: Bélgica asaltada por fuerzas muchas veces superiores a las de su defensa y oponiendo al agresor una resistencia encarnizada, luchando con extraordinario heroísmo, vencida con honor, aplastada sin rendirse, herida y martirizada; pero sobreponiéndose a sus sufrimientos, desafiando la muerte, sintiendo en sus entrañas el fermento de la savia que le devolverá mañana, cicatrizadas sus heridas, el vigor de una nueva vida.

La comparación entre ella y vos, mi General, es tan notable que no requiere comentarios. La historia de Bélgica durante la guerra es vuestra propia historia durante esta lucha. El heroísmo de Bél-

gica es del mismo temple que el vuestro. La muerte no os ha querido, como tampoco ha querido a Bélgica. Esperais con impaciencia la hora de volver al trabajo. Bélgica se prepara para volver a emprender la carrera de sus destinos. La admiración del mundo rodea vuestro nombre, como rodea asimismo el de nuestra amada patria. Vuestra gloria se halla asociada a la gloria de la nación, y ambas brillarán juntas y esplendorosas en la inmortalidad. *(Este discurso fué interrumpido frecuentemente por los aplausos, y, al terminar, la ovación duró largo tiempo.)*



EL ALMIRANTE FRANCÉS DIDEOT, GOBERNADOR DEL HAVRE.

valientes tropas que mandé en Lieja. No recogeré, pues, vuestros homenajes, Señores Ministros, sino para transmitirlos con honor a mi inmortal Tercera División y a las admirables guarniciones de los fuertes de Lieja, cuyo valor heroico está por encima de todo lo concebible. ¿No hay, además, un nombre que no debo olvidar? El

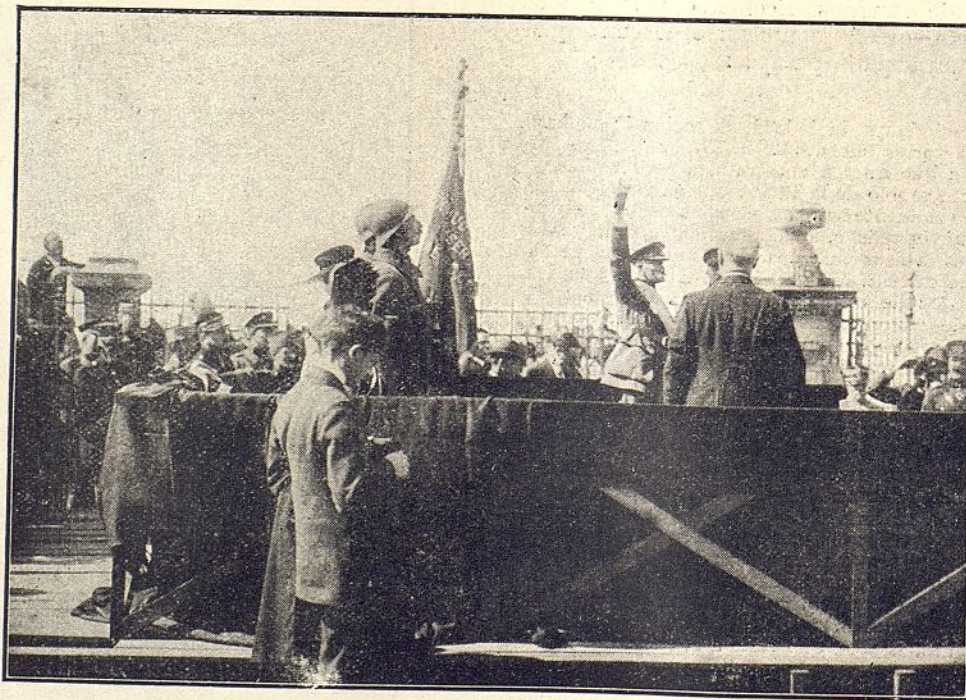
nombre del glorioso General Bertrand, uno de mis brigadieres, vencedor en Rabozée, donde puso a los alemanes en fuga, demostrando así, por primera vez, que nuestros formidables enemigos no eran invencibles.

¡Ah! señores, ¡cuántos sucesos memorables han ocurrido de entonces acá! ¡Cuántas enseñanzas para todas las naciones, y en particular para Bélgica!

El tiempo, que consume su obra siguiendo las leyes inmutables, se pone siempre al servicio de las causas santas, como lo ha hecho con la nuestra, la más santa entre las santas. En efecto, en la actualidad, no hay quien dude ya, entre los elementos serios, acerca del desenlace victorioso

de esta guerra titánica. Hace ocho días, asistiendo con motivo de la inolvidable ceremonia del 14 de Julio, presencié el soberbio desfile de las tropas del Havre, y me sentí transportado por un éxtasis que hizo en mi mente más clara que nunca la evidencia de nuestro triunfo final.

¡Qué admirables tropas! Parecían lanzarse al asalto, orgullosas



EL GENERAL LEMAN PRONUNCIANDO SU DISCURSO.

de reconquistar el mundo, pues en cada bayoneta brillaba la palabra "Victoria" escrita con letras de fuego.

Estoy muy lejos de querer establecer ni la menor comparación en la brillante revista. Sin embargo, lo que puedo recordar aquí y recordarlo con entusiasmo, es que todos han aplaudido a las tropas francesas reclutadas a últimas fechas, que marchaban radiantes como sus antepasados de la Vieja Guardia. Toda esa juventud heroica llevaba en sus corazones—se les veía—la esperanza y la fe del mundo civilizado!

Debo deciros asimismo, señores, la emoción indecible con que vi desfilar ante mí el admirable destacamento de la gendarmería belga, cuyo aspecto marcial simboliza de un modo tan excelente la bravura y la resistencia de nuestro ejército.

Admirando a estos magníficos soldados, sentí que mis mejillas se umedecían, y al punto voló mi mente hacia ese jirón de suelo libre



EL DESFILE MILITAR



EL Te Deum EN LA IGLESIA DE SAINTE-ADRESSE.

a que hoy día se reduce nuestra heroica y desdichada Patria; hacia ese Iser, río de sangre y de gloria, donde combaten nuestros valerosos hermanos, guiados por la espada resplandeciente de nuestro Rey, de nuestro gran Rey, la personificación de Bélgica, el verdadero salvador del país.

Todas nuestras almas, señores, tienden espontáneas hacia la de él, empujadas por el mismo sentimiento indisoluble, llevadas de inmensa admiración y de suprema gratitud. Y de todos nuestros corazones encendidos de patriotismo, brotan estos gritos de triunfo y de amor:

¡ Viva el Rey !

¡ Viva Bélgica !

(Grandes aplausos.)

En seguida el héroe de Lieja preside la ceremonia de decorar a varios soldados belgas de los que tan valientemente se han batido en Africa, y principia el vistoso desfile de tropas francesas, inglesas, americanas y belgas. La manifestación concluye con un *Te Deum* cantado en la Iglesia de Sainte-Adresse.

HARBUTTS
PLASTICINE

¿ QUÉ ES ?

Es un material puro, verdadero, para modelar.

Siempre plástico, utilizable, y no requiere preparación.

Es limpio su manejo, y su olor agradable.

Se fabrica en diez colores artísticos.

Su uso es SEGURO.

Y tiene una reputación mundial.

HARBUTT'S PLASTICINE, LTD.

110, Bathampton, BATH, Inglaterra

Sala de exposición :

156, LUDGATE HILL, LONDRES, E.C. 4

Al comenzar el quinto año de guerra.



UBO numerosas ceremonias en los países aliados para conmemorar el aniversario de la más grande de las guerras que el mundo ha visto. En la Gran Bretaña han tenido un carácter esencialmente religioso. En la Catedral católica de la ciudad de Londres, S. E. el Cardenal Bourne celebró una solemne misa de *Requiem*. En la iglesia de Santa Margarita, en la Abadía de Westminster, que es la iglesia oficial del Parlamento, hubo asimismo un servicio religioso, al cual asistieron el Rey, la Reina, la familia real, los miembros del Gabinete, representantes de la Cámara de los Comunes y de los Lores, y altas personalidades de las Colonias inglesas y de los países aliados. A su llegada al histórico templo, los Soberanos fueron aplaudidos por la inmensa multitud que esperaba el cortejo. En Hyde Park levantóse un altar, en donde se dijeron continuamente responsos por el alma de los soldados muertos en el campo del honor. Las ofrendas florales, depositadas por personas de todos los rangos sociales, ascendieron a 70,000. Al caer la tarde del día 4 de Agosto, el altar había quedado literalmente cubierto de flores.

En Francia, además de numerosas ceremonias, llamó la atención pública la patriótica unanimidad de sentimientos y de esperanzas en la prensa toda, sin distinción de matices.

La multitud llenaba los *bulevares* y aglomerábase ante las casetas levantadas en la plaza de la Concordia, en la Plaza de la Opera y otros sitios; y demostraba su fe en la victoria depositando a cambio de bonos de la defensa nacional sus ahorros penosamente acumulados. Por todas partes, el observador menos perspicaz se habría dado cuenta de la resolución que anima a los habitantes de París, y con ellos a los de toda Francia, de hacer buena la divisa que el Primer Ministro inglés, Lloyd George, recomienda a sus compatriotas: *¡Mostraos firmes!*

En ocasión de este aniversario se cambiaron varios mensajes entre los mandatarios de los países aliados, de los cuales reproducimos los siguientes:

PRESIDENTE WILSON AL REY.

Los Estados Unidos tienen cordialmente la mano a la Gran Bretaña con motivo de ser hoy el aniversario de la entrada de ésta en la guerra actual, en que las fuerzas de la civilización luchan contra las fuerzas de la reacción, y como ella sienten júbilo de que ambas naciones permanezcan la una al lado de la otra en una causa tan grande.

EL REY AL PRESIDENTE WILSON.

Me apresuro a agradecerlos, Señor Presidente, vuestro mensaje, que será leído con cordial aprecio por mis pueblos y estimulará en ellos la prosecución de la lucha contra nuestros enemigos comunes. Me enorgullece que mis tropas y las de los Estados Unidos estén peleando juntas, y podeis estar seguro de nuestra inquebrantable determinación de continuar haciéndolo con todas nuestras fuerzas hasta que el Derecho triunfe sobre el Mal.

EL REY DE INGLATERRA A LOS SOBERANOS DE BÉLGICA, ITALIA, JAPÓN, SERBIA Y GRECIA, Y A LOS PRESIDENTES DE FRANCIA, PORTUGAL, ETC.

En este cuarto aniversario del día en que mi país entró a tomar participación en el gran conflicto que aún aflige al mundo, tengo el honor de expresar mis saludos, reiterándoos una vez más que el Imperio Británico tiene la firme resolución de concentrar y encaminar todas sus energías para lograr en esta contienda la victoria de nuestra causa.

Los sufrimientos que ese país ha soportado con tanto heroísmo se hallan siempre presentes en nuestras mentes, y el deseo de ponerles término sirve de poderoso incentivo a nuestra gloriosa marina y a nuestros gloriosos ejércitos, que sabrán así perseverar hasta ver lograda una victoria completa.

DE M. VENISELOS A MR. LLOYD GEORGE.

Con motivo del cuarto aniversario de la entrada del Imperio Británico en la terrible lucha por la civilización, deseo asegurar a V. E. que el pueblo heleno une sus oraciones a las del pueblo británico por el triunfo de nuestra justa causa. En este día de preces y de esperanzas, el mundo entero recuerda con gratitud lo que debe a la Gran Bretaña.

Mensaje del Jefe del Gobierno británico

EL mejor mensaje que puedo enviar al pueblo del Imperio Británico en este cuarto aniversario de su entrada en la guerra, está contenido en estas palabras: *¡Mostraos firmes!*

En esta guerra no perseguimos ningún fin egoísta. Entramos a ella para recobrar la libertad de las naciones que han sido brutalmente agredidas y despojadas, y demostrar que no hay pueblo, por poderoso que sea, que, entregándose en cuerpo y alma a la desenfrenada ambición del militarismo, no reciba de fijo, pronto, el castigo desastroso que se merece, de manos de las naciones libres del mundo. Poner término a la contienda antes de haber obtenido la victoria, sería desde el punto de vista de nuestra causa tanto como comprometer el porvenir de la humanidad.

Digo que hay que "mantenernos firmes," porque la perspectiva de nuestro triunfo nunca había sido hasta hoy mejor. Seis meses ha, los gobernantes de Alemania rechazaron abiertamente el arreglo justo y razonable que los aliados proponían. Desenmascarándose por completo, se repartieron a Rusia, esclavizaron a Rumania e intentaron hacerse del poder supremo, lanzando un ataque final desesperado con que creyeron anonadar a los aliados. Gracias al valor invencible de todos los ejércitos aliados, es ya evidente ante los ojos de todo el mundo que este sueño de conquista universal, en pro del cual Alemania prolongó inicialmente la guerra, no se realizará nunca.

Pero la batalla no está ganada aún. La poderosa autocracia de Prusia tratará todavía, por la violencia o la astucia, de evitar su derrota y dar así al militarismo un nuevo respiro de vida. No podemos rehuir ahora de los horrores de la guerra, sabiendo que si nosotros no los soportamos tendrán que sufrírselos nuestros hijos. Ya que hemos puesto mano a la obra, debemos continuar en ella hasta que se llegue a un arreglo justo y duradero. No hay otro medio de asegurar en lo futuro un mundo libre de la obsesión de la guerra. Por eso precisa

¡MANTENERNOS FIRMES!

D. LLOYD GEORGE.

La situación naval y militar

Discurso del Jefe del Gobierno británico, Mr. Lloyd George, en la Cámara de los Comunes, el 7 de Agosto de 1918



ACE, cuatro años el Imperio Británico decidió poner todo el peso de sus energías en la guerra actual, que es la más grande que el mundo ha presenciado. Lo hizo así, no porque el territorio británico estuviese invadido, ni siquiera amenazado de invasión, sino en vista de un ultraje que se infringió al Derecho Internacional. De no haber sido por esa decisión, la guerra habría tomado de fijo un curso diferente. La historia del mundo misma, durante

algunas generaciones en lo futuro, se habría encauzado por muy distinto camino. No es mi intención, ni mucho menos, exagerar la participación que el Imperio Británico ha tomado en el conflicto. Pero una ojeada tan sólo sobre los acontecimientos de estos últimos cuatro años, mostrará lo importante y lo decisiva que su influencia ha sido respecto del curso de dichos sucesos. Cuando la guerra estalló, contábamos con la más poderosa de las armadas del mundo. Era igual en potencia a las tres grandes marinas que le seguían; y si tomamos en cuenta la unidad de mando, puede decirse que era más poderosa todavía que las tres. Nuestro Ejército, en cambio, era el más pequeño entre los de todas las potencias europeas de primera categoría. Existía entre nosotros y Francia un acuerdo (*compact*), según los términos del cual el Reino Unido iría en su ayuda en el caso de que Francia fuese agredida sin razón justificada.

MR. HOGGE: Eso no lo sabíamos.

MR. LLOYD GEORGE: Si Francia fuese agredida sin razón justificada.

Un diputado: Eso es nuevo para nosotros.

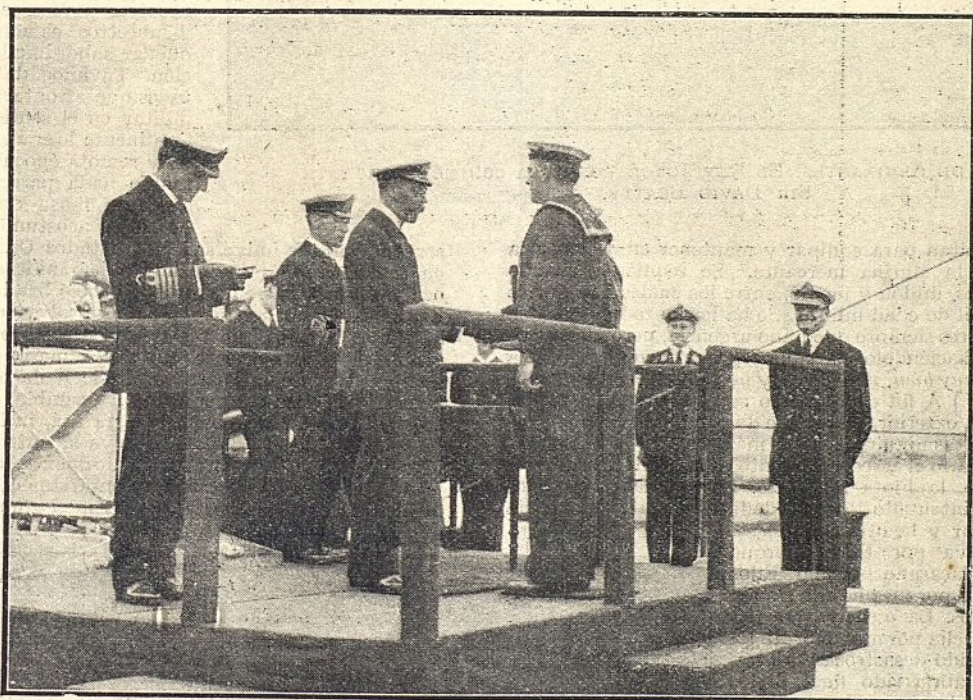
Este acuerdo, claro, no especificaba el número de fuerzas que debíamos lanzar a la contienda. Jamás se pensó, en las discusiones que sobre el particular se suscitaron tanto dentro como fuera del país, que pudiéramos enviar arriba de seis divisiones. Las veces, al menos, que el punto fué discutido en esta Cámara, siempre se tomó como máximo seis divisiones. Cualquiera que sea lo que se lleva realizado, puede decirse que hemos hecho más que cumplir nuestra promesa. Quisiera decir algo acerca de la participación que la Armada ha tomado en favor de esa palabra empeñada. Y lo hago porque se corre en verdad el peligro, a causa de tantos y tan detallados acontecimientos como ocurren por tierra, de que la participación de la Armada británica respecto del conflicto europeo pase inadvertida.

Dos grandes campañas se están llevando a cabo: una por tierra y la otra por mar. Una se desarrolla, por decirlo así, al alcance de nuestra vista. Los incidentes son descritos a diario por individuos encargados especialmente de tal misión. Se nos hace un cuadro exacto de todos y cada uno de los detalles más salientes. En cuanto a la otra campaña, los acontecimientos se desarrollan en el vasto desierto de los mares, en una extensión de cientos de millas cuadradas, las más veces sin un solo testigo que pudiera describirlas fuera de los que toman parte en la refriega. Durante cuatro años se ha venido

desarrollando sin interrupción, ora sople viento, esté a obscuras o haga mal tiempo. Para la Armada no hay cuarteles de invierno. Su luchar es continuo, y sin embargo, muchos no llegan a darse cuenta de que allí se está librando la batalla decisiva de la guerra. De sus resultados depende el triunfo o el fracaso. Si los aliados se vieren derrotados por ese lado, se acabaría la guerra; pero mientras no sean derrotados de este modo, Alemania no podrá nunca triunfar. En suma, la batalla decisiva del momento la está librando la Armada británica.

Hay cierta tendencia, aun entre nosotros mismos, a considerar la Armada británica como una cosa natural, del mismo modo que se tiene por natural que el mar exista; es decir, que no nos metemos

a recapacitar sobre todo el esfuerzo gigantesco que representan, por ejemplo, las construcciones en curso, el desenvolvimiento, el aumento, las reparaciones, los suministros, mantenimiento, dirección, etc., de esta enorme organización. (*Muy bien, muy bien.*) En los comienzos de la guerra, la Armada británica era la más grande del mundo, representaba un tonelaje de dos millones y medio, que desde entonces han ascendido a ocho millones. (*Aplausos.*) En esta cifra está incluida la flota auxiliar. Y a no ser por este aumento, los mares se hallarían hoy cerrados al comercio de todo el mundo. La tarea de la gran Flota consiste, pues, en resguardar todas las rutas marítimas del globo.

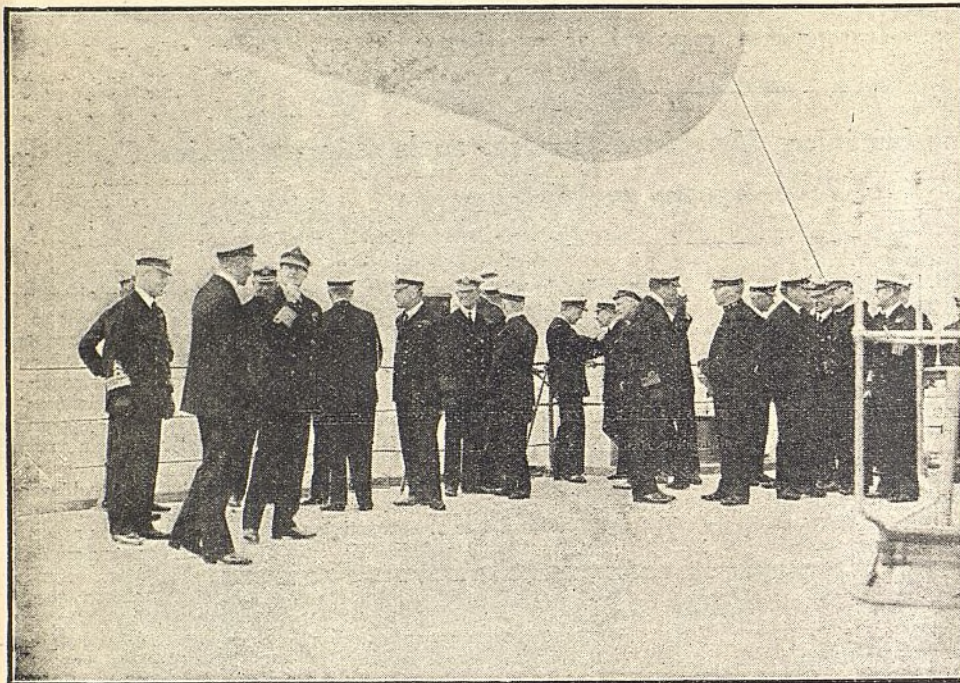


EL REY JORGE PREMIA A LOS HÉROES DE ZEEBRUGE.

Si se quiere ver cómo funciona, no hay más que examinar el problema del bloqueo. Desde Shetland hasta Groenlandia, desde Groenlandia hasta Islandia, desde Islandia hasta la costa de Noruega, la región más peligrosa de todas, y donde se oponen al hombre todas las fuerzas de la naturaleza, la Armada británica durante cuatro años no ha cesado su servicio de vigilancia, llegando a constituir para Alemania una barrera impenetrable. (*Aplausos.*)

En las demás regiones, también, los buques británicos no cesan de escoltar convoyes, hacer patrullas, tender minas o barrerlas, cazar submarinos en áreas vastas del mar. Llevan destruidas cuando menos 150 de estas *bestias oceánicas* (*aplausos*), que se llaman submarinos, más de la mitad de ellas en el transcurso del último año. (*Aplausos.*) Por que veais a qué grado es gigantesca la labor de la Armada británica, os diré que en el mes de Junio, tan sólo los barcos de guerra británicos recorrieron ocho millones de millas. A esto hay que añadir lo realizado por la Flota mercante, que forma hoy parte de la Armada, y afronta los mismos peligros con la misma intrepidez, y que labora tanto para nuestros aliados como para nosotros, pues una gran parte de las tropas americanas que tan valientemente se han aportado en Francia durante los avances recientes, fueron transportadas en barcos británicos. (*Aplausos.*) Es difícil para los que no entienden de tráfico marítimo, comprender bien el esfuerzo tan gigantesco que significa tener en movimiento este inmenso sistema.

Existe cierta tendencia a dividir nuestros esfuerzos en dos categorías, la de hombres para el Ejército y la de barcos para la Armada. Dudo que haya muchas gentes que se den cuenta del número de



UNA REUNIÓN DE ALMIRANTES. EL REY JORGE CONVERSA CON EL ALMIRANTE SIR DAVID BEATTY.

hombres que se necesitan para equipar y mantener en acción a la Armada británica y la Marina mercante. Se requieren, cuando menos, para estos fines, millón y medio, entre los cuales hay quizás ocho o novecientos mil de edad militar. Se ha hecho todo lo posible por sacar de allí hombres siempre que hubo urgencia, pero vimos que era imposible seguir haciéndolo sin causar grave inconveniencia a la Marina británica (*muy bien, muy bien*), y por ende perjudicar a los aliados. (*Bravo, bravo.*) A fin de que esto sea comprendido mejor, tanto aquí como en el exterior, trataré de dar una idea de la importancia que tiene el no disminuir ni en lo más mínimo la eficiencia, vitalidad y si es necesario el acrecentamiento de la Marina británica, incluso, naturalmente, la Flota mercante. Los alemanes en estos dos últimos años han intentado dos veces definitivamente llegar a una decisión, una por mar y la otra por tierra. Intentaron la ofensiva por tierra porque vieron que habían fracasado por mar. Ellos sabían que la ofensiva por mar habría sido la más decisiva de las dos. La ofensiva por tierra era peligrosa; la hecha por mar, mortal. La terrestre pudo haber sido desastrosa; la otra, de haber triunfado, habría sido final. Si los submarinos alemanes hubiesen dominado la situación, nuestro Ejército en Francia se habría acabado. Los americanos no hubieran podido venir a auxiliar a las tropas francesas, ni se habrían podido enviar municiones por agua. Tampoco hubiéramos podido enviar el carbón necesario ni el material para que Francia e Italia fabricasen municiones. Francia, Italia y Gran Bretaña no se habrían muerto de hambre, ya que la guerra terminaría antes de llegar a tal estado de cosas. No digo esto con propósito de vanagloriarme de la Marina británica, por más que sus triunfos sean motivo de gran orgullo nacional para nosotros; mucho menos pretendo menospreciar en modo alguno la gran ayuda impartida por las Armadas de los Estados Unidos, de Francia, de Italia y del Japón. (*Aplausos.*)

Siendo la Marina británica incomparablemente mayor, y mayor en consecuencia la magnitud de sus operaciones, he creído hacer aquí mención especial de ella a fin de que os diérais cuenta tan sólo de lo que su esfuerzo significa para la causa en general. La comisión naval americana que vino hace poco y vió una gran parte de los esfuerzos que nuestra Armada lleva logrados, se quedó atónita ante la inmensa labor que se está haciendo. Mostraron especial interés

en que se tomasen medidas para hacer público, no sólo aquí, sino también en los Estados Unidos, el carácter gigantesco de la obra emprendida por nuestra Marina. Si los aliados no hubieran triunfado desde el principio de la guerra, por mar, no habría habido esfuerzo que por tierra los hubiese salvado. (*Muy bien, muy bien.*) La mayor parte de ese triunfo completo es debido a la Marina británica. Triunfo que jamás habría sido logrado sin los esfuerzos tremendos que se han hecho en cuanto a hombres y material. Cualquier redistribución de nuestros recursos que tendiera en lo más mínimo a menoscabar estos esfuerzos, redundaría en ruina para la causa de los aliados. (*Bravo, bravo.*)

Diré algo ahora acerca de nuestro esfuerzo por tierra. ¿Cuál fué el problema con que nos encontramos al disponer del Ejército? Poseíamos la Armada más grande; la mejor Marina mercante, siendo el mantenimiento de éstas la primera carga sobre los recursos del país. Luego había que considerar el suministro de carbón y otras conveniencias de que sólo nosotros podíamos proveer a los aliados, y nuestros esfuerzos militares debieron quedar subordinados a esa primera obligación. Tuvimos desde luego otras dificultades que afrontar. No éramos una nación militar en el sentido que las naciones del Continente lo eran. La Gran Bretaña, desde muy remota época en su historia, no había tenido nada parecido al servicio militar sobre la masa de su población. No estábamos acostumbrados a la idea del servicio militar universal. Los Estados Unidos mismos han tenido en un período no muy lejano servicio militar obligatorio. Lo cual no ocurrió nunca entre nosotros. El suelo británico no se vió invadido. La invasión no constituía para nosotros una amenaza; por ese lado no teníamos que temer. Así que no existía el mismo motivo visible, directo, evidente, que de ordinario llama al sacrificio a los hombres de un país cuyo suelo se halla amenazado de invasión. Nuestro Ejército era pequeño. En cambio, considerad lo que llevamos realizado. De Agosto de 1914 acá, incluso los que se hallaban ya sobre las armas, el país tiene ya levantados para el Ejército y la Marina en la Gran Bretaña únicamente, 6,250,000 hombres. Los más entre ellos se alistaron voluntariamente, hecho sin paralelo en la historia de no importa qué país del globo. (*Aplausos.*) Hoy pre-

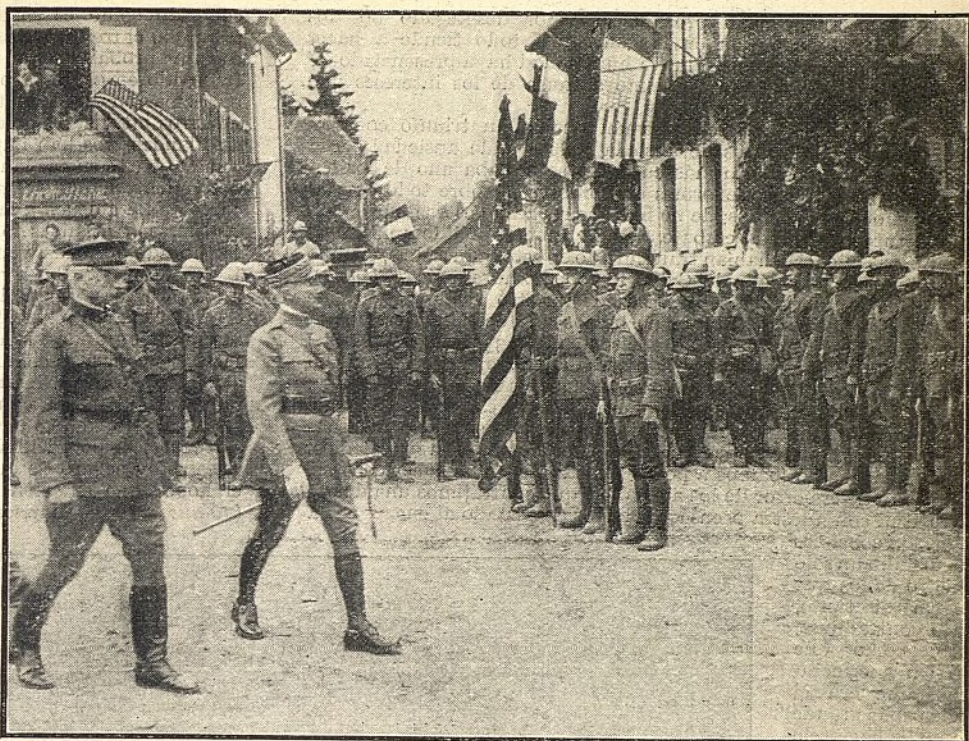


LOS JEFES DE LAS FUERZAS INGLASAS Y FRANCEAS EN ITALIA.

cisamente me encontré con un distinguido estadista de uno de los países aliados, y me estaba diciendo la impresión incomparable que a él le había hecho el enorme esfuerzo voluntario que en los dos primeros años de la guerra hizo nuestro país. (Aplausos.)

Para dar una idea de lo que esto significa: si los Estados Unidos llamaran al servicio militar, por ejemplo, el mismo número de hombres en proporción a sus habitantes, obtendrían muy cerca de 15,000,000 de hombres. (Bravo, bravo.) Nuestras colonias han contribuido con un millón. (Aplausos.) Casi no necesito decir ya lo valiosa que nos ha sido la ayuda de los representantes de las colonias, en particular los jefes de Gobierno, en nuestros consejos durante los meses de zozobra que hemos pasado. Han tomado participación en todas las deliberaciones y en todas las grandes decisiones a que se ha llegado. Aunque sé que las naciones que ellos representan están ansiosas porque vuelvan a sus lares para atender a sus propios gobiernos, espero que les será posible permanecer todavía por algún tiempo entre nosotros, ya que las decisiones que habrán de tomarse para este invierno y el año próximo son de grande importancia, y la presencia de ellos nos será inapreciable. India, como el honorable colega, Secretario de Estado, dijo ayer en su admirable discurso, lleva levantados 1,250,000 hombres desde el comienzo de la guerra acá. (Aplausos.)

Con respecto a la situación militar actual, aunque los hechos esenciales son bien conocidos, voy a permitirme sintetizarlos tales como aparecen al que ha visto de cerca el gran esfuerzo que se ha hecho en este país durante los últimos cuatro meses. En 21 de Marzo próximo pasado, el enemigo se hallaba a salvo de toda aprensión por lo que hacía al frente oriental, firmando el tratado de Brest-Litovsk. Había trasladado sus mejores divisiones de Oriente, y sacó los mejores hombres del resto, y empezó a enviarlos al frente occidental. La mayor parte de estos hombres habían gozado de un prolongado descanso en el frente oriental, dedicando su tiempo a instruirse y prepararse especialmente para la gran ofensiva que iba a ser lanzada contra los ejércitos aliados. El 21 de Marzo teníamos frente a nosotros lo mejor del Ejército alemán, descansado, especialmente instruido y equipado para la campaña. Nuestras tropas



TROPAS AMERICANAS QUE SE CONDUCE VALEROSAMENTE EN LOS ACTUALES COMBATES.

estaban fatigadas por una ofensiva prolongada en circunstancias sumamente agotadoras. Casi todo el frente británico era terreno nuevo que había sido arrancado al enemigo; terreno donde nuestras tropas no habían tenido tiempo de construir defensas, y estas tropas fatigadas, en vez de gozar de descanso o de tiempo para ejercitarse, tuvieron que dedicarse a levantar defensas. Era más. Aunque se esperaba que en la primavera se contaría ya con tropas americanas en números considerables, resultó que el 21 de Marzo apenas había en la línea de combate una división. Había a retaguardia tres o cuatro más, las cuales entraron en línea después de comenzado el ataque. Las condiciones climatológicas eran de lo más favorable que el enemigo pudo escoger para sí. La unidad de mando no era todavía un hecho consumado, a pesar de todas las buenas intenciones, cada general tenía que atender separadamente a los peligros de su frente particular, de modo que llegado el gran ataque enemigo las reservas de los ejércitos aliados en general no pudieron ser aprovechadas allí donde más se necesitaban.

Estas eran las condiciones en que la bien preparada y calculada ofensiva de los alemanes, con tropas de lo más escogido, fué lanzada contra el Ejército británico. Esa ofensiva tenía por objeto obtener una decisión militar este año, antes de que el grueso del Ejército americano pudiera llegar. Y la manera de obtenerlo iba a consistir en separar a los dos ejércitos, hundir la cuña entre las fuerzas francesas y las inglesas, diezmar a las británicas, y luego lanzarse a su antojo sobre los franceses. Ese fué el plan; así que hay que darnos cuenta de él, para poder medir lo que el valor del Ejército británico ha hecho. Si el primero de esos dos objetivos hubiera sido logrado, es decir, separar a los franceses de los ingleses; si el segundo objetivo hubiera sido obtenido, o sea la derrota del ejército británico, las fuerzas americanas no habrían podido llegar a tiempo para salvar al Ejército francés. Ese era el cálculo de los alemanes; y no hay que olvidar, si consideramos los acontecimientos ulteriores, que no andaban muy errados. Veamos ahora cómo se desarrolló el plan germánico. Durante estos cuatro o cinco últimos meses se han registrado combates como jamás se vieron en la faz del globo. La magnitud de los ejércitos, lo encarnizado del conflicto, las pérdidas



TANQUES FRANCESES QUE HAN PRESTADO GRANDES SERVICIOS EN LA PRESENTE OFENSIVA.

tanto del enemigo como propias, el valor desplegado por los hombres que participaron en la contienda, todo tiende a hacer de esta lucha la más grande que la humanidad haya presenciado. Y no sólo por todo esto, sino asimismo a causa de los intereses que en ella se están jugando.

En los comienzos el Ejército alemán alcanzó un triunfo considerable. Pasamos momentos de ansiedad, de grande ansiedad; y la zozobra era mayor cuanto más enterado se hallaba uno de los sucesos. Las pérdidas eran enormes en hombres, y sobre todo en material, como en prisioneros; de no haberse reparado estas deficiencias prontamente, el segundo embate alemán hubiera podido aplastar al Ejército británico. No habían transcurrido de esto quince días, cuando ya teníamos del otro lado del Canal 268,000 hombres más (*aplausos*), uno de los más brillantes esfuerzos de nuestro Departamento de Transportes y tráfico marítimo, no menos que del Ministerio de la Guerra. Un mes después esta cifra ascendía ya a 355,000. (*Aplausos*.) Los cañones que habíamos perdido se hallaban repuestos, lo mismo que las ametralladoras. Y no sólo se había subsanado la deficiencia, sino que el número de cañones y ametralladoras es ya mayor que el que hasta ahora habían venido teniendo nuestros soldados en Francia. Este fué el primer error cometido por los alemanes en sus cálculos. Se creyeron que no íbamos a poder remediarlo. Cabe hacer constar, a propósito de ese error de los alemanes, que contrajimos una deuda de gratitud con nuestra prensa por haber despistado al enemigo. La

mejor prueba es que no hubo un solo Ministro de los que estaban al tanto, que lo contradijese. Claro, como que sabían perfectamente que era el servicio más grande que podía hacerse al país, seguir haciendo creer a los alemanes que no teníamos hombres con qué subsanar la deficiencia. De acuerdo con esto, ellos trazaron sus planes. Atacaron, golpearon por aquí, más allá; embistieron por el Sur, en el centro, luego al Norte; ¿Por qué? Creyeron que estaban destruyendo al ejército británico, y que no había nada a retaguardia. En seis semanas las tropas enemigas fueron rechazadas y detenidas por el ejército británico. Fueron derrotadas en dos o tres de las

batallas más cruentas de toda la guerra, dejándolas en posiciones peligrosas bajo el continuo fuego de nuestra artillería. El propósito de los alemanes era reducir a la impotencia nuestro ejército; así lo declararon, anunciando en su propia prensa que "lo estaban llevando a cabo." Cuando llegó el 1.º de Mayo ya nos habían dejado, dirigiéndose hacia el Sur para emprender allí otro ataque. Sabían que el otro no era posible. Esa fué una de las mejores pruebas de la tenacidad y el valor que distinguen a nuestros soldados. (*Aplausos*.)

Me referiré, aunque sea someramente, a una clase militar en particular. Las pérdidas eran enormes, y precisaba reponerlas. ¿De dónde íbamos a sacar hombres listos para la línea de combate? Al punto tomamos una medida que sólo la premura de las circunstancias pudo justificar; tal fué la de enviar a las trincheras jóvenes de 18 años y medio, que a lo sumo habrían recibido cinco o seis meses de instrucción militar. (*Aquí el orador es interrumpido por un diputado.*) Recuerdo haber llegado a eso de las 9, una noche muy oscura, a Boulogne, después de estar en el Cuartel General. Entonces ví, a la luz de los faroles, salir del barco a estos jóvenes, para dirigirse directamente al frente. Apenas habían acabado de llegar cuando tuvieron que enfrentarse con tropas aguerridas y triunfantes. Y sin embargo, pelearon con un valor y una serenidad que superaban a las de cualquier ejército de veteranos. (*Aplausos*.) Hicieron retroceder a las legiones enemigas que habían jurado destruir al ejército británico, y debemos todos sentirnos orgullosos de los imberbes soldados que así supieron salvar el honor de su patria (*aplausos*), ayudando a salvar del desastre a la causa de los aliados. Después de lo que estas seis semanas de combates nos tenían enseñado, es admirable en verdad,

conocido como es ya el plan de los alemanes, que hayan dejado tranquilo el frente británico durante tres o cuatro meses. Puede ser, es muy probable, que vuelvan, pero no será antes de que hayan fracasado en algún otro sitio. No terminaré de hablar acerca de la participación del Ejército británico sin hacer patente la ayuda que nuestros intrépidos aliados, tanto en la región del Soma como en la de Flandes, nos han impartido. Nadie sabe mejor que los que han tomado parte en ese lance, lo incalculable que fué la ayuda recibida del valiente ejército francés en estas dos grandes batallas. Si en el curso de mi alocución me he referido tan sólo a la participación que las fuerzas británicas tomaron, ha sido porque, en general, la batalla fué librada por ellas y en ellas ocurrieron mayores pérdidas.

Pasado el 1.º de Mayo cambiaron de dirección y fueron a atacar a los franceses. Jamás hubo desde el 21 de Marzo, ofensiva alguna en que tomaran participación tal magnitud de fuerzas. Ese fué el ataque más grande que ha sido lanzado hasta hoy en cuanto a número, fuerzas y concentración. Después del 1.º de Mayo, como dije, atacaron al ejército francés, logrando, allí también, un triunfo momentáneo muy considerable. Lo que ha ocurrido de entonces acá todo el mundo lo sabe. No sólo se detuvo el torrente, sino que el Mariscal Foch (*aplausos*) — permitidme que le de por primera vez su nuevo título, pues estoy seguro de que todos os unireis a mí para felicitarlo por el honor que su ciencia, su habilidad y su genio le han valido (*aplausos*); — el Mariscal Foch, mediante su contraataque, que es

uno de los más brillantes en los anales de la historia, ha hecho retroceder al enemigo. El enemigo, que juró que iba a tomar Calais, acaso París, por etapas que variaban conforme al temperamento de los profetas, entre Mayo y Agosto, Agosto cuando más tarde; ese enemigo que iba a tomar París, destruir el ejército británico y aniquilar el ejército francés, está batiendo retirada. El peligro no ha pasado, pero se necesita que sea muy optimista el oficial del Estado-Mayor alemán que se atreva a decir que el plan de campaña del General Ludendorff logrará sus objetivos y permitirá a Alemania obtener la decisión militar que se proponía realizar este año. Por

el momento no necesito extenderme más sobre este punto.

Diré una o dos palabras acerca de los factores del triunfo, pues tienen un gran significado para lo futuro. Fué el primero la rapidez con que todas las pérdidas quedaron reparadas. El segundo, la rapidez con que las tropas americanas fueron transportadas. (*Aplausos*.) Estas dos consideraciones son parte esencial del error alemán. Lo primero que los alemanes calcularon mal, fué que nosotros no podríamos reparar las pérdidas; lo segundo, que los americanos no iban a poder ser transportados. Se basaban en lo que se llevaba logrado. En Febrero, los americanos trajeron 48,000 hombres. Creo que en Enero trajeron menos todavía. El Estado-Mayor general alemán, que parece bastante bien informado, llegó a la conclusión de que si lo que se decía en la prensa británica acerca de que no teníamos más hombres era veraz, y si lo que ellos sabían acerca de lo que se había transportado en barcos americanos era verdad; que si lo que cierta sección de la prensa decía acerca de que ya no teníamos barcos, era también cierto, entonces la destrucción de los Ejércitos aliados era segura. Esa es una de las ventajas de la buena prensa. (*Risas*.) Es un error contradecirlo. Poco después de la ofensiva alemana de Marzo 21, el Gobierno británico se dirigió al Presidente Wilson, pidiéndole de una manera especial que mandara tropas, aun cuando no estuvieran todavía formadas las divisiones, a fin de que pudieran ser incorporadas en formaciones británicas y francesas. El Presidente Wilson respondió en seguida. Su decisión fué favorable, pero estipulando que nosotros teníamos que contribuir en parte a los transportes. Era cierto que no teníamos barcos disponibles, pero insistimos con la Dirección General de



HÉROES ITALIANOS CAÍDOS EN LA ACTUAL OFENSIVA EN FRANCIA.

Tráfico Marítimo sobre la enorme importancia que tenía el transportar las tropas americanas cuanto antes, y sacamos navíos aun de entre los servicios más esenciales. No vaya nadie a imaginarse que teníamos barcos disponibles. Para traer las tropas americanas hemos tenido que sufrir una pérdida de 200,000 toneladas mensuales de cargamentos indispensables, es decir, a razón de 2,500,000 toneladas por año. Pero esto queda perfectamente justificado por el resultado. No recuerdo ya si fueron ochocientos o novecientos mil soldados los que se han traído desde la fecha de la famosa batalla acá, lo más en barcos británicos. El mes de Julio se trajeron 305 000 hombres (*aplausos*), de los cuales 188,000 vinieron en barcos ingleses.

Este fué el segundo elemento de los que contribuyeron a restaurar la situación, pues todo el mundo sabe ya el desnudo con que esas tropas están peleando. No es tan sólo que peleen con arrojo; eso todos nos lo esperábamos de las tropas americanas; no, es que han peleado con una maestría que nadie podía esperarse. Los hombres son valientes; pero los oficiales, que no pueden considerarse como propiamente hechos a la guerra, han mostrado gran destreza, un conocimiento y una habilidad en el manejo de sus hombres, en condiciones en extremo difíciles; aptitudes que no era posible esperar de soldados que no llevan mucho tiempo de instrucción militar, y que no tienen experiencia en la guerra. Ese es uno de los hechos más admirables que las tropas americanas llevan revelados hasta hoy.

¿Cuál es el otro elemento que contribuyó al triunfo logrado? No estoy seguro si debiera haber puesto este primero, la unidad

de mando por fin alcanzada, después de una prolongada contienda. La palabra Generalísimo, es desde luego, inadecuada y da lugar a malas interpretaciones. No existe ningún Generalísimo en el verdadero sentido de la palabra. Generalísimo, es el hombre que tiene absoluto dominio sobre sus ejércitos, y que nombra o destituye Generales, que manda no sólo en el campo de batalla, sino asimismo las tropas de retaguardia. Esa no es la posición del General Foch. No es ese el puesto a que él aspiraba. En el sentido ordinario de la palabra eso no ha sido intentado, y sigo opinando, por mi parte, que tampoco es menester que se logre. Nadie lo ha querido; nadie lo ha discutido siquiera. Lo que se ha llegado a establecer es la unidad del mando estratégico, y eso ha respondido a todos los propósitos; y como los alemanes saben ya demasiado bien, son ellos los que han pagado las costas. Nuestro primer experimento en esta dirección se hizo el año pasado con el General Nivelle. El General Nivelle era el jefe del Ejército francés. Es tradición, cuando hay dos grandes ejércitos en el campo de batalla, que el que tenga el mando del más grande de estos ejércitos, asume el mando supremo; pero además de eso, estábamos peleando en territorio francés. El General Nivelle era un jefe excesivamente capaz y experimentado. Fué él quien tuvo el mando supremo en la gran batalla que se librara en los alrededores de Verdun, que fué una derrota desastrosa para el Ejército alemán. Tenía un gran plan estratégico para un ataque combinado contra los ejércitos germanos en Abril del año pasado, y fué el primer General que en la presente guerra ideó el plan de un ataque sobre una gran extensión de frente, plan que los alemanes han explotado con grandes resultados desde entonces. Cuando ese ataque se llevó a cabo, se estableció la unidad de mando durante la batalla. Estaba entendido que al terminar la batalla, terminaba esa unidad de mando. En eso consistió el experimento.

Se ha discutido mucho acerca de la participación de los franceses en la batalla, de lo cual por cierto no me ocuparé; pero siempre creí que aun entonces se lograron buenos resultados. En esa batalla, en general, se hicieron 50,000 prisioneros y se tomaron al enemigo de 400 a 500 cañones. Tomáronse asimismo grandes extensiones de territorio, algunas de suma importancia estratégica, y por lo que hizo

a la participación de las tropas británicas en esa batalla, consistió en atacar a la izquierda del ejército aliado, principalmente contra las alturas de Vimy. Aquel fué el triunfo mayor que los británicos obtuvieron desde 1914.

Como recordareis, nuestro ejército acabó barriendo las tropas alemanas de las alturas de Vimy, de donde los franceses, a pesar de prolongados ataques en 1915, no habían logrado desalojarlos. Si quereis daros cuenta de la importancia que esto tiene, no teneis más que ver el papel que Vimy Ridge ha jugado en esta batalla. Ved el mapa, estudiad lo que ha ocurrido. El lomerío de Vimy ha sido una especie de gran fortaleza que los alemanes no podían capturar ni envolver. Todos los esfuerzos que hicieron terminaron en cruenta derrota. Mientras se halló en manos de las tropas británicas, siempre encontró el enemigo difícil, mejor dicho imposible, desarrollar sus operaciones en grande escala con propósito de hostigar al Ejército británico y finalmente destruirlo. Figuráos la diferencia que se habría notado si las cúspides de Vimy Ridge hubieran estado en manos de los alemanes en 21 de Marzo próximo pasado. Ya lo creo que se hubiera notado una enorme diferencia. Ese fué el primer experimento que se hizo con la unidad de mando, y en él se lograron grandes resultados, particularmente en el Ejército británico.

Luego vino la serie de esfuerzos de Versalles. Es cierto que hubo sus controversias en torno de la decisión con que se realizó tal unidad de mando en Febrero de este año, al grado de retardarse y no dejarnos tiempo de aprovecharla casi, antes de la gran arremetida

alemana; controversias, siento decirlo, suscitadas no sólo en la Cámara de los Comunes, sino hasta en el mismo ejército. Pero los alemanes lograron, con su ofensiva, convencer aun a los más obsecados, que la unidad de mando era una necesidad esencial; y desde el momento en que el General Foch asumió el mando estratégico, la fortuna de los aliados fué restaurada. No habrán faltado quizás contrariedades, como el combate de Chateau-Tierry, de entonces acá; pero la maestría en el manejo de las reservas, tanto francesas, italianas o americanas, como británicas, fué poco a poco desbaratando los esfuerzos alemanes, determinando finalmente la desastrosa retirada del



PRISIONEROS ALEMANES HECHOS POR LAS FRANCESES EN CHATEAU-TIERRY.

Marne, que ha venido a producir gran confianza y entusiasmo en los países aliados, y no menos decepción entre los enemigos. (*Aplausos*.)

Es demasiado temprano todavía para decir que los alemanes se hallan exhaustos, y cometeríamos un grave error imaginándonoslo. De nada sirve fomentar falsos optimismos; los alemanes cuentan todavía con fuerzas poderosas en reserva, aunque no tantas como las que tenía. Pero por más que sea aún prematuro decir que sus esfuerzos se han agotado, no lo es para asegurar que las ventajas con que el enemigo contaba en 21 de Marzo no volverá a tenerlas. (*Aplausos*.) Esas condiciones no volverán a presentarse al Estado Mayor alemán. Los americanos tienen ya un poderoso ejército, aguerrido y victorioso, en los campos de Francia (*aplausos*), igual a las mejores tropas de campaña, que cada día es mayor y no dejará de aumentar hasta que los Estados Unidos solos tengan un Ejército tan grande, o casi tan formidable, como el alemán. (*Aplausos*.) En cambio Alemania no podrá ya mantener el número de divisiones, reducidas en mucho del 21 de Marzo a la fecha.

Ya empiezan a implorar la ayuda de los austriacos—lo que no deja de ser una humillación para el gran Ejército alemán, cuando se sabe la opinión que éste tiene del soldado austriaco;—sí, señores, pidiendo auxilio a los austriacos el formidable Ejército de Alemania, que iba a destruir el Ejército británico antes de Mayo! Los aliados de Alemania han sufrido un gran desconsuelo a causa de la derrota del Piave, y comienzan a servirle más bien que de ayuda de estorbo. Comienzan a desilusionarse de la invencibilidad alemana. Alemania

prometió grandes cosas a sus aliados para este año; ya estamos viendo cómo las cumple. Hay que ver la rapidez con que desaparecieron los tentáculos pacifistas. ¿A qué obedeció esto? ¿Qué ocurrió? ¿En qué quedó la gran promesa aquella de "No se preocupen ustedes acerca de la paz, que ya la dictaremos nosotros en unos cuantos meses; vamos a lanzar una gran ofensiva por Occidente que aplastará a los ejércitos aliados"? Nada, que los rumores de paz cesaron de circular; nadie chistaba; las campañas de los teléfonos enmudecieron. La gran promesa ha fallado. Económicamente la situación de las Potencias Centrales y sus aliados es desesperante. Sus cosechas no son muy buenas, y carecen de productos esenciales. Saben que han fracasado. Rusia se les ha convertido en completa desilusión; se les han enredado allí los pies.

Dire algo acerca de Rusia, comenzando por hacer notar que el país se ha dividido en numerosas entidades confusas y mal definidas, cosa que viene a dificultar en extremo las gestiones diplomáticas en país tan vasto. No existe allí Gobierno *de jure* alguno. Intentaron establecer uno mediante el sistema de elección, pero no bien hubo celebrádose ésta cuando la Asamblea Constituyente fué dispersada por la fuerza. La idea de que nosotros nos mostramos hostiles a la fundación de un gran Gobierno democrático ruso, es errónea. (Aplausos.) No hay Gobierno actualmente en Rusia, cualquiera que sean sus declaraciones, que no sea un Gobierno impuesto por la fuerza. Nuestras relaciones, cuando han sido menester, han sido con Gobiernos *de facto*, y esto no es tan fácil. Es imposible decir o averiguar de un día para otro quién está gobernando en aquel vasto país, aun dentro del reducido radio de la más pequeña de sus aldeas. No nos gufa, en modo alguno, el afán de inmiscuirnos en los asuntos internos del pueblo ruso; tampoco tenemos ni hemos tenido nunca la intención de ir a imponerle ninguna forma de gobierno en particular. Esa es cuestión de ellos. Pero cuando vemos que Alemania impone su autoridad en una gran extensión de aquel territorio y lo explota en beneficio propio, o al menos lo intenta, con detrimento para los aliados y contra la voluntad del pueblo mismo, nos parece en todo caso que hay que libertar al

pueblo ruso, de modo que pueda decidir sus propios destinos. Cada día se resienten más los rusos de la usurpación de Alemania, como han venido a demostrarlo los acontecimientos violentos de últimas fechas. Consideran a los alemanes como merodeadores; y de allí que el pueblo ruso busque cada día con más interés la ayuda de los aliados. Así que no debemos, por nuestra parte, vacilar en ayudarles en cuanto sea posible, a fin de que puedan emanciparse de esta cruel opresión.

Cabe decir aquí algo acerca del movimiento checo-eslovaco en Rusia, un muy notable movimiento por cierto. Lo único que los checo-eslovacos querían era salir de Rusia y venir al frente occidental para pelear allí en favor de la causa aliada. Estipularon que por ningún motivo se mezclarían en la política de Rusia, cualquiera que fuese el partido triunfante; lo único que ellos querían era salir de allí, para lo cual pedían que les facilitáramos barcos. Mi honorable colega el Secretario de Negocios Extranjeros y yo, llegamos en el Supremo Consejo de Guerra a un arreglo a fin de hacer todo lo posible por obtener barcos en que pudieran los checo-eslovacos venir; por último, lo arreglamos hace tiempo. Digo esto porque no vaya a creerse que hemos querido explotar a los checo-eslavos con objeto de intervenir así en la política interna de Rusia. Sacamos los barcos de tráficos sumamente importantes y esenciales, para enviarlos a Vladivostok; cuando de pronto, procediendo sin duda bajo la dictadura alemana, el Gobierno *bolsheviki* se negó a dejarlos pasar por Arcangel y Vladivostok.

Si los checo-eslovacos son hoy un centro de actividad hostil al Gobierno de los *bolsheviki*, en Rusia, es éste el que tiene la culpa y nadie más. Los checo-eslovacos estaban deseosos de salir del país. El Gobierno *bolsheviki* trató de desarmarlos; habría sido en verdad una locura de su parte haber depuesto las armas. Los acontecimientos posteriores han venido a confirmar el tino con que procedieron al negarse a cumplir con tal demanda. El resultado de todo ha sido, como veis, ese gran movimiento iniciado por los checo-eslovacos. Nadie puede reprochar a éstos de buscar ayuda para salvarse. Se ha dicho que Siberia es *bolshevikista*. Si lo es ¿por qué no apoyan los siberianos a ese Gobierno? Como no podían reunir hombres en número suficiente para formar un ejército siquiera de medianas proporciones, han tenido que emplear prisioneros alemanes y austriacos para combatir el movimiento de las fuerzas checo-eslovacas, y evitar que llegasen a Vladivostok. Sería ocioso llamarle a eso Gobierno libre y democrático por lo que a Siberia se refiere. He querido poner esto en claro, pues no ha faltado quien critique la decisión que el Presidente de los Estados Unidos ha tomado, de consuno con el Japón, de enviar fuerzas a Vladivostok para salvar a los checo-eslovacos de los peligros en que los colocó esa organización de prisioneros alemanes y austriacos armados para interceptarles el paso y capturarlos.

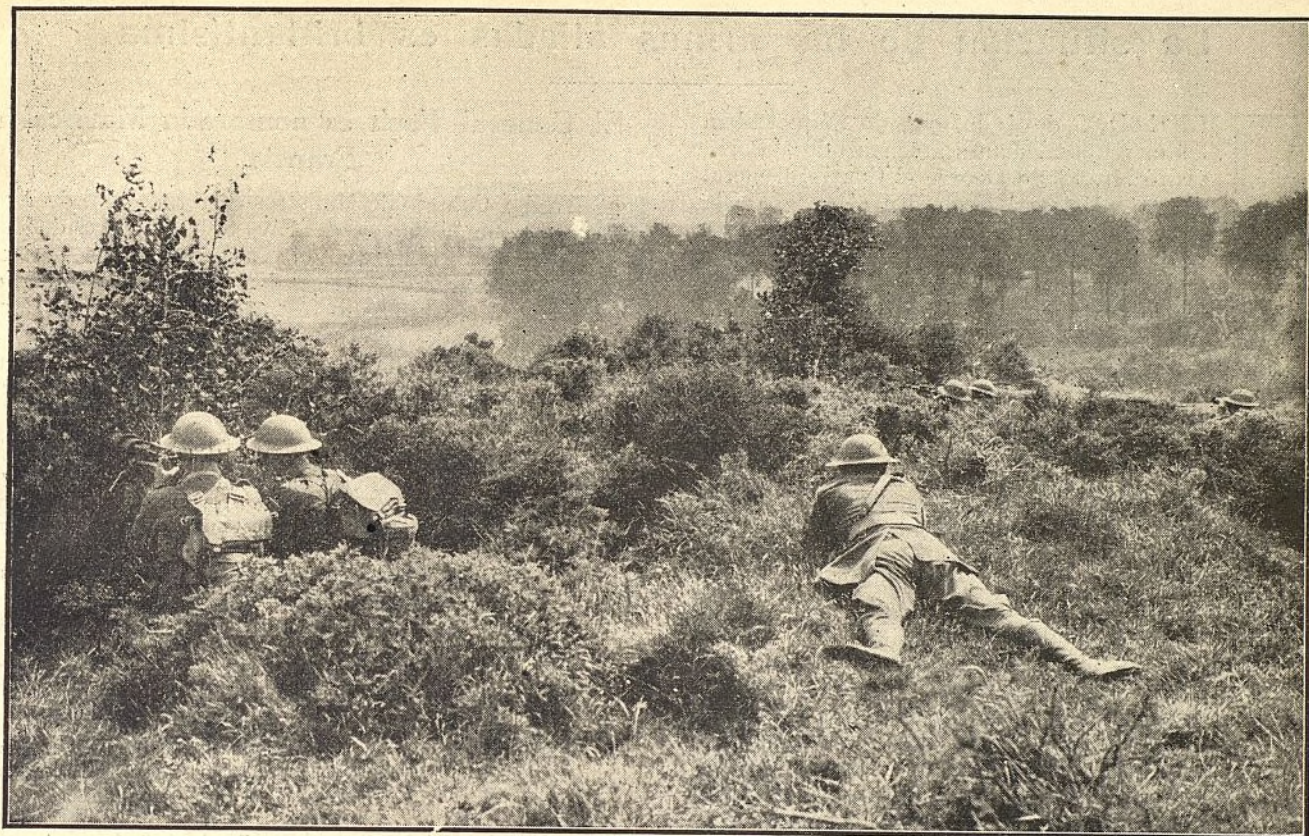
¿Y la paz? En todos los países hay individuos que consideran el esfuerzo para lograr la paz como deshonoroso en sí, como un crimen

de lesa patria. Esa es una idea que urge combatir. Pero es éste el momento — me refiero a todos aquellos que no ambicionan otra cosa, que una paz honorable, — es éste el momento de lograr una paz así? ¿Por qué entramos en la guerra? Porque ese instinto que es resultado de la experiencia y de la conciencia enseñó al pueblo británico que algo que es fundamental a la felicidad y al progreso humanos se hallaba amenazado por el gran poder militar de Alemania. (Aplausos.) Estarán amenazados mientras la casta que desató la guerra retenga la supremacía. Se ha registrado en ese sentido algún cambio? Estudiemos, verbigracia, tres de los acontecimientos más recientes. Los menciono porque constituyen verdaderas pruebas.

El primero es el tratado de Brest-Litovsk. Cuando algunos de los estadistas alemanes fueron a concluirlo, — quizás con buenas intenciones — iban preparados, según creo, para negociar una paz que, conforme a su manera de ver, fuese equitativa. En cuanto se vió que se quería hacer una paz que no significaba el dominio alemán impuesto a Rusia, el Alto Mando militar alemán hizo a un lado al Conde Hertling, a von Kühlmann y al Conde Czernin, e impuso sus condiciones. La segunda prueba nos la señala la paz esclavizadora y humillante que le fué impuesta a Rumania. Y la tercera es lo que ocurrió después de que el Barón von Kühlmann pronunció su discurso en el Reichstag. Dijo cosas que yo habría creído perfectamente evidentes para toda persona que sigue el curso de la guerra desde el punto de vista de los alemanes. En unos cuantos días lo hicieron caer. Esto quiere decir que la casta que en Alemania causó la guerra continúa en el poder persiguiendo el mismo fin siniestro. No es posible que haya paz mientras ellos tengan el predominio en los consejos de nuestro principal enemigo. (Aplausos.) Yo tengo fe en una Liga de Naciones; ahora bien, que ésta sea o no un buen éxito, depende de las condiciones en que se constituya. (Muy bien, muy bien.) Entre los que estamos aquí habemos algunos que hemos sido miembros de asambleas representativas por una generación. Espero que mis palabras no ofenderán la susceptibilidad de mis colegas; pero todo el mundo sabe que cuando se toma una gran decisión en esta Cámara, lo que realmente la determina no es tanto lo que se dice en el curso del



TANQUES INGLESES QUE MARCHAN CONTRA LOS ALEMANES.



UN NIDO DE AMETRALLADORAS INGLÉSAS.

debate, sino el hecho de que existe algún poder invisible que se forma cierta opinión y tiene fuerza para imponerla. En nuestro país esta fuerza son los electores. En la Liga de Naciones, debemos tener buen cuidado de que semejante fuerza no vaya a ser la espada. Y esto acaecería a menos que ésta se inicie en condiciones favorables. Supongamos que se formara actualmente, los alemanes harían ver, no con palabras pero sí con actos: "Invadimos vuestros territorios; los devastamos; os pisoteamos sin que pudiérais rechazar nuestras huestes. Nuestros ejércitos quedaron intactos cuando se declaró la paz. Si no hubiera sido por nuestras dificultades económicas, nunca habríais ganado. La próxima vez tendremos el cuidado de prepararnos y no ir a carecer de los artículos más esenciales, caucho, maíz, algodón, etc." Cada vez que se tomara una decisión la espada prusiana sonaría sobre la mesa de la Conferencia. ¿De qué serviría una Liga así? (Aplausos.) Todos deseamos la paz, pero ha de ser una paz que sea justa y duradera. No queremos que la generación actual y las futuras tengan que sufrir los horrores de la guerra. La paz debe ser duradera; debe ser justa; pero debe ser algo más. Deberá existir un poder que apoye la Justicia, un poder que haga efectivos sus decretos, y todas las naciones que entren en la Liga deberán saberlo. Cuando hayamos demostrado, incluso al enemigo, que tal poder existe en la tierra, entonces habrá paz, no antes. (Aplausos.)

* * *

Al terminar este discurso, el diputado Mr. Herbert Samuel dijo, refiriéndose a la frase del principio del discurso del Presidente del Consejo, de que en Agosto de 1914 "existía entre nosotros y Francia un acuerdo" (*compact*), lo que sigue: Si el señor Presidente del Consejo revisa los hechos, verá que su memoria le ha fallado en este punto. Teníamos las manos enteramente libres. Este punto fue perfectamente esclarecido por Lord Grey, en el discurso que pronunció en esta Cámara el memorable 3 de Agosto, y en el cual lo trató extensamente, dada su importancia desde el punto de vista histórico, y para evitar toda mala inteligencia con respecto a nuestras relaciones no sólo con Francia, sino también con Bélgica. Es esencial, para que no quede una falsa impresión, que el país no crea que existía algún tratado secreto o acuerdo privado que nos obligase en Agosto de 1914 a entrar en la guerra. Fué en cumplimiento de nuestro deber; de nuestra obligación nacida de un tratado en el que se garantizaba la independencia de Bélgica, y de nuestro afán de salvar el reinado de la Ley y de la Libertad en Europa, contra la inexcusable agresión del momento; fué esto tan sólo lo que nos hizo entrar en la guerra, y no ningún contrato con el Gobierno francés.

PRINCIPALES CLASES DE NEGOCIOS:

Rentas vitalicias, seguros contra escalo, accidentes, epidemias y enfermedades, responsabilidades patronales, garantía de manejo de empleados, incendio, indemnizaciones, arrendamientos, vida, pérdida de utilidades, marina, automóviles.

La Compañía más modernizada en toda clase de Seguros es la

EAGLE STAR & BRITISH DOMINIONS INSURANCE COMPANY LTD

Para informes relativos a precios sobre cualquier clase de Seguros, escribese a la

Oficina Central:

British Dominions House, Royal Exchange Avenue, London, E.C.3.

Se solicitan agentes.

Nuestro activo asciende a más de £12.000.000.

PRINCIPALES CLASES DE NEGOCIOS:

les, accidentes personales, rotura de cristales, responsabilidades públicas, fianzas de tránsito, garantía contra mercancías envasadas.

Pólizas para propietarios, amos de casa, agentes de oficinas, escuelas y casas de huéspedes.

La situación de las armas aliadas es brillantísima



MEDIADOS de Julio, cuando aún estaban los ejércitos alemanes amenazando a París, visitó Mr. Lloyd George el Cuartel General del hoy Mariscal Foch. En el curso de la conversación entre el gran político y el gran soldado, preguntó aquél a éste: ¿Qué cartas preferiría Vd. jugar, las suyas o las de Ludendorff? A lo cual contestó en un tono de absoluto convencimiento el gran Jefe: . . . ¡Las mías! Han transcurrido semanas, tan sólo; pero en el rápido curso de ellas, ¡cuántos y cuán alhagadores cambios en la situación militar y política de la *Entente*! ¡Cuántos nombres de Generales ya ilustres han atraído la atención pública con el brillo de su gloria! Foch y Haig, los caudillos; Mangin, el jefe colonial a quien adoran sus senegaleses; Berthelot, el militar y político habilísimo; Dégoutte; el gran General inglés Rawlinson; el hoy General de División Garibaldi, al frente de sus *camisas rojas*. Cuánto nombres de sitios que recordarán combates encarnizados y gloriosos: París y Amiens liberados; Chateau-Tierry, Soissons, Montdidier, en donde con igual bravura se han batido ingleses y franceses, italianos y americanos, sellando con sangre y con gloria el pacto de llevar al mundo a la Libertad y a la Justicia. Aparte de todo el terreno reconquistado a los alemanes, que hace nulos todos sus avances en tres costosas ofensivas en los últimos meses, sus pérdidas en cañones son enormes; las de municiones de boca y guerra que ha tenido que abandonar o destruir, colosales, y el número de prisioneros tomados desde la contra-ofensiva iniciada por el General Foch el 18 de Julio no baja de 70,000, y está muy cerca de 80,000 hombres. ¡Decididamente las aguas del Marne no son propicias a las armas germánicas!

El General Foch es nombrado Mariscal de Francia



N Consejo de Ministros celebrado el 6 de Agosto en el Palacio del Elysée, bajo la presidencia de M. Poincaré, el Gobierno francés decidió nombrar Mariscal de Francia al General Foch, Jefe supremo estratégico de los Ejércitos aliados en el frente occidental.

Se decidió además conferir la Medalla militar al General Pétain, que manda los ejércitos franceses del Norte y del Nordeste.

TEXTO DEL DECRETO:

El Presidente de la República, en virtud de la ley del 13 de Marzo de 1875, del decreto del 25 de Agosto de 1913, los de 21 de Septiembre de 1914 y 3 de Junio de 1916, a propuesta del Ministro de la Guerra, decreta:

Art. 1.º El General Foch (Ferdinand) es nombrado Mariscal de Francia.

Art. 2.º El Ministro de la Guerra se encargará de hacer cumplir el presente decreto.

EN PARÍS, el 6 de Agosto de 1918.

RAIMUNDO POINCARÉ.

Por el Presidente de la República, el
Presidente del Consejo, Ministro de la
Guerra,

CLEMENCEAU.

PARÍS, 6 de Agosto de 1918.

Este decreto fué precedido del Informe siguiente, dirigido por M. Clemenceau, Ministro de la Guerra, al Señor Presidente de la República:



EL GENERAL GOURAUD PASA REVISTA A LAS TROPAS QUE TAN BRILLANTEMENTE HAN DEFENDIDO LA MONTAÑA DE REIMS.

SEÑOR PRESIDENTE:

Por el decreto de 24 de Diciembre de 1916, volvió a conferirse nuevamente la dignidad de Mariscal de Francia.

Tengo el honor de someter a vuestra firma, en nombre del Gobierno y, puedo afirmarlo, en nombre de Francia entera, un decreto en el cual se confiere al General Foch esta alta recompensa nacional.

A la hora en que el enemigo, mediante una ofensiva formidable, sobre un frente de 100 kilómetros, contaba con arrancar la decisión e imponernos esa paz alemana que marcaría el avasallamiento del mundo, el General Foch y sus admirables soldados le han vencido.

París fuera de peligro, Soissons y Chateau-Tierry reconquistados en suprema lucha, más de 200 aldeas liberadas, 35,000 prisioneros hechos, 700 cañones capturados, desvanecidas las esperanzas pomposamente proclamadas por el enemigo antes de su ataque, y los gloriosos ejércitos aliados lanzados, de un solo impulso victorioso, desde los bordes del Marne a las riberas del Aisne: tales son los resultados de una maniobra tan admirablemente concebida por el Alto Mando como espléndidamente ejecutada por jefes incomparables.

La confianza cifrada por la República y por todos sus aliados en el vencedor en los pantanos de Saint-Gond, en el ilustre jefe del Iser y del Soma, ha quedado plenamente justificada.

La dignidad de Mariscal de Francia conferida al General Foch no será, por lo demás, una simple recompensa por los servicios que antes prestó: consagrará mejor aún, en lo futuro, la autoridad del gran soldado llamado a dirigir los Ejércitos de la Entente a la victoria definitiva.

Servios aceptar, Señor Presidente, el homenaje de mi más profundo respecto.

CLEMENCEAU.

LA MEDALLA MILITAR DEL GENERAL PÉTAIN.

El Presidente del Consejo, Ministro de la Guerra, en virtud del decreto de 13 de Agosto de 1914, dispone:

ARTÍCULO ÚNICO. Queda inscrito en la lista especial de la Medalla Militar, a contar del 6 de Agosto de 1918:

PÉTAIN (Henri-Philippe), General de División, jefe de los Ejércitos del Norte y del Nordeste.

En el transcurso de esta guerra, durante los diferentes mandos que ha ejercido: brigada, división, cuerpo de ejército, grupo de ejércitos, Ejército Francés, siempre ha dado pruebas de las más altas cualidades morales y técnicas.

Soldado de corazón, nunca ha cesado de conducirse con rasgos notables del más puro espíritu del deber y de la más alta abnegación. Ha sabido siempre mantener, en los ejércitos puestos a sus órdenes, una disciplina firme y benévola; les ha sostenido en grado supremo la moral y exaltado la confianza.

Acaba de conquistar títulos impercederos a la gratitud nacional, rompiendo el impulso enemigo y rechazándolo victoriosamente. Posee ya la Cruz de Guerra.



EL MARISCAL SIR DOUGLAS HAIG.

Mensaje del Rey Jorge V, enviado al Ejército por conducto del Mariscal Sir Douglas Haig

MI QUERIDO MARISCAL:

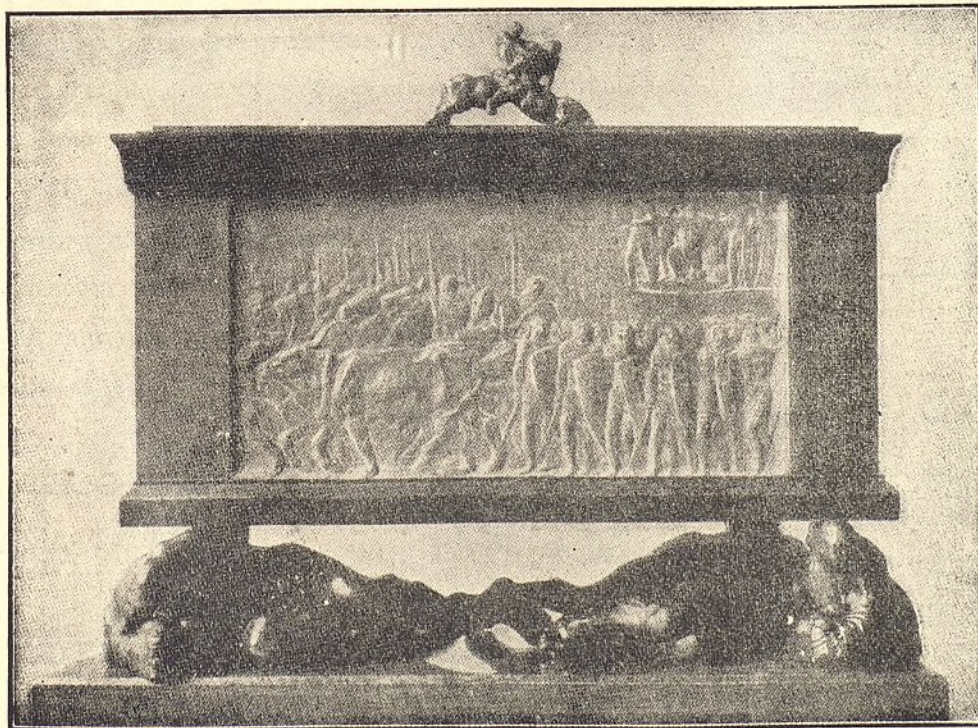
Al principiar el quinto año de guerra he tenido de nuevo el gusto de estar con mis ejércitos.

En mi mensaje con motivo de mi visita anterior en 30 de Marzo, y aludiendo a la por entonces necesaria retirada de algunas de nuestras posiciones, me referí a la impresión que me hizo el espléndido espíritu de las tropas que vi durante esos días. Sucesos ulteriores han venido a demostrar ampliamente que esta impresión fué justificada. Pues nunca desde entonces acá ha vacilado el espíritu de las tropas. Lo hemos visto rehacerse y salir triunfante en las operaciones llevadas a cabo la semana próxima pasada.

Por tan feliz éxito tengo que felicitaros calurosamente, tanto a vos como a las tropas que tan espléndidamente se han batido bajo vuestro mando.

Reconozco lleno de gratitud que esta moral elevada es en parte consecuencia del sincero deseo de cooperación que existe entre el ejército combatiente y la gran organización de retaguardia; del Servicio de Transportes por mar y tierra; y de esas vastas industrias en que los hombres y las mujeres del país nos abastecen con municiones de boca y de guerra.

Por donde quiera he oído alabar el altísima eficiencia de los Cuerpos de Ametralladoras en la línea de combate, lo



FOTOGRAFÍA DEL COFRE ARTÍSTICO EN QUE SE CONTENÍAN CENTENARES DE MILES DE FIRMAS SUBSCRIBIENDO EL AFECTUOSO MENSAJE QUE ENVIÓ ITALIA A FRANCIA RECIENTEMENTE.

cual tuve oportunidad de ver patentizado en el admirable porte de los destacamentos que ví en diferentes sectores.

Pasé revista a destacamentos de las Fuerzas Aéreas. Sus proezas y su reconocida superioridad sobre el enemigo hacen que me enorgullezca de ser el General en Jefe de esta reciente creación entre las fuerzas combativas del mundo.

Me satisfizo de un modo especial el haber podido ver la obra realizada por los Cuerpos de Tanques, y formarme así somera idea del concurso que esta asombrosa y sin cesar mejorada invención lleva aportado en la presente batalla triunfal.

Por primera vez pude penetrarme de la cabal y práctica manera como la Sección Forestal está desempeñando sus tareas.

Me causó placer notar, por la admirable condición de los caballos y las mulas de las diversas unidades que revisté, que los nuevos ejércitos conservan íntegra nuestra reputación nacional, de entendidos en materia de caballos.

Durante mi visita conferí cierto número de *Victoria Crosses* por hechos de valor y de abnegación, que me llenan de noble orgullo y veneración.

En cuanto a los hospitales, todo elogio que hiciera de la eficiencia, la habilidad, la devoción y los infatigables esfuerzos de su personal en general, sería poco.

Veó con gratitud todo lo que han hecho, en pro de la salud espiritual de las tropas, los capellanes de los diferentes credos religiosos.

Me alegro de saber que los Jefes militares aprecian la importancia que tiene el procurar medios de diversión y de recreo a las tropas durante los ratos de ocio, y que todos los esfuerzos que a este fin tienden emanan de las autoridades y del concurso de particulares.

Regreso al seno de la patria lleno de profunda admiración hacia nuestros ejércitos, convencido de que, en unión de los de las naciones aliadas, lograremos, con la ayuda de Dios, una paz victoriosa digna de los nobles sacrificios que se han hecho—una paz que sea una garantía, para las generaciones venideras, contra sufrimientos como los que el mundo actual ha pasado en estos años de guerra incesante.

Soy muy sinceramente vuestro,

(Firmado) JORGE, R. I.

La misión de la Entente en Rusia

Declaración oficial de los aliados



OR tres puntos distintos han comenzado a desembarcar las tropas aliadas en Rusia, y simultáneamente han hecho declaraciones los Gobiernos respectivos ante los pueblos de aquella nación aliada. He aquí el publicado por el representante británico en Vladivostok, en Murmansk y Arcangel:

“Vuestros aliados no os han olvidado. Recordamos todos los servicios que vuestros heroicos ejércitos nos prestaron en los primeros años de la guerra. Venimos como amigos,

Solicitamos cordialmente correspondencia.

Si es usted comprador de

SEMILLAS

escogidas y de selecta calidad (para jardines, fincas de campo u hortalizas) dentro y fuera del país, le conviene pedir los precios especiales de la primera firma inglesa que hace ventas al por mayor, y que ha alcanzado una reputación mundial con la calidad de sus artículos.

KELWAY & SON

LANGPORT, INGLATERRA.

Sírvase Vd. decir cuando escriba si es comerciante en Semillas.

Se necesitan Agentes.

Comerciantes y productores en Semillas al por mayor,

a ayudarlos a que os salveis vosotros mismos del desmembramiento y la destrucción cayendo en las manos de Alemania, quien trata de esclavizar vuestros pueblos y utilizar los vastos recursos de vuestro territorio para beneficio propio.

Deseamos aseguraros solemnemente que nuestras tropas entran en Rusia para ayudarlos en vuestra lucha contra Alemania, no con la ambición de retener ni una pulgada de vuestro territorio. Deploramos la guerra civil que os divide, y las disensiones internas que facilitan los planes alemanes de conquista.

No nos trae a Rusia la intención de hacer prevalecer aquí ningún sistema político. Los destinos de Rusia se hallan en manos del pueblo ruso. A él toca, y sólo a él, escoger la forma de gobernarse y buscar solución a sus problemas sociales.

¡Pueblos de Rusia! Vuestra existencia como nación independiente está en peligro. Las libertades que lleváis conquistadas con la Revolución están amenazadas de extinción por la mano de Alemania. Uníos en torno al estandarte de la libertad y de la independencia que nosotros, aún aliados vuestros, levantamos hoy entre vosotros; asegurad el triunfo de estos dos grandes principios, sin los cuales no podrá haber nunca paz duradera o verdadera libertad para el mundo.

¡Pueblos de Rusia! No sólo queremos contener la penetración alemana en vuestro territorio, sino asimismo aportaros ayuda económica. Ya hemos enviado algunas provisiones, y a esas seguirán más. Nuestro deseo es alentar el desarrollo de los recursos industriales y naturales de vuestro país, no con objeto de explotarlos en beneficio nuestro, sino para restaurar el intercambio de mercancías, estimular la agricultura, y que vosotros podáis tomar el lugar que os pertenece entre las naciones libres de la tierra.

¡Pueblos de Rusia! Uníos a nosotros, defendamos vuestras libertades. Nuestro único anhelo en esta empresa es ver a Rusia potente y libre, y luego retirarnos y contemplar al pueblo ruso forjando sus propios destinos conforme a los deseos libremente expresados por el pueblo.”

El presente número aniversario, con sus noventa y seis páginas, representa el esfuerzo y el costo de tres de nuestros números quincenales; y suplicamos a nuestros lectores se sirvan aceptarlo como representando los números quince, diez y seis y diez y siete. Al propio tiempo, nos permitimos recordar a aquellos que no hayan enviado sus Boletines de Suscripción tengan la bondad de hacerlo, si es que desean seguir recibiendo la Revista.

AMÉRICA LATINA.

Oficinas { 62, RUE SAINT-LAZARE, PARIS.
54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C. 2

Editor y Director,

BENJAMIN BARRIOS.

Impreso para “AMÉRICA LATINA,” 54, Gresham Street, E.C., por WILLIAMS, LEA Y CIA., LTDA., Impresores Ingleses y Extranjeros, Clifton House, Worship Street, E.C., Londres.

Ayuntamiento de Madrid